



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

265760

PALACIOS CINEMATOGRAFICOS EN EXTINCION.  
HISTORIA DE LAS SALAS: PALACIO CHINO,  
CINE COLONIAL, TEATRO METROPOLITAN Y  
EL PLAZA

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

PRESENTA:

RAUL ALVAREZ LEAL

DIRECTOR DE TESIS:

LIC. GERARDO SALCEDO ROMERO

MEXICO, D. F.

1998





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*JURADO ASIGNADO*

*PROF. JOSE ANTONIO GONZALEZ ARRIAGA*

*PROF. FEDERICO DAVALOS OROZCO*

*PROF. GERARDO SALCEDO ROMERO*

*PROF. JOSE ARMANDO VAZQUEZ PUGA*

*PROF. JAIME TELLO CADENA*

**A MI MAMA:**

Con mucho cariño y respeto.

Con tu fuerza y voluntad

a través de la vida

me has enseñado

enfrentarme a la misma

**A MI PAPA:**

Con mucho cariño y respeto.

Con tu constancia,

energía y los sabios consejos

que me has brindado,

he aprendido a realizar las cosas.

**A MI HERMANA YVETTE:**

Gracias por tu comprensión  
y cariño.

A TI LYDIA:

Por tu amor,  
compañía y paciencia.

*AL PROF. LIC. GERARDO SALCEDO ROMERO:*

*Por su dirección en el desarrollo  
de este trabajo.*

Agradezco la colaboración incondicional de todas aquellas personas que me brindaron su apoyo, de manera directa e indirecta, para la realización del presente trabajo.

*DEDICO ESTA TESIS A:*

*Mi gran amigo Fernando y a Carlitos.*

*Muy especialmente a mi abuelita "LOLA"  
y a mi abuelito "DON JUAN" (in memoriam).*

*A Raquel Alvarez, Paco Leal y al Tío Beto (Q.E.P.D.)*

*Al Prof. Salvador Toledo.*

*A mis tíos, primos y ahijados.*



*A MIS AMIGOS DE LA FCPyS:*

*Aurea, Jaqueline y José Luis, Giselle,  
Juan Carlos y Claudia, Irma y Javier,  
Helvia, Martha, Angel.*

*A la Santísima, a Duende, Mueganito, Cuquín, Eddie,  
R.G. Jimmy, Mario García, Mauricio Gillén,  
Susana Villaseñor, a La Gaba, Titis, Rocío y E.J.P.*

*A la gente, cosas y lugares donde he estado.*

## INDICE

	Pág.
<b>INTRODUCCION</b>	
<b>Capítulo I. HISTORIA DE LAS SALAS DE CINE</b>	<b>2</b>
1.1 Como nacen las salas de cine	3
1.2 Auge de las primeras salas	14
1.3 Diversión e inconvenientes	18
<b>Capítulo II. TRANSICION DE SONIDO EN EL CINE</b>	<b>23</b>
2.1 Antecedentes del cine sonoro	24
2.2 A toda acción, hay una reacción	27
2.3 Orígenes del cine sonoro en México	30
<b>Capítulo III. PALACIOS CINEMATOGRAFICOS</b>	<b>38</b>
3.1 Definición de sala cinematográfica	39
3.2 Características de los palacios cinematográficos	40
3.3 Ciudad de los cinematógrafos	49
3.4 Desarrollo de los palacios cinematográficos	53
3.5 Tipos de palacios cinematográficos	63
<b>Capítulo IV. CINE TEATRO PALACIO CHINO</b>	<b>67</b>
4.1 Antecedentes	68
4.2 Hechos relevantes e históricos	69
4.3 Situación actual	101

<b>Capítulo V. CINE COLONIAL</b>	107
5.1 Antecedentes	108
5.2 Hechos relevantes e históricos	109
5.3 Situación actual	137
<b>Capítulo VI. TEATRO METROPOLITAN</b>	145
6.1 Antecedentes	146
6.2 Hechos relevantes e históricos	148
6.3 Situación actual	165
<b>Capítulo VII. EL PLAZA</b>	170
7.1 Antecedentes	171
7.2 Hechos relevantes e históricos	172
7.3 Situación actual	186
<b>Capítulo VIII. APUNTES PARA DEFINIR LA CRISIS</b>	191
8.1 Crisis cinematográfica	192
8.2 Extinción de la cultura "Ir al cine"	197
8.3 Comparación de los palacios con los cines de hoy.	200
<b>CONCLUSIONES</b>	206
<b>DIAGRAMA DE SALAS CINEMATOGRAFICAS</b>	
<b>DE 1896 A 1976</b>	212
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	214
<b>HEMEROGRAFIA</b>	219

## EN EL CINE

EL SALON ENCIERRA UNA ABIGARRADA CONCURRENCIA. ABAJO LA ELEGANCIA DE LOS PERSONAJES, DE LOS LECHUGUINOS Y DE LAS DAMAS PROCERES; LOS ROSTROS PULIDOS DE LAS SEÑORITAS QUE BUSCAN CON OJOS DE DISIMULO A SUS NOVIOS, Y LA INQUIETUD DE LOS NIÑOS AVIDOS DE CONTEMPLAR LA MAGIA DE LAS PROYECCIONES. EN LOS PALCOS PRIMEROS, FAMILIAS DE LA CLASE MEDIA QUE, EN EL DESCANSO DOMINICAL, SE REPONEN DE LAS FATIGAS DE TODA LA SEMANA. LAS LOCALIDADES ALTAS OCUPADAS POR LA MULTITUD POPULAR QUE, EN SU INSTINTO DE CURIOSIDAD PRIMITIVA, DE LAS CAVERNAS, QUIERE DIVERTIRSE A PRECIO INFIMO. LA ORQUESTA ROMPE UN VALS DE SENCILLOS COMPASES, EL SALON SE SUME EN PENUMBRAS Y EN LA PANTALLA SE SUCEDEN CUADROS DIVERSOS; ESCENAS MARINAS, DESFILES MEDIEVALES, EPISODIOS DE LA GALANteria MODERNA, LANCES CHUSCOS DE LA COBARDIA DE SALUSTIANO, IDILIOS EN EL CAMPO, MAGIAS INFERNALES, REVISTA PATHE... Y SOBRE LAS CABEZAS ATENTAS FULGE, COMO UNA CINTA DIAFANA, EL RAYO DE LA PROYECCION, MIENTRAS SE ESCUCHA EL RUIDO MONOTONO DEL APARATO, COMO UNA VOZ QUE DIESE ORDENES CONSTANTES A LAS FIGURAS DEL LIENZO.

Ramón López Velarde

1913

**CUANDO NO SABES LO QUE HACES,  
Y LO QUE HACES ES LO MEJOR,  
ESA ES LA INSPIRACION**

## INTRODUCCION

El cine fue primero, después la radio, la televisión, el disco, la revista de bolsillo, la historieta para adultos; en fin, todo este conglomerado forma un mundo nuevo que se llama era de la información y de la imagen. Pero el cine fue primero y sigue siendo la cabeza, la piedra angular de este enorme esquema de vida contemporánea que estamos viviendo.

En el cine el espacio produce el tiempo y el tiempo produce el espacio, y ambos son una sola expresión estética. Ahora, el tiempo es la gran conquista de la humanidad, desde la velocidad de sus máquinas hasta las expresiones de su arte. El cine es el arte del tiempo visible, está lleno de reminiscencias de otras artes: teatro, novela, pintura, música; por eso se le considera "el séptimo arte".

Fue una gran aventura conocer la creación de un arte, de una industria, de algo que ninguna palabra podría definir del todo. El cine, como arte e industria, es uno de los mayores inventos creados por el hombre.

Cuando apareció el cine, el espectador lo vio como magia y lo reconoció como mito, no sólo fue un producto industrial que se fabrica, se consume y se tira, no es un arte efímero, sino que tiene la permanencia del arte.

Hoy día, el cine sigue siendo un espectáculo muy fascinante

para miles de personas; a lo largo de su trayectoria ha contribuido a la creación de una cultura homogénea, donde hay mitos y modelos de comportamiento psicológico y social. Es el lugar donde se entra para observar rostros, escenas, actitudes, lugares que nos conmueven, que nos hacen recordar, que nos atraen, que nos irritan o nos seducen. El cine, durante más de 100 años, tiene la idea de inmortalizar una imagen; en él se expresan todos los deseos, las represiones más ocultas, las fantasías más delirantes y se está evocando el presente, pasado y futuro.

Al iniciarse el cine, la gente se horrorizaba al ver un ferrocarril que, conforme se acercaba poco a poco a la lente de la cámara, parecía salirse de la pantalla, alguno que otro espectador corría despavorido del lugar de la proyección; pero pronto se dieron cuenta de que era sólo una ficción, un espectáculo con posibilidades de diversión y libertad.

Los románticos que hacían cine por amor al cine mismo, trabajaban con un inevitable entusiasmo, supliendo e improvisando casi todo: les faltaba equipo, los recursos eran escasos, existía desconfianza por los resultados, era soñar con lo casi imposible; en fin, luchaban con afán de vencer obstáculos, conseguir dinero y contagiar optimismo.

A medida que va creciendo el cine, cobra otro peso y muestra múltiples facetas: campo de exploración del mundo, permite conocer



países inalcanzables, da una mirada a la realidad histórica; en fin, no era sólo la proyección de la película, sino también un lugar privilegiado donde se reunían seres queridos para ver lo mismo y comentarlo, a veces se encontraba gente de la misma generación, desconocida, pero también se compartía a un ídolo o un estilo de música. La oscuridad de la sala podía ser el lugar para encontrar un amor, descubrir el llanto de una persona, recurrir a mil travesuras, o simplemente disfrutar del ritual; se elige la película, la fila de personas se va acortando poco a poco, se obtiene los boletos de entrada, se compran las palomitas, el refresco o alguna otra golosina, se camina entre la luz tenue de toda la sala para buscar el lugar preciso, se corren las cortinas, se oscurece totalmente la sala, dejando a la vista el haz de luz que sale de la cabina de proyección, se presentan algunos cortos, y comienza la función.

El cine se va enriqueciendo con la presencia del sonido, el color, la pantalla gigante, la música, los efectos especiales y la creación de salas, que con el tiempo se convirtieron en palacios cinematográficos y que con el mismo transcurrir de los años se fueron extinguiendo. Es aquí se centra el propósito de la investigación.

La inquietud se origina al saber que desde finales de los años veinte y hasta la década de los sesenta, se estuvieron construyendo magníficas salas, cada vez más grandes, mejores servicios en su

anterior, cómodas, con llamativos detalles decorativos que recreaban el ambiente perfecto para poder disfrutar el acontecimiento de ir al cine.

La motivación del tema, también es dar a conocer la importancia que tenía el nacimiento de un salón cinematográfico, puesto que el asistir a su apertura se volvía un hecho que dominaba gran parte de la vida social.

Mucho se ha escrito acerca de la historia del cine, pero muy poco respecto a la historia de algunas salas cinematográficas más representativas de la década de los cuarenta.

El propósito es dar a conocer la importancia que tenía el cine en el desarrollo urbano y social, así como la riqueza arquitectónica y monumental que tenían aquellos palacios. Estos eran visitados por personalidades del ambiente político, actores y actrices, quienes con su presencia en las salas anunciaban el estreno de su película, se organizaban bailes, rifas, concursos, se otorgaban regalos; en aquel entonces la prensa desempeñaba un papel muy importante, destacando lo más relevante que acontecía previo y durante la inauguración.

La realización de la presente tesis es transcribir, por medio de la recopilación hemerográfica, los antecedentes, hechos relevantes e históricos que sucedieron durante la trayectoria de la

Inauguración de un cine hasta la situación actual, logrando con ello compartir el sentimiento de nostalgia que alberga la historia de un palacio cinematográfico. Los cines escogidos por su importancia social, arquitectónica y monumental son: el Palacio Chino, el Cine Colonial, el Teatro Metropolitano y El Plaza (este último no es de la década de los cuarenta, pertenece a los setenta, y es el cerrojo representativo de todo un palacio en extinción).

Gracias al periódico, como se mencionó anteriormente, es posible relatar como eran esos palacios cinematográficos. Los honores son para El Universal, que durante largos años fue el principal impulsor de la noticia cinematográfica. No sólo se consultó El Universal, también el Excélsior, Novedades, El Heraldo de México, El Universal Gráfico, suplementos y artículos de periódicos actuales, como La Jornada y Uno Más Uno, así como también revistas dedicadas al cine.

Hoy día, algunos de los palacios cinematográficos de antaño son remodelados y acondicionados para albergar de dos a cinco salas, o cambiar de giro al de multicinemas. Por otro lado, nacen las cadenas Cinemark, Cinemex, Cinépolis, que vinculados a una concepción norteamericana, cuentan con nueve, catorce o hasta veinte salas para abarcar un espacio de consumo que convive con los grandes centros comerciales.

El objetivo de la presente tesis no es sólo dar a conocer

hechos relevantes e históricos que enmarcaban la inauguración de un palacio cinematográfico, sino también el propósito es el de rescatar del olvido aquellos palacios para poder convertirlos nuevamente en salones o centros de espectáculos, ya que de esta manera muchas generaciones pueden conocer la fisonomía de un bello cine y la importancia que éste tenía.

El palacio cinematográfico es como una estrella fulgurante que dejó de existir hace algunos años, pero cuya luz nos ofrece ahora una orientación en el espacio y en el tiempo; una lección, cuya enseñanza consiste en hacernos ver los riesgos que trae la falta de conocimiento y de aprecio de lo propio que proyecte con orgullo el lema:

*EL CINE SE VE MEJOR EN EL CINE*

**HAZ QUE APAREZCA LO QUE SIN TI,**

**QUIZA NUNCA SE VERIA.**

**CAPITULO I**

**HISTORIA DE LAS SALAS DE CINE**

## 1.1 COMO NACEN LAS SALAS DE CINE

Auguste y Louis Lumière habían patentado su maravilloso invento el 15 de febrero de 1895. El 28 de diciembre de ese mismo año se presentó la primera proyección pública del cinematógrafo de los hermanos Lumière.

El cine es una invención colectiva en la que intervinieron muchas personas, hay muchos nombres y otras tantas fechas que disputan el honor, por lo mismo, despierta gran interés el nacimiento del séptimo arte. Los hermanos Lumière abanderaron el hecho en el que intervinieron científicos, fotógrafos, magos, inventores, industriales y un sin fin de personas. Edison, por ejemplo, compró a Thomas Armat la patente de un aparato llamado *Fantascopio*, que siguió el mismo principio del cinematógrafo.

En 1896, y en los primeros meses de ese mismo año, Edison también lanzaba la réplica del aparato de los Lumière: el *Vitascopio*.

Ahora bien, Louis Lumière es considerado el padre del cine. Su invención es lo que más se acerca a lo que ahora conocemos como cine: La proyección por medio de un haz de luz que brota del fondo de la sala y atraviesa el negro de la oscuridad total para reventar en una superficie blanca presentando imágenes; nacía así este nuevo espectáculo que la gente veía como mágico.

Todavía iban a transcurrir diez meses para que la sociedad pudiera conocerlo, para ese entonces, los Lumière habían filmado varias películas cortas (17 metros, alrededor de un minuto de duración). La primera de ellas se intituló La salida de obreros de las fábricas Lumière en Lyon. El 13 de julio de 1895 obtienen el reconocimiento de una proyección de la Revue Générale Des Sciences en la Sorbona, ante una treintena de invitados. Luego de este resultado, y armados de una buena cantidad de negativos, para fines de ese año contaban ya con un centenar de películas con duración de un minuto.

Louis Lumière decidió que el proyecto estaba maduro para darlo a conocer al público en general. Había que encontrar el lugar adecuado. El ideal era una sala de unos 10 lugares como máximo, porque pensó que si la proyección fracasaba, no habría mucho ruido. Clement Laurice, amigo del padre de los hermanos Lumière, era especialista en retratos de actores de moda, cantantes y de personajes famosos, se encargó de buscar el lugar. Este lugar era un sótano que se encontraba bajo el Grand Café, en el número 14 del Boulevard Des Capucines. Maurice le propuso al gerente la ganancia del 20% de las entradas, a lo cual éste aceptó.

Para el estreno del invento se eligió la semana de Navidad. El Grand Café estaba en el barrio de la Opera, en los grandes boulevares, que en esa época del año estaban siempre llenos de gente. La fecha anunciada para la premiere era el sábado 28 de



diciembre de 1895. Había invitados especiales, científicos, directores de teatros, circos y de diversas salas parisinas, como George Méliès (Director del Teatro Robert Houdini-magia y prestidigitación), que fue desde el principio uno de los más entusiastas partidarios del nuevo invento.

El espectáculo los dejó con la boca abierta: El muro que se derrumba entre el polvo, la llegada del tren, un coche que se dirigía hacia ellos, seguido de otros coches y transeúntes, el bebé comiendo sopa, los árboles movidos por el viento, la salida de las fábricas Lumière; entre otros detalles citadinos.

"George Méliès, que se hizo por vocación prestidigitador, fabricante de autómatas y director de escena, fue un espectador maravillado de la primera presentación del Grand Café. Propuso a Antoine Lumière -la anécdota es famosa- comprarle el aparato de su hijo. Pero el industrial le respondió que la boga del cinematógrafo sería breve -la fórmula lumeriana pasó de moda, en efecto, 18 meses después- y pensaba reservarse los beneficios del invento. También en esto tenía razón: se le ofrecían mil luises; en un año el cinematógrafo le produjo 100 veces más".<sup>(1)</sup>

---

(1) Sadoul, George. Historia del cine mundial. Desde los orígenes. Ed. Siglo XXI. México, 1994, págs. 22-23.

Méliès insistió, y al no obtener respuesta, viajó a Inglaterra para comprar un aparato equivalente al cinematógrafo.

El impacto de esa premiere fue tal, que el resultado de las funciones siguientes superó todo lo previsto. Había 6 funciones diarias, 2 durante la mañana, dos en la tarde y dos en la noche. Algunas veces hubo 20 funciones diarias y las ganancias alcanzaban 2,500 francos; las colas se extendían por varias calles, de tal forma, que fue necesario implementar un servicio de orden.

El primer cartel existente del cinematógrafo Lumière muestra a un sargento de la gendarmería ordenando a la multitud, y cerca de él un cura (para mostrar que el espectáculo no tenía nada de demoníaco). Poco a poco el cinematógrafo fue siendo conocido en los otros países europeos y en el resto del mundo.

Al transcurrir el tiempo, Méliès se hizo un proyector óptico y con esto realizó sus primeros films, aunque no fue sino hasta 1897 cuando sobresalió empleando en el cine la mayor parte de los medios del teatro: guión, actores, vestuario, maquillajes, escenografía, división de escenas, tramoya y por primera vez usando el trucaje fotográfico. Todas estas adquisiciones, en formas diversas, las conserva hoy el cine.

A principios del siglo XX el interés del público había

declinado y coincidió en Francia y Europa con la catástrofe que suscitó en el Bazar de la Charité.

"La lámpara de éter de un proyector había dado fuego a la leñera imprudentemente instalada por organizadores irresponsables y quedaron carbonizadas 200 personas de la *mejor sociedad*".<sup>(2)</sup>

Con este hecho se consideró al cine como una distracción peligrosa. Por otro lado, el público ya estaba cansado de ver salir a los trenes y no había otro tipo de películas, todos habían copiado a los Lumière. El aburrimiento vació una tras otra las salas oscuras. Por lo anterior, el cine salió de las ciudades y se convirtió en nómada...

"Los feriantes, impulsores ya de los fonógrafos y de los quinetoscopios, fueron a mostrar a las poblaciones atrasadas de los campos una maravilla científica que todavía desconocían. Los films ocuparon su lugar en las ferias, al lado de los rayos X y de las mujeres con barba y de otras rarezas".<sup>(3)</sup>

Para 1902, el único cine verdaderamente productivo era tanto

---

(2) Sadoul, George, Op. cit. pág. 27.

(3) Ibidem.

en Francia como en los Estados Unidos y en Europa, el de feria. No obstante, para principios de 1903, las barracas de feria tendieron a transformarse en cines. Inglaterra fue la primera en poseer un gran número de salas, pero rápidamente fue superada por los Estados Unidos.

Para 1905, en Pittsburgh, Pensilvania; Harry P. Davis y John P. Harris, empresarios de espectáculos, alquilaron una tienda en un barrio popular para exhibir El gran robo al tren. La sala fue varias veces asediada por el público y se dieron representaciones durante ocho horas consecutivas.

"Aquella tienda de Pittsburgh (sic) tuvo para el cine una importancia comparable a la pepita de oro que descubrió en 1847 Johann Sutter cerca de San Francisco.

Dio la señal, no de una carrera de oro, sino de una carrera tras los níqueles. Nickel es el nombre que designa en los Estados Unidos la moneda de cinco centavos, módico precio de entrada a las salas. Cuando, después del éxito de Pittsburgh, esas empresas se multiplicaron, se las llamó "Nikel Odeons".<sup>(4)</sup>

---

4) Sadoul, George. Op.cit., pág. 55.

Los Nickel Odeons se transformaron en cadenas de establecimientos, donde se reunían toda clase de variedades de aparatos que funcionaban con centavos: fonógrafos, electrificadores y también se vendían artículos de cinco y diez centavos.

Al hacer un rápido recorrido en la historia del cine y saber dónde se presentaban las primeras películas, daremos marcha atrás para conocer lo que sucedió en México, y en especial con la creación de las salas cinematográficas.

Como se mencionó al principio, el cine surgió en Francia, y 10 meses después llegó a México. Gabriel Veyre y Claude Ferdinand Bernard, camarógrafos franceses, llegaron a la ciudad de México a mediados de 1896 con el objeto de mostrar el nuevo invento de los hermanos Lumière. A pesar de que en enero de 1896 el público mexicano había entrado en contacto con el *Vitascopio*, aparato inventado por Edison, en el que se podían ver escenas filmadas, e incluso contaba con unos audífonos donde se escuchaba al mismo tiempo. Este tipo individual, con el que de alguna manera era como ver a través de una cerradura, no era competencia para el cinematógrafo Lumière.

Los enviados franceses, al observar a la sociedad mexicana de fines del siglo XIX, decidieron presentar una primera función privada a Don Porfirio Díaz y su real familia, así como también a las personas más allegadas a él. Para este hecho eligieron la noche

del 6 de agosto de 1896 en el Castillo de Chapultepec, donde los deleitados espectadores no se cansaban de contemplar una y otra vez esta maravillosa novedad y la exhibición de las "vistas" se repitió hasta hacerla casi interminable.

Con el favorable recibimiento de estos primeros espectadores mexicanos, los franceses ofrecieron una segunda función privada, pero esta vez para la prensa y con un solo propósito: para que ésta iniciara alarde de publicidad y preparara al público mexicano. La fecha fue el 14 de agosto de 1896.

Para las funciones públicas se instaló el Cinematógrafo Lumière en los altos de la Droguería Plateros, en el número 9 de la Segunda Calle de Plateros, que años después se convertiría en Av. Madero. La función se llevó a cabo el domingo 16 de agosto de 1896. El programa fue: Disgusto de niños, Las Tullerías de París, Carga de Coraceros, Demolición de una Pared, El Regador y el Muchacho, Jugadores de Ecarté, Llegada del Tren y Comida del Niño. La entrada fue de 50 centavos, precio que era relativamente alto, así que el primer público estuvo compuesto por señores y señoras que lucieron sus mejores galas para adentrarse en el laberinto de la moda y la curiosidad. Así se inició en nuestro país uno de los espectáculos que de aquí en adelante sería de los favoritos del público mexicano. Los espectadores parecían que nunca se cansaban de la

proyección de las "vistas"<sup>(5)</sup>, aunque el programa era limitado y éstas por lo mismo se repetían.

"Las funciones cinematográficas no eran diarias, se alternaban un día a la semana, sábados y domingos, porque no se recibían dotaciones de películas con frecuencia y tal vez porque el público apenas se acostumbraba a la nueva diversión. El público, no acostumbrado a las proyecciones de imágenes de tamaño natural, se sobresaltaba. Con la "Llegada del tren" hubo quien salió del salón precipitadamente creyendo que la locomotora lo atropellaría, con las películas de toros la gente gritaba, aventaba sombreros y aplaudía, como si realmente estuviera en la plaza viendo a los diestros y al bicho".<sup>(6)</sup>

Los franceses dieron inicio formal al cine mexicano filmando, antes que nadie, a la figura fundamental de ese entonces, Porfirio Díaz, convirtiéndolo en primer actor y estrella al mismo tiempo, sus vistas se titularon: Despidiéndose de sus ministros para tomar un carruaje, El carruaje regresando de Chapultepec, Paseando a caballo en el Bosque de Chapultepec, Entrando a pie al Castillo de

---

(5) Se denominaban así a las películas proyectadas. *Nota de Autor.*

(6) De los Reyes, Aurelio. Cine y Sociedad en México (1896-1930). Vivir de Sueños, Vol. I (1896-190). México, 1981. UNAM. Cineteca Nacional, pág. 27.

Chapultepec, y también se tomaron vistas del paisaje semiurbano, como fueron las inolvidables escenas en El Canal de La Viga, con las canoas pletóricas de verduras, Soldados a caballo a galope o Un grupo de indígenas alrededor del árbol de la Noche Triste en Tacuba. Ya para finales de 1896, los franceses ofrecían sólo programas de vistas con temas mexicanos: Pelea de gallos, Baile de la Romería Española en el Tívoli del Eliseo; o bien, Clase de gimnasia de las alumnas del Colegio de la Paz. El país fue objeto de un insistente registro de una infinidad de escenas de toda índole, tanto las bellezas naturales como el México arrabalero.

Al poco tiempo, los camarógrafos de los Lumière dejaron México llevándose su material y su aparato, pero Enrique Churrich y Enrique Moulinié, dos franceses que residían en el país y un recién llegado, Carlos Mongrand, siguieron impulsando al cine en compañía de Ignacio Aguirre, el único mexicano poseedor de un cinematógrafo Lumière. Aguirre continuó con las exhibiciones en un local de la calle del Espíritu Santo, en la Ciudad de México. Aguirre fue el primer empresario mexicano del cine, pero dependiente de Francia para surtirse de películas nuevas.

En el año de 1898, Salvador Toscano, quien puede considerarse como uno de los grandes cineastas mexicanos, aparte de exhibidor, se considera el dueño de la primera sala de cine que se tiene recuerdo en México; estaba ubicada en la calle de Jesús María número 17, era un salón de 12 metros de largo por 10 metros de



ancho, y acompañaba sus exhibiciones con un fonógrafo Edison de bocina y tubos de cera. Las funciones se hacían por tanda y cada una de ellas costaba diez centavos. Más tarde se trasladó al antiguo Teatro Nacional (originalmente llamado Gran Teatro de Santa Anna), ubicado entonces en lo que ahora es la Avenida 5 de Mayo. Viajó por Chihuahua, Coahuila, Puebla, Oaxaca, Veracruz, Yucatán, Jalisco. Posteriormente fue el dueño del famoso Salón Rojo.

Un detalle muy importante es que el primer "salón cinematográfico" se ubicara en la calle de Plateros, ya que era el centro mercantil de la metrópoli, y los domingos se convertía en el paso de la "alta sociedad".

Las salas que se abrieron posteriormente se encontraban cercanas una de otra. El *Kinetoscopio*, el *Kinetófono*, el *Passionoscope* y el *Ciclocosmorama Universal* fueron instalados en la calle de La Profesa número 6 (actualmente Isabel la Católica); el cinematógrafo de Edison, en la calle de Escalerillas número 7 (hoy primera calle de Guatemala); el *Aristógrafo*, en la calle de Espíritu Santo uno y medio (hoy Isabel la Católica y Avenida 5 de Mayo).

Por otro lado, Enrique Moulinié se marchó con su aparato e hizo gira por algunos pueblos de la República Mexicana, en estos lugares no pudo conseguir locales apropiados, y la clientela tenía que soportar las inclemencias del clima, o peor aún, la gente tenía

que llevar su propia silla. Cobraba 25 centavos por media hora de espectáculo, pero al verse necesitado de nuevas vistas, la gente dejó de asistir. Más tarde abrió un local en la Ciudad de México, en la calle de Vergara, cerca del Teatro Nacional.

El espectáculo de cine fue muy aceptado y los salones de exhibición tuvieron otras dimensiones. En el año de 1898 se autorizó instalar un cinematógrafo en la Plazuela de San Juan de tres por quince metros. El lugar estaba reforzado con madera y tirantes de cable de cáñamo. En 1899 se levantó otra tienda de campaña, ésta medía siete por quince metros.

El 15 de junio del mismo año se autorizó instalar un jacalón de 8 x 16 metros en la Tercera Calle de Allende. Los cinematógrafos se reproducían a una gran velocidad; para el mes de julio de 1899 se presentaron 8 solicitudes. La dimensión máxima que tuvieron los jacalones fue de 5 x 25 metros.

## 1.2 AUGE DE LAS PRIMERAS SALAS

Las primeras salas de exhibición que existieron en la Ciudad de México fueron: El Cinematógrafo Lumière, La Agencia Edison y El Circo Teatro Orrín, este último de ubicación diversa como carpa ambulante.

En el punto anterior se relató la instalación de los efímeros

jacalones (precarias construcciones de madera y lona, a la manera de los circos) y de los primeros salones cinematográficos de Don Salvador Toscano, de Aguirre y de Moulinié; debe aclararse que en este tiempo las salas eran pequeñas, su cupo era alrededor de 40 personas, y es importante mencionar que el cinematógrafo se iba desplazando hacia las zonas populosas. Poco a poco se alejaba de la privilegiada "zona rosa" de entonces.

"El ayuntamiento tramitó más de 20 solicitudes para instalar cinematógrafos en plazas, como la de Santa María la Redonda, Tepito, La Lagunilla, Juan José Baz, San Lucas, San Antonio Tomatlán, San Juan. Hay solicitantes, como los hermanos Juan y Manuel Candás, y Eduardo Herrera, que piden cada uno autorización para instalar hasta tres cinematógrafos en diferentes plazuelas. Es un auge cinematográfico, sin el cual, el cine no habría arraigado en el país y habría quedado olvidado en los confines de las diversiones aristocráticas, como el kinetosocopio".<sup>(7)</sup>

En abril de 1899 se abrió el Salón de Variedades, ubicado en la Calle de Coliseo, que estaba frente al Teatro Principal (hoy

---

(7) Leal, Juan Felipe; et al. El arcón de las vistas. Cartelera del Cine en México 1896-1910. México, 1994. UNAM. FCPyS., pág. 31.

Bolívar); y en este lugar se alternaba la exhibición de películas con presentaciones de zarzuela.

Para 1900, el cine puede considerarse ya un espectáculo cotidiano y preferido por un buen número de espectadores, con la novedad de que los locales ya no eran construcciones de madera y láminas de cartón, sino de "cal y canto". El cinematógrafo había llegado para quedarse. En el transcurso del flamante siglo XX, se abrieron sitios nuevos en la Ciudad de México.

Por un lado, la fábrica de cigarrillos "El Buen Tono" supo aprovechar la fiebre cinematográfica y montó sobre sus oficinas una pantalla al aire libre, que estaba ubicada frente al terreno donde se construiría el Nuevo Teatro Nacional (hoy Palacio de Bellas Artes). La asistencia era totalmente gratuita a cambio de determinado número de cajetillas vacías de cigarros "El Buen Tono". En enero de 1904 se estrenó en este lugar Don Quijote de la Mancha, con duración de más de media hora. El hecho aumentaba al cine y a las salas sus encantos y, por supuesto, obligaba a los empresarios a crear mejores lugares de exhibición.

Enrique Rosas trasladó su salón cinematográfico al Teatro Riva Palacio para ofrecer entre tanda y tanda algunos números de variedad. El Teatro Riva Palacio estaba en Ayuntamiento, y se convirtió en el preferido del público por su comodidad y porque presentaba funciones diarias. En el año de 1906 se inaugura un

nuevo salón, se le llamó "La Boite". Llenaba las localidades con una selecta sociedad, en su mayoría asistían señoras y niños, y esto hacía resaltar la belleza del salón, que estaba bien decorado y con una buena iluminación. Al finalizar 1906, la capital contaba con los siguientes cines:

Teatro Riva Palacio (barrio de San Juan-Calle de Ayuntamiento), lugar donde estuvo después la estación de radio XEW.

Teatro Apolo (Vizcaínas)

Sala Pathé (calle de Guerrero)

Gran Salón Mexicano (Empedradillo 10)

Academia Metropolitana (Jardín Santos Degollado). Tuvo la suerte de contratar a la primera bailarina exótica, y con esto tuvo llenos en la sala. Ella se llamaba Lydia Rostow. Había momentos que el público pedía su presencia en lugar de las películas.

Salón High Life (Dinamarca 28).

Salón Art Nouveau (Tercera Calle de San Francisco)

Salón de Moda (San José del Real)

Salón Rubiar (Segunda Calle de San Francisco)

Salón Verde (Primera Calle de San Francisco)

Spectatorium (Avenida Juárez)

Salón Montecarlo (Independencia y Colegio de Niñas)

El Molino Blanco (Primera Calle de Independencia)

Salón Music Hall (Tercera Calle de Bucareli)

Pabellón Morisco (Alameda de Santa María). Las vistas eran acompañadas con un grupo formado por un quinteto, cuya música se adaptaba a lo que se exhibía.

Salón Cinematográfico (San Francisco y Coliseo Nuevo - hoy Madero y Bolívar). Se convirtió más tarde en el Salón Rojo.

Salón de Variedades; sufrió en el año de 1908 el mayor incendio de la época.

La Mezquita, Sala Cosmopolita, Teatro Zaragoza, Salón Parisiense, Salón Mexicano, Salón Vista Alegre, Salón Internacional, Salón París y Salón Iris. Los Teatros que ya existían eran: el Hidalgo, el Arbeu, el Principal, el Nacional y el Invierno.

### 1.3 DIVERSION E INCONVENIENTES

Si revisamos más detalladamente a la Ciudad de México, nos daremos cuenta de que el centro era el corazón de la misma. Por ello, el cine tuvo tan gran aceptación. Lo podrían disfrutar un mayor número de personas, el precio, que aunque al principio fue elevado, al transcurrir los años fue siendo cada vez más accesible. Las obras que se anunciaban para el año de 1896 fueron: pavimentación, drenaje, modernización de la policía y de la enseñanza, entre otras. La gente quedaba contenta con dotaciones de bicicletas y fonógrafos; pero más aún, al observar como se colocaban los postes de electricidad.

"La gente se llenó de júbilo con el nuevo alumbramiento público, y para celebrar el hecho, el gobierno adornó con focos el Zócalo, en septiembre

de 1899, encendidos al unísono con el repique de las campanas de Catedral, después del clásico "grito". Cuentas las crónicas que la iluminación parecía mágica y que la gente lloraba de emoción".<sup>(8)</sup>

Debido a los problemas que se suscitaban en la metrópoli, como eran la gran cantidad de suicidios y el alcoholismo, el Ayuntamiento plantea crear diversiones públicas; pero fueron los particulares los que en un principio las establecieron. Algunas iban desde presenciar las ascensiones aerostáticas, hasta participar en las variedades.

"La gente, deseosa de olvidar sus problemas atiborraba las carpas y los jacalones; reía y festejaba a los actores improvisados y aprovechaba la ausencia de vigilancia para explayarse y desahogarse a costa de un mal cantante, una mala bailarina o un pésimo actor; los festejaba y dialogaba con ellos, de manera que el espectáculo se convertía en pretexto para frases de doble sentido y actitudes provocativas. Había gritos, silbidos, los sombreros y sillas eran arrojados al

---

(8) De los Reyes, Aurelio. Los orígenes del cine en México. (1896-1900). México, 1983. Ed. FCE, pág. 53.

escenario, hasta que los ánimos caldeados estallaban con violencia".<sup>(9)</sup>

Los dueños de teatros atacaron mucho al cinematógrafo, explicando que eran lugares muy oscuros y que la gente que acudía a las salas podía tener problemas con la vista por los violentos cambios de luz que producía al entrar y salir. Asimismo, los inconvenientes dentro de las salas eran los sombreros femeninos que estaban crecidos en proporciones desmedidas y las damas no se los quitaban aunque sufrieran de la rechifla o de las groserías del público; en otros casos, era la oscuridad de la sala la que daba lugar a escenas amorosas impropias a la vista de la gente, era guarida de ladrones, carteristas y refugio de prostitutas. Se decía que los salones eran poco seguros y no tenían ventilación; todos estos factores desprestigiaron al cine.

El cine se convertía en un escape a los problemas capitalinos, y debido a su gran auge, el Ayuntamiento otorgaba permisos para la construcción de cada vez más salas, también comprendió que debía de haber un reglamento y éste consistía en los siguientes puntos:

- Se requería de licencia otorgada por el Señor Gobernador del Estado.

---

(9) De los Reyes Aurelio. Cine y sociedad en México 1896-1930. Vivir de Sueños. Vol. I (1890-190). México, 1981. UNAM-Cineteca Nacional, pág. 32.



- Antes de la apertura se verificarían las condiciones de seguridad.
- Sólo se proyectarían películas, y en caso de haber variedad, ésta no atentaría a la moral y a las buenas costumbres.
- No se realizarán funciones "sólo para hombres".
- Aquellos infractores se les multará o se consignarán a las autoridades.
- El empresario pagará por el arrendamiento del terreno.
- Exigir la construcción de una caseta de proyección revestida con láminas de asbesto, para que de esta manera no haya peligro de fuego en el interior.
- Dejar por lo menos un pasillo central entre los asientos
- Requerimiento de excusados tanto para damas como para caballeros, higiénicos y limpios.
- Queda prohibido vender un mayor número de localidades del cupo máximo del local.
- Queda prohibido quedarse de pie y obstruir las entradas y salidas.
- Queda prohibido fumar adentro del salón.

Poco a poco el cinematógrafo encontró su sitio en la sociedad.

**NO MIRES HACIA ATRAS,  
TAL VEZ ALGO SE TE ESTA ACERCANDO**

## **CAPITULO II**

### **TRANSICION DE SONIDO EN EL CINE**

## 2.1 ANTECEDENTES DEL CINE SONORO

Condicionado por las corrientes científicas y naturalistas de finales del siglo XIX, el cine nació con la marcada vocación de reproducir la realidad de la manera más fiel posible. Esto quiere decir que el nuevo medio emergió con la capacidad de captar y difundir no sólo imágenes en movimiento, diálogos, colores, dimensiones, sino también sonidos. Prueba de ello son algunos de los intentos de cine sonoro anteriores a 1895: el *Kinefotógrafo* de Thomas Alva Edison, era una especie de *Kinematoscopio* con sonido asincrónico; el *Fonoscopio* de disco del francés George Demeay, que mezclaba el fonógrafo y el fonoscopio de proyección, y que según su inventor, funcionaba de manera sincrónica; y el *Kinetoscopio Parlour* de Edison y Dickson, un kinetoscopio sincronizado con fonógrafo.

Sin embargo, una serie de problemas técnicos, prácticos y comerciales mantuvieron al cine durante varios años en condiciones "mudas" y películas en "blanco y negro". Pero al ser el cine la magia del momento, se desarrolló una necesidad de dotarlo de sonido. De manera pública o anónima, científicos, ingenieros o simples aficionados fueron marcando la pauta en el proceso que no se detuvo hasta que el cine asombró de nuevo a sus espectadores... ¡Las pantallas también emitían ruidos, sonidos, palabras, música, canciones!

Entre 1897 y 1898, el ingeniero danés Baldemar Poulsen inventa la grabación magnética del sonido, que aplicará a su *Telegraphone*, y sienta las bases para incorporar el sonido al espectáculo cinematográfico. En 1899, Charles Pathé patrocina la realización de una serie de cortos sincronizados con Fonógrafo, filmados e interpretados por Ferdinand Zecca, pero no obtienen mucho éxito.

En 1900, el francés Léon Gaumont, presenta como suyo el *Phono-Cinema-Theatre*, de sincronización eléctrica entre imagen y rodillo fotográfico, sistema diseñado por Clément Maurice. A finales de 1900, Gaumont inicia los trabajos para crear el *Cronófono*. En 1902, el alemán Ernest Walter Rhuner presenta su *Photographophon*, otro aparato que combina las imágenes proyectadas con sonido de fonógrafo.

En 1904 se realizó la primera película sonorizada...

"En 1904, el científico francés Eugène-Augustin Lauste (1857-1935) realizó el primer film sonori-zado, pues por primera vez el sonido iba incluido en la misma película, procedimiento que perfeccionó sucesivamente de 1906 a 1912, en cuyo último año ya era posible sonorizar cualquier film, cosa que no se llevó a la práctica hasta 2 años más tarde".<sup>(10)</sup>

---

(10) Enciclopedia Ilustrada del Cine. Técnica e industria cinematográfica. Vol. IV. España. Ed. Labor, S.A., 1974, pág. 312.

Por su parte, en 1907, el ingeniero norteamericano Lee de Forest construye la *Audió*n, válvula amplificadora de sonido que cubre las exigencias de las salas cinematográficas.

De esta manera puede afirmarse que durante la primera y segunda década del siglo XX ya era posible una comercialización, aunque fuera defectuosa, del espectáculo fílmico sonoro.

Todos los experimentos que fueron llevados a cabo entre 1914 y 1918 son concretados a partir de 1919 en las diversas patentes de sistemas sonoros, como el *Phonofilm* de de Forest, el *Tri-Ergon* de los alemanes Hans Voght y Joel Engl; el *Movietone* de de Case, y sobre todo el *Vitaphone*, diseñado por los ingenieros de la empresa General Western Electric.

En los primeros meses de 1926 los estudios de la Warner Bros Inc. se acondicionan para la realización de una película con música y efectos sonoros logrados con el sistema *Vitaphone*; la película es Don Juan de Alan Crosland.

El éxito de dicha película sirve de experimento para otras dos filmadas en 1927; Orgullo de raza (Old San Francisco) y El cantante de jazz (The Jazz Singer);<sup>(11)</sup> esta última tuvo su estreno el 5 de octubre de 1927 en la Ciudad de Nueva York y resultaría la primera

---

(11) Ambas películas dirigidas por Alan Crosland. Nota de Autor.

cinta sonora de enorme triunfo taquillero. Esta película marcó el comienzo de un proceso irreversible y vertiginoso; la producción fílmica de Norteamérica fue un sesenta por ciento sonora. El cine sonoro se le imponía en Hollywood y poco tiempo después en el resto del mundo.

El triunfo de El cantante de jazz también determinó una intensa lucha entre los poderosos grupos industriales dueños de las patentes y los sistemas sonoros. En un complejo proceso de monopolización, las industrias fílmicas de Norteamérica y Europa comenzaron a subordinarse al capital financiero y al gran capital de la industria eléctrica. Luego las tres empresas más poderosas (RCA, Western Electric y Tobis) firman en junio de 1930 "Los acuerdos de París", para el libre intercambio de licencias y patentes, así como también el paso de cualquier película por cualquier aparato de proyección. Esto facilitó las tareas experimentales y la comercialización de sistemas inventados al margen de la vorágine competitiva.

## 2.2 A TODA ACCION, HAY UNA REACCION

Debido a la aparición de las películas sonoras, se suscitó una polémica en torno a ellas, parte de la sociedad se puso furiosa. En Estados Unidos, con la novedad de las "talkies"<sup>(12)</sup>, el público

---

(12) Nombre que le asignaron a las primeras películas habladas. Nota de Autor.

reaccionaba de manera extraña ante los sonidos provenientes de la pantalla, no podían acostumbrarse a la belleza de los ruidos y consideraban que era mejor el silencio; Hollywood, por su parte, como la mayoría de sus estrellas eran "mudos y mimos", tampoco vio con mucha alegría el cambio.

Para remediarlo, llamaron a los más célebres actores y actrices de Broadway para que hicieran cintas en español o en el idioma en donde se presentara la cinta.

En México no sirvió de mucho, puesto que el español que hablaban se escuchaba terrible. Otra moda fue que todas las películas serían realizadas en el idioma inglés, situación muy poco aceptada, porque el público argumentaba que necesariamente se tenía que aprender dicha lengua para poder entenderlas, y al cabo de unos años el castellano sería olvidado. Existieron campañas bien organizadas que pedían la derogación de películas habladas en inglés. Uno de los primeros mexicanos que estuvieron en contra de esto fue Julio Jiménez Rueda.

"Los intelectuales saltaron a la palestra de nueva cuenta para defender el idioma castellano: se debe obligar a las empresas explotadoras de películas habladas en inglés a que sólo las partes corales, cantos, ruidos, música o todo aquello que no constituya diálogos, se permita en ellas".<sup>(13)</sup>

---

(13) Reyes de la Maza, Luis. El cine sonoro en México. Ed. UNAM. México, 1973, pág. 16.



Asimismo, nuevamente los empresarios de teatros estaban en contra de las películas habladas, pensaban que solamente se harían películas basadas en el repertorio mundial del teatro, esto traería como consecuencia el desplome de ventas de boletos de las representaciones; no concebían que el cine pudiera tener sus propios argumentos hablados.

Por otro lado, el doblaje nació simultáneamente con el cine hablado. Al principio sólo se doblaban los instrumentos, el actor o actriz hacía como que tocaba el banjo, el arpa o más aún, cantaba, y cerca de ellos, escondido y con otro micrófono, se situaba el verdadero músico o cantante, hubo momentos en que la gente se daba cuenta del truco y sufrían su mayor desencanto, al enterarse de que sus ídolos sólo movían las manos o los labios. Como es lógico suponer, los problemas aumentaron; Argentina, por ejemplo, dijo que nunca más aceptaría películas que vinieran en lengua inglesa, sino que tendrían que venir en caló argentino con muchos "pibe" y mucha "milonga". España, por su parte, declaró que tampoco soportaría escuchar acentos latinoamericanos, y que si la "s" o la "c" o la "z" no estaban bien pronunciadas, mejor que ni enviaran producciones norteamericanas; un ejemplo de lo que esperaban los españoles al oír la película doblada era cuando Tarzán se dirigía a Chita: "Hala Chita, id a travéz del pantano, coño".

En México la mejor solución y la más acertada fue la de aceptar los subtítulos puestos sobre las imágenes; como consecuencia de ello, las ópticas tuvieron el negocio de su vida.

### 2.3 ORIGENES DEL CINE SONORO EN MEXICO

Roberto y José Rodríguez, extrabajadores de los Estudios Consolidated y aficionados desde su adolescencia, en Los Angeles, California, diseñaron y patentaron un aparato que permitía realizar cintas sonoras y lo probaron el 15 de septiembre de 1929 en el cine Electric de la calle Maine, en Los Angeles. Su liviano artefacto pesaba solamente 6 kgs, mientras que otros aparatos llegaban a pesar de 30 hasta 70 kgs. Los Rodríguez sonorizaron el medimetroraje Sangre mexicana, que tuvo un gran éxito. Tiempo después, la opinión pública de México tendría conocimiento del invento de los Rodríguez.

Los cineastas mexicanos no fueron ajenos a estos hechos, y máxime que en los últimos años de los veinte, el cine mudo nacional ya había palpado algunas formas rudimentarias de cine sonoro, como lo sucedido en junio de 1912, cuando el Teatro Colón ofreció funciones con el *Cronophone* de Gaumont.

"El primer intento para dar a conocer a los mexicanos una pantalla parlante, tuvo lugar en el Teatro Colón en el mes de junio de 1912. Pocos meses antes, Léon Gaumont, a quien preocupó siempre la unión de la imagen y el sonido, había presentado en París su primer modelo del *Cronophone*, o sea, la sincronización de un disco de fonógrafo con la

proyección de una película. Era tan rudimentaria esta ingeniosa idea, que Gaumont no se atrevió a hacerla pública, sino hasta la Exposición Universal de París en 1920, pero permitió que algunos de sus ayudantes se dedicaran a viajar por el mundo con su idea, y así fue como llegó a nuestra capital en 1912...".<sup>(14)</sup>

De la nota anterior hay que señalar que el supuesto ayudante de Gaumont, no sabía como operar dicho aparato, por lo que el público asistente al Colón, primero estaba asombrado e inmediatamente después se puso furioso al escuchar ruidos espantosos que nada tenían que ver con lo proyectado. El *Cronófono* fue guardado en la bodega del teatro y permaneció alrededor de 15 años. En 1927 se intentó, de nuevo, ponerlo en funcionamiento sin gran éxito.

A mediados de 1926, el Ing. José J. Reynoso había estrenado en el mismo Teatro Colón (entonces llamado Cine Imperial) una serie de cortos filmados con el *Phonofilm* de Lee de Forest. Al fracaso rotundo de los primeros intentos por industrializar el cine en la época del fin de la Revolución (1917-1922), se agregaron nuevas situaciones de inestabilidad política que seguramente pesaron en el ánimo de los productores, actores y técnicos. En el empeño de hacer

---

(14) Reyes de la Maza, Luis. El cine sonoro en México. Ed. UNAM. México, 1973, pág. 11.

sobrevivir un cine muy precario, casi de inmediato se pensó en hacerlo sonoro. Apenas se tomaron en cuenta los experimentos mexicanos de cine sonoro: Gustavo Sáenz de Sicila, Miguel Contreras Torres, Salvador Pruneda, Raphael J. Sevilla, Gabriel Soria y algunos más se lanzan a la aventura de filmar cortometrajes, largometrajes, noticieros y testimonios. Así, entre 1929 y 1931, se realizaron varias películas sincronizadas con discos o post-sonorizadas y fueron dirigidas por mexicanos, aunque en realidad se produjeron en California.

Cabe suponer que los largometrajes debían tener mayor éxito que las películas hispanas, rechazadas desde el principio por los espectadores nacionales, pero los sistemas sonoros empleados eran muy primitivos y creaban más problemas que los que resolvían.

La urgencia de afirmar un cine sonoro nacional hizo entonces que un grupo de productores y periodistas (Juan de la Cruz Alarcón, Carlos Noriega Hope, Gustavo Sáenz, Eduardo de la Barra) patrocinaran una película con el sistema patentado por los hermanos Rodríguez, quienes después de varios intentos, ganaron por fin la confianza de su invento, cuya principal virtud consistía en el registro de sonido directo incorporado a la cinta; eso evitaba los trastornos de la sincronización con discos.

Los siguientes hechos sucedieron durante la transición de sonido en el cine mexicano:

- En 1912, el *Cronophono* fue utilizado en el Teatro Colón sin éxito.

- El 26 de abril de 1929 se anuncia el estreno de la película Submarino. Es la primera que contenía solamente los ruidos y sonidos, como eran las sirenas de los barcos, cantos de los marineros, el oleaje, el metal contra el agua, etc. Fue presentada en el Teatro Imperial, con el precio de entrada de 2 pesos luneta y 50 centavos galería. En la noche inaugural, la sala estaba abarrotada de un público que estaba ansioso por "escuchar" la novedad. Los empresarios, al ver tal despliegue de personas, subieron al máximo el volumen durante los primeros minutos, situación que provocó un gran malestar, ya que no se entendía nada, la música y los ruidos se mezclaban y trajo como consecuencia que el público gritara "fraude"; a la mitad de la proyección pedían que se suprimiera la supuesta "sonorización" y se volviera al silencio o a los conjuntos filarmónicos, tríos, o al simple pianista; pero los exhibidores hicieron caso omiso, puesto que era la novedad y pensaban que la gente se tenía que ir acostumbrando al nuevo "sonido" de las películas. La cinta se exhibió por varias semanas, no importando lo que la prensa, intelectuales o el mismo público dijeran y/o atacaran el hecho de la supuesta "sonorización".

- En mayo de 1929, el espectáculo sonoro dio una nueva y valiosísima voltereta. Se hablaba de otro gran estreno con mejores aparatos de sonido.

"El 23 de mayo de 1929, el Cine Olimpia anunció con orgullo que técnicos especializados de la casa Warner Brothers, la iniciadora del cine parlante en explotación comercial, habían llegado meses antes y habían instalado en dicho salón los mejores aparatos vitafónicos para el estreno de la primera película totalmente hablada, musicada (sic) y sonorizada que llegaba a nuestro país".<sup>(15)</sup>

- Para preparar el estreno, la Warner Brothers hizo gala de su mejores esfuerzo: apareció en la pantalla el rostro del cónsul mexicano en Nueva York, Sr. Enrique Ruiz, quien sonrió cortésmente y después ;habló!, dirigiendo un saludo al pueblo mexicano y felicitando a la compañía Warner por su invento. Después se proyectó un cortometraje con la Orquesta Sinfónica de Nueva York. Más tarde apareció en pantalla un célebre tenor, Giovanni Martinelli; luego la Orquesta Típica Mexicana, dirigida por el maestro Miguel Lerdo de Tejada, que había sido llevada hasta Nueva York para ser filmada y grabada. Por fin la proyección de la película La última canción (The Singing Fool) de Alan Crosland y protagonizada también por Al Jolson. Todo se escuchaba clara y fielmente; la admiración y gozo de los presentes era plasmada para la posteridad.

---

(15) Reyes de la Maza, Luis. Op. cit., pág. 15.

- En febrero de 1930 llega el primer equipo cinematográfico sonoro "tomavistas" pedido por el gobierno a la Paramount para que se filmen todos los acontecimientos de la toma de posesión del Presidente, Ing. Pascual Ortiz Rubio.

- En 1931 llega a México el actor español Antonio Moreno, quien se hará cargo de la dirección de la primera película sonora mexicana: Santa (novela de Federico Gamboa).

"Se contrataron los actores que debían intervenir en el filme, eligiéndose a Carlos Orellana para el ciego Hipólito, a Juan José Martínez Casado como el apuesto torero Jarameño, a Antonio R. Frausto como uno de los hermanos de Santa, y a Mimí Derba, la pionera absoluta del cine nacional, como Doña Elvira. Entre el resto del reparto figuraron nombres que más tarde serían célebres en la cinematografía mexicana: Raúl de Anda, Joaquín Busquets, el Dr. IQ, Sofía Alvarez y Rosa Castro. Entre los técnicos también figuraban nombres que con los años iban a ser conocidos de todos: Ramón Peón, como asistente de director, y como su ayudante, nada menos que Don Fernando de Fuentes. Operador de cámara a las órdenes de Alex Phillips, Agustín P. Delgado; y como encargados de sonido los Hnos. Rodríguez, Roberto y Joselito, quienes se

habían traído de Hollywood los aparatos necesarios.

La música fue encomendada a Agustín Lara, y la dirección musical estuvo a cargo del maestro Miguel Lerdo de Tejada".<sup>(16)</sup>

La película tuvo un costo de 45,000 pesos, y se estrenó en el Cinema Palacio el 30 de marzo de 1932.

- Entre 1932 y 1936, los pioneros del cine sonoro mexicano experimentan temas históricos y sociopolíticos.

- En 1936, varios cineastas redescubren los temas folclóricos rurales, que gracias al sonido crean nuevas características; el film más importante fue Allá en el Rancho Grande de Fernando de Fuentes.

Con este éxito, el cine nacional tiene un gran auge, pero en 1939 la industria filmica sufre una crisis de saturación y crecimiento, y requiere de equipos sonoros de tecnología más avanzada, desplazando el invento de los Rodríguez, siendo sustituido por equipos traídos de Hollywood.

El cine sonoro había llegado para quedarse.

---

(16) Reyes de la Maza, Luis. Op. cit., pág. 29.



**CAPITULO III**

**PALACIOS CINEMATOGRAFICOS**

### 3.1 DEFINICION DE SALA CINEMATOGRAFICA

*Sala Cinematográfica:* Local cerrado (o en algunos casos al aire libre, como los drive in<sup>(16)</sup>), especialmente acondicionado para la proyección de películas. Su aforo varía desde las dos mil plazas de los costosos cines de estreno, hasta los modestos cines de barrio de mil a quinientas plazas, pasando por los reducidos cines llamados de arte y ensayo, pero su dotación es siempre similar: una pantalla dotada o no de cortinas; una cabina de proyección, con sus aparatos; un sistema eléctrico de iluminación y ventilación, con su personal de número variable que comprende un director del local, proyccionistas, acomodadores y taquilleros. El precio de acceso a salas cinematográficas es siempre variable según su categoría y viene fijado por la legislación de cada país. Recibe también las denominaciones de cine, cinema, sala de proyección y teatro.<sup>(17)</sup>

*Cinema:* Abreviatura de cinematógrafo que designa, indistintamente, el local donde se proyecta una

---

(16) Autocinemas. Nota de Autor.

(17) Enciclopedia ilustrada del cine. Técnica e Industria Cinematográfica. Ed. Labor, S.A. España, 1974.

película o el conjunto del fenómeno o industria cinematográfica.<sup>(18)</sup>

El local público con carácter de espectáculo donde tienen lugar las proyecciones se denomina corrientemente cine; pero no nos ocuparemos de los cines comunes, sino de los extraordinarios y monumentales Palacios Cinematográficos, que empezaron a construirse desde 1920 hasta principios de los sesenta.

### 3.2 CARACTERISTICAS DE LOS PALACIOS CINEMATOGRAFICOS

Cuando se iniciaba la fiebre cinematográfica en el año de 1906, la competencia entre empresarios obligó a ofrecer mayores comodidades y atractivos para que la gente disfrutara cada vez más el fenómeno del cine y se sintiera halagada de estar en un sitio de reunión de primera categoría.

Las salas cinematográficas se creaban a imagen y semejanza de los teatros, enriqueciendo la decoración y aumentando los servicios. La empresa de Enrique Moulinié fue la precursora en llamar la atención de la gente y provocar un mayor interés con su Palacio Encantado.

---

(18) Enciclopedia ilustrada del cine. Op. cit.

"Enrique Moulinié acondicionó la casa de la testamentaria Lerdo de Tejada en las calles de Coliseo Viejo 15 (hoy 16 de septiembre) para ofrecer funciones de cine combinadas con variedades. Entre las novedades que construyó en relación con los sitios precedentes, estaba el acondicionamiento de una ventana a la calle como taquilla, y la de que no fue una recámara la que sirvió para salón de proyección, sino el patio, debidamente techado con su pseudo-escenario al fondo para los números de music-hall. Las multitudes gustaban ya del espectáculo y los sitios reducidos eran insuficientes para albergarlas. Moulinié ocupó con su familia una parte de la finca como habitación, mientras que en la otra ofreció diversos espectáculos, un museo de cera, exhibición de curiosos inventos de trucos ópticos, máquinas traganíqueles, etc. Bautizó su negocio con el nombre de El Palacio Encantado, porque su fachada la iluminó con multitud de focos eléctricos que producían un efecto fantástico, y porque su interior lo decoró profusamente".<sup>(19)</sup>

---

(19) De los Reyes, Aurelio. Como nacieron los cines. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM-IIE, 1982. México, 1982. Núm. 50/2, págs. 290-291.

La verdad es que se desconoce de dónde tomó la idea Enrique Moulinié de iluminar la fachada, si fue de Francia o de los Estados Unidos; tal vez fue una idea original. Con esta utilización de los focos se desarrollaron las marquesinas, que fue un elemento más de los cines que no tardarían en definirse como palacios cinematográficos.

En muchos cines se adaptaba un escenario donde se presentaban números de revista o espectáculos musicales y teatrales.

"Gaspar de Alva, empresario de la Academia Metropolitana, hizo un viaje a Europa para contratar artistas franceses de variedad, seguro de que el género de music-hall gustaría a las familias... No es de extrañar que en la inauguración hubieron tumultos: el local fue insuficiente para contener la marea humana que solicitó ser admitida a la función". (20)

También se ofrecían conciertos de algún conjunto y las películas proyectadas eran acompañadas con pianistas, tríos o cuartetos.

---

(20) De los Reyes, Aurelio. Cine y sociedad en México 1896-1930. Vivir de Sueños, Vol. I (1896-1920). UNAM. México, 1983, págs. 85-86.

"La cartelera de espectáculos de la Semana Ilustrada anunciará en el Teatro Abreu una compañía dramática italiana y en el Teatro Principal, una compañía de zarzuela. Sólo en el cine Club se ofrecía una exhibición cinematográfica todas las noches y concierto por las orquestas Lerdo e Islas".(21)

A las puertas de los salones se colocaba alguna marimba para que de esta manera se atrajera a más público; en otros casos se especializaban en exhibir fenómenos humanos a manera de los circos: hombres-mono, prestidigitadores, acróbatas, lanzadores de cuchillos, etc.

"En el Salón Domínguez el público veía a una mujer de 65 centímetros, sin piernas ni brazos, que bordaba, cosía, disparaba el rifle, bailaba el jarabe tapatío y ejercía labores difíciles... Otro exhibió una idiota, que al golpe de un látigo mordía la cabeza de serpientes venenosas".(22)

Como se mencionó anteriormente, algunos cines se adoptaron a la usanza teatral, frecuentemente se dotaban de uno o varios balco-

---

(21) COTSA. Desarrollo de las salas cinematográficas en la Ciudad de México. (1896-1978).

(22) De los Reyes, Aurelio. Cine y sociedad en México 1896-1930. Vivir de Sueños. Vol. I (1896-1920) UNAM. México, 1893, pág. 8.

nes, pórticos, vestíbulo, escenarios, camerinos, bodegas de utilería y hasta alguna cantina que sirvió para la venta de refrescos, dulces, nieves y golosinas; este antecedente sirvió como idea para la creación de dulcerías en los vestíbulos de los cines.

Por otro lado, debido a que las proyecciones de las películas tenían como duración alrededor de quince o veinte minutos, los empresarios no dotaban de sanitarios a la sala, consideraban que los espectadores podían aguantar las ganas de ir al baño y que irían al término de la función a satisfacer su necesidad en algún otro sitio; lo que no se imaginaron o se detuvieron a pensar fue que los niños no controlarían su necesidad, por lo que optaron instalar un excusado.

"El problema fue que era de uso común para hombres y mujeres, aunque cada sexo iba por su lado, esperaba su turno. Con seguridad el servicio consistía en un pozo sobre el que se colocaron tablas, la superior tendría más de dos agujeros para que otras tantas personas satisficieran su necesidad simultáneamente; no había clasificación sexista; quizá por lo mismo en esa época en las casas y en las viejas haciendas era familiar que más de dos personas fueran juntas -al común- y

durante un buen rato comentaban los sucesos ordinarios de sus vidas".<sup>(23)</sup>

La prensa o el Ayuntamiento criticaban la instalación de un solo excusado, ya que expedía un olor nauseabundo, por lo que se solicitaba a los dueños de los cines la creación de sanitarios, tanto para hombres como para mujeres, y que éstos se encontrasen limpios durante toda la función.

"En noviembre de 1906, Jorge Alcade, propietario de un salón en San José del Real 10, 11 y 12 (actual calle de Isabel la Católica entre Cinco de Mayo y Tacuba), ofreció un salón de espera lujosamente amueblado, donde pueden caber cómodamente quinientas personas. Magnífica cantina y un elegante gabinete para señoras. Las novedades eran la sala de espera o vestíbulo donde los espectadores "enfriarían" los ojos antes de salir a la calles, pues los periódicos hablaban de las infecciones a menudo ocasionadas por la abrupta salida al aire frío; y el gabinete para señoras, que no era el excusado seguramente anhelado, sino un lugar para arreglar los vestidos y sombreros

---

(23) De los Reyes, Aurelio. Como nacieron los cines. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. México. UNAM IIE, 1982, Núm. 50/2, págs. 292-293.



después de la función. Finalmente, el Salón Mexicano de las calles de Empedradillo 10 ofreció "seguridad", moralidad y un W.C. para señoras".<sup>(24)</sup>

El Salón Cinematográfico (ubicado antiguamente en las calles de San Francisco y Coliseo Nuevo, actualmente Madero y Bolívar), y que a partir del año de 1906 se le denominó Salón Rojo) contenía escalera eléctrica; en otras salas se usaban las escupideras que se encontraban en los pasillos, había servicio de guardarropa, un foyer<sup>(25)</sup>, área de butacas, área de foro, cabina o caseta de proyección debidamente aislada del salón y a una importante altura para que el público no tapara el haz de luz que surge del proyector, taquilla, salidas de emergencia y sistemas de ventilación, que comúnmente eran las puertas de acceso.

La Academia Metropolitana (ubicada en la Plazuela de Santos Degollado) recurrió a elementos ya antes implantados por otros cines y los desarrolló para atraer público: contenía un pequeño pórtico, vestíbulo, sanitarios, una luneta, una cantina; se podía confundir con un gran teatro, algunas personas solían llamarlo "salón-teatro". No sólo funcionaba para la exhibición de películas, sino también para conciertos de cámara, para organizar bailes domingueros; era tan grande el vestíbulo que también servía para

---

(24) De los Reyes, Aurelio. Op. cit.

(25) Sala de cine o teatro en que el público descansa, pasea y fuma durante los intermedios o entreactos. Nota de Autor.

patinar, recepciones familiares con motivos de cumpleaños o bodas; recibía también asambleas de obreros o conferencias con fines políticos.

"*Academia Metropolitana*. El cinematógrafo rey. El único que presenta las mejores vistas. El mejor salón, el más lujoso, más amplio, más higiénico, al grado de que las personas que lo han visitado salen de allí con diez años menos que cuando han entrado. Acudid para que os convenzáis".<sup>(26)</sup>

Como hemos visto anteriormente, la construcción de un cine no sólo se enfocaba a una sola misión, sino que tenía un uso común y podía funcionar de diferentes maneras. Otros cines implantaban el servicio de acomodadoras, quienes ofrecían en los intermedios dulces o refrescos. Los precios de las entradas variaban según el lugar que se deseaba o, en muchos casos, que se podía pagar; adentro se dividían las butacas en lunetas, anfiteatros, galería, balcones, pisos segundos y pisos terceros; por supuesto lo más exclusivo era hasta adelante, donde las butacas algunas veces eran acojinadas y en la parte final del salón, si se corría con suerte, se sentaban en un banco, o bien permanecían de pie durante toda la función. Se ofrecía el servicio de "permanencia voluntaria".

---

(26) Reyes de la Maza, Luis. Salón Rojo (programas y crónicas de cine mudo en México). Tomo I, 1895-1920. UNAM. México, 1968, pág. 37.

"Un cine puede dar representaciones separadas (tardes, matinés, etc.). En muchos países los cines de las grandes ciudades son "permanentes", un simple entreacto separa las representaciones que se suceden sin interrupción. El espectador puede entrar en no importa qué momento y sentarse en cualquier butaca libre. Naturalmente puede ocurrirle entrar en medio de la proyección del film, cuyo comienzo no conoce".<sup>(27)</sup>

Al finalizar 1907 ya existían en la Ciudad de México 17 salones cinematográficos, muchos de ellos contaban con grandes elementos decorativos y algunos otros acercándose cada vez más al concepto de Palacio Cinematográfico.

#### **SALONES CINEMATOGRAFICOS HASTA 1907**

Teatro Riva Palacio	Salón High Life
Teatro Apolo	Salón Vista Alegre
Salón Rojo	Salón Internacional
Sala Pathé	Salón París
Sala de Variedades	Salón Iris
La Mezquita	La Tabacalera
Sala Cosmopolita	Teatro Principal
Pabellón Morisco	Teatro Zaragoza
Salón Parisiense	Salón Mexicano

---

(27) Sadoul, George. Las maravillas del cine. F.C.E. México, 1987, pág. 174.

### 3.3 CIUDAD DE LOS CINEMATOGRAFOS

El aumento de salas de proyección y la resistencia de los que no admitían que el cine fuera ocupando el lugar del teatro en la predilección del público, hacen que en 1908 sea considerado un año de crisis para este recién nacido espectáculo, puesto que, en ese momento, deja de ser un negocio seguro. Así y con todo se siguen estrenando algunas salas, como es el caso de La Arcada, ubicado en la calle de Independencia.

"La Arcada. Cinematógrafo vaudeville automático. Cada película que se exhibe en La Arcada es revisada por la empresa antes de exhibirla, asegurándose que las vistas sean del gusto de nuestra clientela, de manera que no les desagraden en lo más mínimo. La Arcada es el único salón cinematográfico que toma estas precauciones, pues la gerencia tiene mucho cuidado en no adquirir vistas inmorales, de manera que las puedan ver tanto señoras como los niños, con la misma libertad como si estuvieran en su casa. La orquesta es del Conservatorio de Música y su repertorio se cambia diariamente, el cual es traído de los principales centros de Europa y Estados Unidos. Hay empleados uniformados que hablan varios idiomas y los cuales atenderán a las señoras con toda corrección. El

salón de cinematógrafo está muy bien ventilado, con un amplio salón de espera enfrente que asegura que nuestros clientes no cogerán ningún resfriado antes de dejar ese lugar. Las vistas son las mejores y las más modernas que se pueden adquirir con dinero". (28)

En el año de 1909 se inaugura el espectacularmente decorado Cine Alcázar, se encontraba en las calles de Ayuntamiento y Dolores, y estuvo a cargo del incansable empresario Don Jacobo Granat.

"El Alcázar. Variedades y cinematógrafo. ¡El más bonito y elegante de la capital! ¡El verdadero music-hall de México! ¡El que ofrece mayor libertad y mayores comodidades al público, pues con un solo precio podrá circular por todas las localidades y permanecer en él todo el tiempo que guste disfrutando de un selecto programa! ... entrada, cincuenta centavos. Palcos y plateas tres pesos. Para comodidad del público participamos que de la Plaza de las Armas sale el tren del Niño Perdido que pasa en la esquina inmediata a la puerta del teatro. Los trenes de Tizapán, San Angel, La Merced

---

(28) Reyes de la Maza, Luis. Op. cit., pág. 48.

y Lucerna, a espaldas de él y los mismos de bajada pasan frente a El Alcázar".<sup>(29)</sup>

Para principios de 1910 las películas, a pesar de que poseían un argumento muy pobre, la historia de las mismas cambiaban bruscamente y parecía que lo único que se deseaba era la conclusión. Lo que más se exhibió al público era la recreación de alguna situación o algún hecho histórico; a partir de la caída de Porfirio Díaz, la Revolución acapara la atención de los espectadores, los acontecimientos son los que atraen al público a las salas, el movimiento guerrero es la estrella. El filmar los hechos de la Revolución crean, tal vez sin darse cuenta, el cine documental.

#### **SALONES CINEMATOGRAFICOS HASTA EL AÑO DE 1910**

Academia Metropolitana

El Apolo

Bajos del Hotel Guilow

Bajos del Hotel de la Gran Sociedad

La Boite

Cine Club

Cine Palacio

Cinematógrafo Lumière

---

(29) Reyes de la Maza, Luis. Op. cit., pág. 61.

Cinematógrafo Lumière  
Cinematógrafo Lumière  
Compañía Cinematográfica Nacional  
Exposición Imperial  
Palacio de Bellas Artes  
Sala Pathé  
Salón Carpio  
Salón de Santa María la Ribera  
Salón de Variedades  
Teatro Arbeu  
Teatro Colón  
Teatro Guerrero  
Teatro Nacional  
Teatro Riva Palacio  
Salón Lumière  
Salón Majestic  
Salón Mexicano  
Salón Montecarlo  
Salón París  
Salón Rojo  
Teatro Zaragoza

La Ciudad de México tuvo la fama en el siglo pasado de ser la Ciudad de los Palacios por la belleza de sus edificios, y para el año de 1911 se le nombraba la Ciudad de los Cinematógrafos, porque los había en todas partes.

Al principio las salas eran propiedad privada y la creación de un cine necesitaba de un capital importante de industriales o sociedades anónimas, lo que llevó a formar los "circuitos".<sup>(30)</sup>

#### 3.4 DESARROLLO DE LOS PALACIOS CINEMATOGRAFICOS

En 1912, después de iniciada la Revolución, el cine recupera vitalidad: El Teatro Colón y El Hidalgo se anuncian en las carteleras de espectáculos ofreciendo a su público proyecciones cinematográficas. En 1914 el Teatro Lírico de la calle de Medinas 46 anuncia que vuelve a reabrir sus puertas al público exhibiendo material cinematográfico. De los años 1915 a 1918 se siguen inaugurando salas. En mayo de 1919 le toca el turno de ceder ante los avances del cine al tradicional Teatro Virginia Fábregas, que desde su inauguración en 1900 con el nombre de Teatro Renacimiento, había sido el escenario de ilustres compañías dramáticas mexicanas y extranjeras. Para este año se cuenta con una infraestructura en la industria fílmica. Hay estudios donde se filman las películas, laboratorios, directores, estrellas, técnicos; y la década se cierra con la primera gran película de largometraje del cine mudo mexicano: El automóvil gris de Enrique Rosas (1919), basada en los atracos perpetrados en la vida real por la famosa banda.

---

(30) Agrupación de algunas salas que suelen estar ligadas por grandes productores y/o distribuidores. El más importante en México fue el "Circuito Olimpia, S.A.", antes llamado "Circuito Granat, S.A.". Nota de Autor.



La película constituyó un éxito enorme; la gente veía hechos verdaderos dramatizados por actores conocidos y con las escenas reales del fusilamiento de los delincuentes.

"Era una serie de episodios con pretensiones documentales. Esta película narra los atracos que falsos militares cometieron desde 1915 en residencias de familias adineradas... la confusión reinante en la capital permitió a los dirigentes de la banda relacionarse con jefes y elementos de las diversas fuerzas militares, policiacas y de la reservada (sic), así como con los líderes de las distintas facciones revolucionarias que se sucedieron en el dominio de la capital, con los convencionistas, villistas, zapatistas y carrancistas. La banda no cometió todos los delitos que le imputaron, pero el rumor y la voz popular deformó los hechos y se los atribuyó a la banda del automóvil gris... El éxito de El Automóvil Gris se debió no sólo a la resonancia de los acontecimientos, sino también a sus virtudes cinematográficas. Destacan en la película el eficaz empleo de la mascarilla, el acercamiento, el plano general y otros recursos del lenguaje cinematográfico".<sup>(31)</sup>

---

(31) Dávalos Orozco, Federico. Albores del Cine Mexicano. Ed. Clío, Libros y Video, S.A. de C.V. Primera edición, México, 1996, págs. 34-45.

Los intentos por establecer un negocio productivo del cine nacional fueron variados, porque hasta hubo quienes realizaron inventos en apoyo del cine: proyectores, anteojos para ver en tercera dimensión las películas, un sincronizador de imagen y sonido, un aparato para vender dulces en las salas de cine, entre otras cosas.

A principios de 1920 seguían funcionando las carpas presentando variedades, y donde la gente satisfacía sus ganas de bailar; la sociedad demandaba que se construyeran locales cada vez más espaciosos, y los empresarios decidieron hacerlos cada vez más grandes: se agregó un vestíbulo de enormes proporciones para efectuar concursos de baile.

"Los cines dieron un paso más en la revolución de las costumbres al convertir sus vestíbulos, sus espaciosos vestíbulos del primer piso de los salones de grandes dimensiones, en salones de baile para el público clasemediero. Durante la Revolución los salones de baile eran para "la pelusa", para "la raspa", para "la gente de trueno y de horca y cuchillo", para los oficiales, militares y para la tropa. Ahora eran para jóvenes de costumbres modernas". (32)

---

(32) De los Reyes, Aurelio. Cine y sociedad de México 1896-1930. Bajo el Cielo de México, Vol. II (1920-1924). UNAM. México, 1993, pág. 290.

El Salón Rojo fue el pionero de los "dancing", sus concursos se efectuaban los jueves y domingos con un costo de entrada de veinticinco centavos. La empresa del Salón Rojo pretendía perfeccionar los bailes modernos mediante la práctica, ya que había muy pocas personas que bailaran bien. Cada semana quedaban cuatro parejas finalistas, y a finales del mes se escogía la pareja triunfadora. Los vestíbulos estaban decorados con espejos para que las luces de colores se pudieran multiplicar, un pequeño barandal servía para delimitar la pista y para que los espectadores no molestaran a los concursantes. Se contrataba a la mejor orquesta de la ciudad y algunos comerciantes donaban regalos para los ganadores.

"El público atiborró el espacio; que a medida que transcurrían las competencias tomaba partido por sus favoritos, a quienes estimulaba y presionaba con sus gritos o sus aplausos, o trataba de amedrentar con silbidos, según el caso... Aquel acto era un acto de belleza y de euritmia, un acto "chic" y elegante del que debía participar la buena sociedad para que con su presencia en la Ciudad de México no envidiase al mejor cabaret londinense". (33)

---

(33) De los Reyes, Aurelio. Op. cit., pág. 291

El Danzón, cuya música llevaba al recuerdo de los lujosos cabarets de La Habana; el Jazz Band, que era ruidoso y alegre; el Foxtrot, con sus dos tiempos de ritmo; el One Step, que mezclaba los pasos de minuet, mazurka y polka; el Vals, que era el baile "de los elegantes" y el Tango...

"Algo grandioso arrancado a los huracanes, a veces languidece, se hace dulcísimo, parece un soplo de viento que hiriera las cuerdas de un arpa; pero, de pronto, irrumpiendo con vigoroso empuje, se eleva en el diapasón de los grandes gritos de pasión".<sup>(34)</sup>

Fueron los bailes de salón que irrumpieron en los vestíbulos de los cines.

Hay que hacer notar que el espacio para tales eventos era inmenso, porque podía albergar a la orquesta de hasta cuarenta músicos, a los curiosos, espectadores, concursantes y jurado; por el tamaño también serviría como pista para patinar. En el Cine Rialto se encontraban espejos que deformaban la imagen para diversión de chicos y grandes.

El Salón Rojo también ofrecía para los espectadores un concierto vocal e instrumental del tenor José Moriché y música de

---

(34) De los Reyes, Aurelio. Op. cit., pág. 293.

los Diablos del Jazz, de la orquesta del Salón Rojo y de la Marimba Chiapaneca; todo por el mismo precio del boleto.

En el transcurso de 1921 se inauguraron más salas. El cine UFA, ubicado en la calle de Cinco de Mayo tenía una capacidad de dos mil quinientos lugares, y más tarde, el 10 de diciembre de ese mismo año se reabrió el espectacular Cine-Teatro Olimpia, que tenía un cupo de 1,800 asientos en luneta, 400 palcos, 1,000 en balcón, 800 en galería, haciendo un total de 4,000 asientos, más dos salones de baile y dos "foyers", uno en el primer piso y otro en galería. Contaba con un órgano monumental traído de California, sistemas de ventilación y alumbrado tenue para no afectar la vista de los concurrentes, puertas de seguridad para cualquier eventualidad, marquesina para cubrir al público del frío o la lluvia; de la decoración interior se hizo cargo el pintor Bartolomé Galloti Ceroni, quien había decorado anteriormente el Palacio de Correos; poseía el Olimpia un motor de gasolina que proporcionaría energía eléctrica en caso de un apagón, caseta de proyección debidamente colocada, sanitarios limpios e higiénicos, era notoria la preocupación de mantenerlo aseado y desinfectado, se le daba mantenimiento cotidiano; los baños estaban revestidos con mosaico veneciano, tazas y mingitorios de porcelana, lavabos con agua de jabón; el teatro brindaba una gran acústica y contaba con una monumental pantalla y proyectores de la mejor calidad entre otros elementos del gusto más refinado.

El Olimpia fue el segundo en adquirir la modalidad de los bailes de salón y se ofrecía la presentación de hasta tres orquestas que tocaban entre los intermedios, o bien durante toda la función, la música era especialmente escrita de acuerdo al argumento de la película, subiendo el volumen en las escenas climáticas o manteniendo un solo ritmo. En el Olimpia se llevó a cabo el primer baile de resistencia a la manera de los Estados Unidos, Francia e Inglaterra.

"El concurso se haría en tres sesiones diferentes, no había eliminatoria entre los ganadores de cada una de las tandas; ganaría quien bailara más en cualquiera de las sesiones. Los concursantes subirían al escenario del Olimpia a bailar durante quince minutos, después de trasladarían al cabaret hasta el final de la competencia; una orquesta alternaría con un piano eléctrico para no interrumpir los Fox-trots, llevando siempre el mismo compás; habría un descanso de tres minutos cada tres horas para tomar alimentos o para cualquier otro menester".<sup>(35)</sup>

Por razones de espacio y debido al gran porcentaje de con-

---

(35) De los Reyes, Aurelio. Op. cit., pág. 329.

cursantes inscritos a los bailes de resistencia, se trasladó la sede del Olimpia al Teatro Esperanza Iris.

En los cines Venecia y San Juan de Letrán sobresalía la calidad de música interpretada por orquestas de Jazz Band, donde los músicos negros norteamericanos improvisaban las notas. Los cines Lux, Alarcón y Royal ofrecían también cine musical, y la compañía de Teatro Granat adquirió un gran órgano que poseía todos los instrumentos con que cuenta un conjunto para reproducir el mejor sonido de orquesta; por supuesto, no todos los cines contaban con acompañamiento de gran calidad musical, algunas veces sólo se escuchaba a un pianista efectuando sus notas sin seguir muy de cerca la sincronización de lo que acontecía en pantalla; y en el peor de los casos, no había ninguna persona o conjunto que amenizara la función, teniendo como resultado que se escucharan en la semioscuridad chiflidos, gritos o uno que otro tronido de labios.

Para anunciar un estreno se llevaban a cabo ruidosos convites para llamar la atención de los ciudadanos; se pegaban prácticamente en casi todas las esquinas cartelones que contenían toda la información del espectáculo (eran de enormes proporciones), en las puertas de los cines se contrataban "gritones" para anunciar la premiere, o tocaba una orquesta en el vestíbulo para atraer al público.

Los empresarios recurrían a una serie de actividades para juntar más público a las salas, dichas actividades solían llamarlas "noches festivas", y consistían en que un día a la semana se hacían concursos entre la gente para premiar a la persona más gorda o más flaca o la más calva; en otras ocasiones, durante cuatro días a la semana, se marcaban por debajo algunas butacas y el espectador afortunado que se sentaba en alguna de ellas era premiado con un boleto para asistir gratis a una función. Otra de las inventivas para atraer espectadores era la de concursos de toreo de salón en el escenario ante un jurado compuesto por verdaderos toreros, desfiles de moda para exhibir los atuendos en la próxima temporada, concursos de piano o de niños y niñas "bonitos"; cada vez más originales, se llevaba acabo la organización de concursos para mujeres que desearan ir a Hollywood para filmar una película con todos los gastos pagados. La votación se efectuaba escribiendo en el boleto el nombre de la dama participante y depositándolo en una urna especialmente acomodada en el vestíbulo, y claro está, el cine les hacía publicidad argumentando que mientras más boletos compraran, más votación tendrían las candidatas, o mejor aún, en alguna fecha en especial, un voto equivaldría a diez.

Hay que notar que los dueños y empresarios de los cines ideaban cualquier cosa para atraer al público, y que su estancia en el salón fuera del más completo agrado y bienestar.

Haciendo una revisión a la cartelera cinematográfica desde



1920 hasta 1950, algunos cines contaban con un lema que los caracterizaba o los hacía diferentes unos de otros, tal vez servían para llamar la atención de los asistentes, o tal vez con esto ofrecían una categoría especial al recinto.

Los salones cinematográficos que contaban con dichos lemas son los siguientes:

Cine Alameda	-	<i>Disfrute del espectáculo con nuestro clima artificial.</i>
Cine Encanto	-	<i>El cine único</i>
Cine Orfeón	-	<i>El cine de México</i>
Cine Victoria	-	<i>El cine de los éxitos</i>
Cine Teresa	-	<i>El cine dedicado a las damas metropolitanas</i>
Cine Magerit	-	<i>El cine elegante de México</i>
Cine Tepeyac	-	<i>Orgullo de la Villa</i>
Cine Lindavista	-	<i>El templo de la cinematografía</i>
Nuevo Teatro Rex	-	<i>Un teatro para la sociedad de México</i>
Cine Savoy	-	<i>Para el público selecto</i>
Cine Bucareli	-	<i>Los mejores programas de México</i>
Cine Insurgentes	-	<i>El cine número uno</i>
Cine Palacio Chino	-	<i>El cine del México elegante</i>
Cine Colonial	-	<i>Orgullo de México</i>
Teatro Metropó- litan	-	<i>Grandioso y único en la América Latina</i>

Estos lemas que les daban a los cines algo especial fueron desapareciendo poco a poco, y sólo los conservarían uno que otro palacio cinematográfico, manteniendo aquella añeja tradición.

Por otra parte, y como hecho definitivo, todas las actividades que se generaban dentro y fuera de los salones cinematográficos también tuvieron su ocaso con la entrada y creación de los multicinemas.

### 3.5 TIPOS DE PALACIOS CINEMATOGRAFICOS

Muchos de los que han estudiado la tipología de los cines coinciden en que existen dos clases: el *normal* o "*hard top*" y el *atmosférico*.

"El primero tuvo en Thomas W. Lamb a su especialista más reputado. Se inspiraba en los grandes teatros tradicionales; el techo de la sala se cubría con lámparas, casetones y otros adornos de diseño fantástico. No faltaba nunca un lujoso recibidor con una escalera majestuosa que conducía al piso superior. El cine atmosférico, en cambio, sugería un exterior abierto, como si los espectadores se hallaran sentados en el centro de un maravilloso jardín mientras las estrellas brillan en lo alto".<sup>(36)</sup>

---

(36) Ramírez, Juan Antonio. La arquitectura del cine. Hollywood, la Edad de Oro. Ed. Alianza. Madrid, 1993, pág. 22.

John Eberson fue el primero que empleó este tipo de cine atmosférico y solía colocar en las paredes laterales enredaderas, árboles, estatuas y uno que otro fragmento arquitectónico; el techo representaba a una bóveda celeste y sobre ella pintaba aves volando; inclusive, mediante una máquina llamada Blenograph Junior podría proyectar nubes en movimiento.

La arquitectura de los cines, tanto exterior como interior, se desarrolla paralelamente, y tiene como fin envolver al espectador haciéndolo olvidar su realidad cotidiana y que no está en un simple cine, sino en un lugar de ensueño, ilusión y maravilla.

En el año de 1938, la industria cinematográfica ocupaba el segundo lugar en importancia después del petróleo; por eso, el desarrollo de la misma. El cine fue creado para servir como espectáculo, y las grandes salas fueron hechas a semejanza de los grandes teatros.

"Algunos emulan palacios europeos con mármoles, grandes arañas, alfombras, escaleras, estatuas, pinturas, espejos que nos remiten a Versalles o mansiones en el estilo de los Luises de Francia".<sup>(37)</sup>

---

(37) De los Reyes, Aurelio. Como nacieron los cines. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. México. UNAM-IEE, 1982, Núm. 50/2, pág. 286.

En fin, los cines dejaron de ser simples salones de proyección que servían para divertir, distraer o entretener, y con el paso del tiempo se convirtieron, debido a su monumentalidad y suntuosidad, en palacios cinematográficos.

**LO QUE IMPORTA NO ES AGREGAR  
AÑOS A NUESTRA VIDA,  
SINO AGREGAR VIDA A NUESTROS AÑOS**

**CAPITULO IV**

**CINE-TEATRO PALACIO CHINO**

#### 4.1 ANTECEDENTES

Sin duda alguna, el Cine-Teatro Palacio Chino tuvo gran relevancia entre el público mexicano. A pesar de que ya existían a finales de la década de los treinta palacios cinematográficos, tales como el Olimpia, el cine Palacio, el Orfeón o el Alameda, entre otros, se comenzó a construir un salón diferente a los ya conocidos, y éste tendría una particularidad en su arquitectura y decoración: el palacio en construcción sería ciento por ciento oriental.

Los muchos salones ya existentes en la ciudad de México eran mas bien de arquitecturas y estilos mexicanos; copiando también a los cines estadounidenses, dotándolos de dulcerías y de una gran capacidad. El Palacio Chino causó gran expectación desde que se encontraba en obra negra, todos los transeúntes volteaban con asombro hacia el terreno<sup>(38)</sup>, ya que eran de grandes proporciones los cimientos, y se preguntaban para que serían o para que tipo de construcción servirían.

La creciente demanda de los capitalinos por asistir al cine y de maravillarse con su atmósfera, lograron que muchos de los dueños de salones se empeñaran en creaciones impresionantes y dotar de mejores condiciones a los cines.

---

(38) Se ha erigido la construcción sobre el terreno que antes ocupara el viejo Frontón Nacional. *Nota de Autor.*

Como se mencionó en la introducción, para poder llevar a cabo un viaje hacia el recuerdo y la nostalgia de "El Palacio Oriental", se transcribirán las notas que se publicaron en torno a él. El primer anuncio periodístico aparece el día 4 de marzo de 1940 en El Universal, y decía así:

"El Palacio Chino será el cine del México elegante. Está en la calle de Iturbide con entrada por Bucareli".

A partir de esa fecha, ya sea que apareciera en la primera plana o en cualquier otra página, se comenzaría a escribir con lujo de detalle todo lo relacionado con la apertura de "*El cine del México elegante*".<sup>(39)</sup>

La siguiente nota fue publicada el día 6 de marzo de 1940; y así serán presentadas sucesivamente.

#### 4.2 HECHOS RELEVANTES E HISTORICOS

"Pagoda de plata. Majestuosa y fascinante, serena y mística se levanta con sus mil espigas hacia el cielo azul. La espléndida pagoda de plata, templo

---

(39) La mayoría de los cines en ese entonces (1925-1945) tenían un lema que servía para identificarlos de acuerdo a su arquitectura, decoración o algún rasgo característico; en el caso de El Palacio Chino, su lema era: "El cine de México elegante". *Nota de Autor.*



de la Ciudad Prohibida, donde en su silencio sagrado oraron fervientes budistas frente a sus dioses, el marrullo de la cadencia musical de sus campanillas, y envueltos en penetrante olor de sándalo. Esbelta y rutilante como una primavera eterna, luce en todo su esplendor esta pagoda bruñida y laqueada, sobre su base de mármol rojo con sus corredores y baranda, de exquisitos ornatos, coronada de un astil con campanas y sostenidos sus ocho pisos por columnas de oro y plata, surge serena en el misticismo de las razas de oriente como templo sagrado del Imperio Celeste, y ha sido transportada al Palacio Chino".<sup>(40)</sup>

Conforme transcurría el tiempo, la nota periodística detallaba el estilo y la arquitectura del palacio en construcción.

"La pagoda de oro. Estructura legendaria y vibrante de reminiscencia arcaica y exótica; gloriosa armonía de riqueza y fantasía decorativa, con rítmica espiritualidad de bellísimos matices de fuego y oro vivo, que se eleva hacia el infinito con su mástil cincelado de oro. Templo admirable en el parque sagrado que es punto de atracción del

---

(40) El Universal. Viernes 8 de marzo de 1940. Primera sección, pág. 10.

místico y exótico oriente. La pagoda de oro ha sido transportada a la sala de espectáculos del Palacio Chino, el nuevo y exótico cinema que encierra tesoros de arte oriental y que será inaugurado próximamente".<sup>(41)</sup>

Inmediatamente al día siguiente la prensa continuaba explicando la muy novedosa construcción.

"El Palacio Chino será suntuoso y espléndido. Febrilmente se trabaja día y noche para dejarlo terminado para el sábado de gloria. En los trabajos de decoración que son muy laboriosos, hay tres turnos de obreros para aprovechar las 24 horas de cada día, en virtud que el tiempo apremia. Igualmente hay tres turnos para dejar concluida toda la instalación eléctrica. El decorado del Palacio Chino es suntuoso y de una riqueza extraordinaria. Las lacas en varios colores se mezclan con diversos tonos de oro y plata, en los muros, techos, puertas y escaleras.

El proyecto del edificio y su construcción estuvo a cargo de los arquitectos Luis de la Mora y Ola

---

(41) El Universal. Miércoles 6 de marzo de 1940. Primera sección, pág. 10.

Garay, y el decorado se ejecutó por los señores J. Campos y H. Ramírez".<sup>(42)</sup>

Por ser la cultura oriental muy mística y misteriosa, la prensa se daba vuelo relatando todos los detalles que acontecían en la decoración y el turno de la explicación le llegó a la Muralla de Pekín...

"Legendario baluarte de estructura severa e imponente que ha guardado por siglos la trascendental cultura y gloria de una raza romántica y misteriosa. Fortaleza grandiosa de roca milenaria, en cuyas almenas<sup>(43)</sup> supieron los bravos arqueros defender el esplendor y el tesoro sagrado de la Ciudad Prohibida, mansión del "hijo del cielo", dueño y señor de oriente, cuyos destinos regía desde la ciudad amarilla y la ciudad roja, con sus jardines maravillosos, y sus lagos, y sus bosques, y sus montañas; en un costado de la sala de espectáculos del Palacio Chino se admira uno de los extremos de la Gran Muralla, y a través del encaje de una reja de fierro repujado se ve salir a un bonzo<sup>(44)</sup> y se perciben aquellos jardines de ensueño. Severo con-

---

(42) El Universal. Sábado 9 de marzo de 1940. Segunda sección, pág. 1.

(43) Cada uno de los prismas, generalmente rectangulares, que coronan los muros de las antiguas fortalezas. Nota de Autor.

(44) Sacerdote o monje budista. Nota de Autor.

traste el de esta muralla con los oros y la plata, y las lacas de los palacios y pagodas".<sup>(45)</sup>

Como se puede observar, en cuanto se acercaba cada vez más la fecha de la inauguración, las notas se publicaban casi a diario, exponiendo cada uno de los detalles que formarían a la impresionante construcción. El periódico El Universal publicaba las siguientes notas:

18 de marzo de 1940, segunda sección, pág. 1.

"Habrá una cascada en el Palacio Chino. Ayer se hicieron pruebas parciales de iluminación, las que resultaron muy satisfactorias, especialmente en lo referente a varios millares de pequeños reflectores que fueron fabricados especialmente en E.U. para dar sensación de profundidad y lejanía a las cadenas de montañas que se levantan detrás de los templos y pagodas, entre las cuales habrá una caída de agua natural."

19 de marzo de 1940, primera sección, pág. 12.

---

(45) El Universal. Domingo 10 de marzo de 1940. Primera sección, pág. 14.

"La empresa del Palacio Chino ha puesto todo su empeño para que los trabajos de decorado e instalación de aparatos queden terminados dentro de este mes, y ha fijado el viernes 29 de marzo como fecha para la inauguración (sic). Tanto el Palacio Chino como la película que se escoja para la apertura, así como el espectáculo que se ofrezca en el escenario, serán una agradable sorpresa para el público metropolitano".

20 de marzo de 1940, segunda sección, pág. 1.

"Una sorpresa para el público será un cine. Se colocaron alfombras que fueron mandadas hacer especialmente en China. En los pasillos va una de fondo gris con manchas negras, sobre el cual se desprende una serie de dibujos delicados de flores en ricos colores, que contrasta con el decorado de la base de las butacas y el rojo del terciopelo con el que están forradas. En el gran salón de los pavos reales se colocará otra alfombra dorada que lleva también dibujo con flores".

Para estas fechas, quien publicaba también algunas notas era el periódico El Universal Gráfico.

20 de marzo de 1940, pág. 13.

"El Palacio Chino en el corazón de la ciudad.  
Exótico y novedoso con lujo asiático.

Es el nuevo cinema, que tiene en su sala de espectáculos palacetes y pagodas copiados de los que hay en oriente.

En el corazón de la ciudad, a 200 metros del caballito y a 100 metros del Edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, con entrada por las calles de Bucareli y de Iturbide, ha surgido un nuevo palacio, el Palacio Chino, maravillosa estructura, en cuyo interior se levantan palacetes y pagodas con sus techos curvados hacia el cielo para que no puedan posarse en ellos los espíritus malignos; con sus campanillas de porcelana y sus agujas de plata y oro, con sus muros de mármoles rojos y decorados con oros y lacas. El Palacio Chino es una maravilla y será una agradable sorpresa para el público metropolitano, cuando abra sus puertas la semana próxima.

Día y noche trabajan afanosamente centenares de obreros para concluir los mil y un detalles que están por terminar en ese palacio de hadas, que tendrá cabida para cuatro mil cuatrocientas

personas en el lunetario y el anfiteatro de su sala de espectáculos. Los palacetes y las pagodas se alzan en ambos costados, destacándose sobre un cielo azul, en el cual se recortan montañas nevadas de la cordillera del Himalaya. La boca del foro es enorme, y de un lado está la pagoda de plata y del otro la pagoda de oro; que son réplicas fidelísimas de edificios famosos del lejano oriente. En la parte alta detrás del anfiteatro queda el gran salón de los pavos reales, con un decorado riquísimo, y que servirá como sala de espera para el público".

Para el día 23 de marzo de 1940, el encabezado de El Universal Gráfico decía así: El Palacio Chino es una maravilla. Impresionantes y muy espectacular. Un empresario de teatros de los Estados Unidos no cree que haya otro cinema que pueda compararse con éste; y la nota continuaba...

"No hay otro teatro tan impresionante y espectacular como el Palacio Chino, que será inaugurado el viernes próximo, a juzgar por lo que dijo un conocido empresario teatral y gerente de una cadena de teatros en los Estados Unidos, el señor Thomas H. Benny, quien quedó magníficamente impresionado con la suntuosidad del nuevo salón de

cinematógrafo, durante una visita que hizo ayer. Aun cuando faltan muchos detalles por terminar, el Sr. Benny pudo apreciar lo que será el Palacio Chino al quedar concluido, muy especialmente le llamó la atención el foyer del teatro, o sea, el gran salón de los pavos reales, que está decorado con el más puro estilo chino. El artesanado tiene motivos muy artísticos de decoración, figurando máscaras chinas y dragones en los muros y en las columnas, al centro del salón, hay profusión de dorados, y cada columna tiene como remate una linterna vistosísima que da una luz dorada. El plafond de la sala de espectáculos, igualmente, es de puro estilo chino, con bambúes, lámparas de madera y flores en colores delicados. El ambulatorio que atraviesa toda la manzana, desde la calle de Iturbide a la de Bucareli, es primoroso y muy impresionante. Visto desde Bucareli parece una colina con sus pagodas y sus altares, y termina con el salón de paisajes, cuyos muros están decorados con pinturas chinas, que son reproducción de cuadros que datan del siglo XII al XVI. En vestíbulo de la entrada principal está un buda de oro, el Severo Gautama<sup>(46)</sup>, el buda de la buena suerte".

---

(46) Nombre de la familia del fundador del budismo, con el cual le designan las escrituras búdicas, casi tan frecuentemente con el de Cakya Muni. *Nota de Autor.*



Hay que mencionar que las construcciones de esa época eran bajas, la mayoría eran ex-conventos o edificios de la colonia; por supuesto que existían casonas de tres o cuatro pisos. El único edificio que sobresalía por su altura era el Palacio de Bellas Artes. Por lo anterior, con las torres que se divisaban hacia la calle de Bucareli y de Iturbide, el Palacio Chino se erguía orgulloso de su arquitectura y la gente podía llegar muy bien a él; algo que actualmente con los edificios que están a su alrededor es imposible de observar.

Como se apreció en las notas anteriores, el periódico El Universal Gráfico también estaba muy al tanto del acontecimiento de la inauguración del palacio oriental, El Universal Gráfico era la edición vespertina y contenía casi la misma información que el Universal, aunque no por ello se le quite mérito a sus notas...

"Las joyas más preciadas de la arquitectura oriental, que representan una civilización de más de cinco siglos, parecen haber sido arrancadas de su suelo por la magia de los genios de Aladino, para colocarlas en el Palacio Chino. La gran muralla de Pekín, con una de sus puertas, tras de las cuales se vislumbran los jardines de la Ciudad Prohibida, es uno de los atractivos del Palacio Chino, así como la pagoda de plata y la pagoda de oro. El templo de Confucio, el Palacio de Ho-Nan,

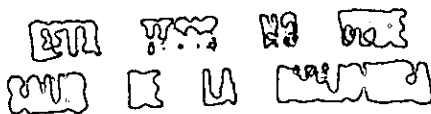
la pagoda de los pilones, que es joya de la arquitectura tibetana, forman parte del decorado de la sala de espectáculos. El gran salón de los pavos reales es del más puro estilo chino, en la sala de los paisajes pueden admirarse reproducciones de bellas pinturas chinas y famosos cuadros. Y así podríamos seguir citando para nunca acabar, todas las cosas que hacen del Palacio Chino una maravilla".<sup>(47)</sup>

Este 24 de marzo, pero en el Universal, se desplegó en toda la plana, y llevando como margen figurillas chinas, dragones, símbolos chinos, escritura china, pagodas e imágenes de budas, la película que inauguraría la pantalla y que sería la premiere para tal acontecimiento. La película fue Luna de miel, dirigida por Thornton Freeland; llevando como estrella principal a Merle Oberon, y actuando también Rex Harrison, Ursula Jeans y Louis Borell; grandiosa producción de Alexander Korda y distribuida por United Artists.

Para el día jueves 25 de abril, ya acercándose cada vez más la fecha de la inauguración, se menciona que en la función de gala se tomará película de las personas que asistan al estreno. Se dice también que en las avenidas Juárez y Morelos, Iturbide y Bucareli

---

(47) El Universal Gráfico. Domingo 24 de marzo de 1940. Primera sección, Edición vespertina, pág. 12.



se instalarán potentes reflectores y se hará una transmisión de radio a control remoto desde el pórtico del Palacio Chino derivado del acontecimiento artístico. Hay que hacer notar que la mayoría de las notas que se escribían en primera plana o cuando mucho en las primeras hojas, pero de las primeras secciones; había mucho interés del público por el cine. Asistían personalidades del medio político y muy altas autoridades.

"Las más altas autoridades de la ciudad serán invitadas para la solemne apertura de este nuevo y lujoso centro de espectáculos. Igualmente se extenderán cordiales invitaciones a los excelentísimos Sres. Ministros de la República de China y personal de la legación, así como a los Sres. Cónsules y personal del consulado. También se harán invitaciones a los Sres. Presidentes y Secretarios de la Cámara de Comercio de China en México y a los miembros del H. Cuerpo Diplomático. Para tan sonada solemnidad se prepara con cuidado un excelente programa en que se incluye una hermosa película a colores y algunos números muy atractivos en el escenario, uno de estos números será una original fantasía que interpretará coreográficamente el conjunto de guapas bailarinas que integran el Ballet Nuevo de Miss Carroll. Se estudia la posibilidad de incluir algunos números chinos

auténticos, por lo cual los organizadores del programa están en contacto con los músicos, bailarines, actores y cantantes chinos que representan las gustadas y artísticas óperas chinas, que muy pequeña parte del público conoce. Oportunamente se anunciará si fue posible obtener la actuación de estos artistas genuinos orientales. El estreno del Palacio Chino es esperado ansiosamente por las personas que han tenido oportunidad de visitar las obras, o por conocer por descripciones o fotografías lo que es ese magnífico lugar, acondicionado con toda clase de comodidades y ornamentado en forma lujosísima, y con arreglo al gusto más exquisito, no solamente en el salón de exhibiciones, sino en los confortables y bellos salones de espera, los ricamente ornamentados deambulatorios, el foyer, el salón fumador, hasta los últimos rincones, como los de los teléfonos y los de los servicios de tocador. Existe ya una gran solicitud de boletos para la inauguración del Palacio Chino, pero los boletos todavía no han sido puestos a la venta. Oportunamente se anunciará al público cuando puede pasar a las taquillas del Palacio Chino a solicitar localidades. El Palacio Chino vendrá a ser el cine más céntrico de la capital, ya que se encuentra solamente a media

cuadra de la estatua de Carlos IV, considerado como el centro práctico de México. El Palacio Chino tendrá dos puertas de acceso: una por la calle de Iturbide y la otra por la calle de Bucareli".<sup>(48)</sup>

El mismo día, pero en El Universal Gráfico, la nota decía así:

"Queda usted invitado a la inauguración del Palacio Chino el viernes 29. La más agradable sorpresa aguarda al público, cuando abra sus puertas el Palacio Chino... sus pagodas, sus palacios, sus montañas... en un derroche de oro, de plata y de lacas, hacen de este cine el más hermoso del continente".

Y en un recuadro se hablaba de la película, de su trama a manera de reseña.

"Merle y cuatro hombres en luna de miel... cuatro hombres... cuatro amores...! Una góndola en Venecia, es tan buena para el amor como el mejor auto en una carretera solitaria... una góndola, una canción y no hay galán que se resista! ;Señoritas! ;Imitad a Merle!".

Todo lo anterior en Technicolor. Por otra parte, El Universal Gráfico escribió:

---

(48) El Universal. Martes 26 de marzo de 1940. Segunda sección, págs. 1 y 2.

"Existe enorme curiosidad en el público por conocer al fin al famoso Palacio Chino, del que tantas maravillas se cuenta. El Palacio Chino, después de una larga y cuidadosa reparación por parte de los arquitectos, pintores, electricistas y decorados, quedará listo para el viernes próximo, con cuyo motivo tendrá lugar una solemne función de gala, con la que se festejará el suceso de que la Ciudad de México cuente con un nuevo y confortable salón de espectáculos a la altura de los mejores más modernos, más lujosos y más cómodos del mundo. Se prepara un programa de lujo para la función de gala con que el Palacio Chino abrirá sus puertas al público el próximo viernes. Se cuenta desde luego con un atrayente programa cinematográfico, habiendo correspondido el honor de inaugurar la pantalla de tan hermoso cine, a la película de Artistas Unidos Luna de miel, toda a colores, interpretada por la famosa estrella australiana Merle Oberon, la inolvidable primera actriz de Cumbres borrascosas, además se combina un atractivo programa en la escena. Se cuenta ya con el nuevo ballet de Miss Carroll, integrado por guapas y bien disciplinadas jóvenes danzarinas, que harán la interpretación coreográfica de una bella fantasía, y se está trabajando por conseguir la actuación de algunos artistas chinos actualmente en

México, entre los cuales hay músicos, danzarines, actores y cantantes que harán algunos trozos selectos de las más gustadas óperas chinas, con toda oportunidad se comunicará al público si estos valiosos elementos, genuinos representantes del arte oriental, podrán tomar parte en el programa inaugural del fantástico Palacio Chino. Para la solemne función de apertura del Palacio Chino serán invitadas las más altas autoridades de la Ciudad de México, los excelentísimos señores ministros acreditados ante nuestro gobierno y el personal de su legación. Por su ubicación en pleno corazón de la ciudad, el Palacio Chino estará siempre cerca del público que tendrá las mejores comunicaciones para llegar a él. Por su elegancia, comodidad y refinado buen gusto, se convertirá pronto en el favorito de la sociedad y por la calidad de sus películas y la excelencia de su proyección, su sonido será uno de los predilectos de los amantes del séptimo arte. Solamente unos cuantos días faltan para que México cuente con un salón cinematográfico tan excelente y elegante como los mejores de Europa y de los Estados Unidos".

Cada vez más se acerca la ansiada inauguración, por lo tanto, se escribe cada vez más en relación al maravilloso palacio cinematográfico.

El Universal, 27 de marzo de 1940, segunda sección, págs. 1 y

8.

"Un viaje a la remota y legendaria China. En el interior del Palacio Chino se encuentran joyas de la arquitectura del celeste imperio. Los espectadores que el viernes próximo asistan a la inauguración del Palacio Chino, tendrán la impresión exacta de haber hecho un viaje de unas cuantas horas a la lejana y legendaria China, mirando los principales monumentos, metiéndose en la intimidad de los suntuosos palacios, visitando los templos más famosos, como si volaran en la famosa alfombra mágica de las mil y una noches, o como si un genio, el de la lámpara de Aladino, les construye de pronto los más ricos edificios que surgieran del suelo como por un ensalmo o por la magia de unas palabras cabalísticas. El palacio de Ho-Nan, construcción típica de la china provinciana de Shantung, la muralla de Pekín, en la puerta de acceso a la calle de Chién-Mien... Las montañas tibetanas a lo lejos, cargadas de nieve y de misterio... Los tapices de los más maravillosos artifices... Los cuadros de los más ilustres pintores... Todo visto en un momento como a ojo de pájaro, y sin necesidad de exponerse a los peligros y molestias de un viaje al celeste imperio. Ha sido invitada la H. colonia china de esta capital con



objeto de que testifiquen la autenticidad del arte chino que decora este magnífico palacio".

El Universal Gráfico, 27 de marzo de 1940, pág. 13.

"El fantástico y lujoso Palacio Chino, que será inaugurado el próximo viernes, es una verdadera joya arquitectónica, un sueño materializado, en realidad, una maravilla de "las mil y una noches" transportada al corazón de México desde el remoto y legendario celeste imperio. Las más ricas y valiosas joyas de la pintura y la arquitectura chinas, elaboradas a través de cinco mil años por ciento cincuenta generaciones, han sido fielmente reproducidas en la decoración de este palacio fabuloso, para placer y deleite del público mexicano.

Personas perfectamente empapadas en el arte del extremo oriente, como son los señores arquitectos Don Luis de la Mora y Don Alfredo Olagaray, dedicaron años enteros de estudio para seleccionar los principales monumentos de la china arcaica, medieval y moderna, y copiarlos fielmente. Decoradores tan expertos y de tan refinado gusto como los profesores Juan Campos y Humberto Ramírez B. deben hacernos sentir el orgullo de que artistas mexicanos, estudiosos y capaces, hayan podido hacer una obra que

parece hecha por mano de obra china y trasladada a México a través de los mares.

La pagoda de plata, tomada del templo de Birmania (primera mitad del siglo XI); la pagoda de oro, inspirada en el templo Horyuji (primera mitad del siglo VIII); la muralla de Pekín (fabricada en el siglo XV); el pabellón principal del templo de Confucio en la provincia de Shantug (siglo XV); el palacio de Ho-Nan; la pagoda tibetana de los pilones (siglo XVIII), son algunos de los elementos ornamentales arquitectónicos que embellecen el interior de la sala, mientras las más hermosas pinturas, desde el "paisaje estival" del siglo IV, hasta las obras maestras de los siglos XI y XII, decoran los pasillos y el amplio y confortable deambulatorio".

Para el día jueves 28 de marzo de 1940, se publica en El Universal un anuncio señalando que el día 29 será fecha memorable en el ámbito cinematográfico, e invitando cordialmente al público mexicano a la inauguración.

"Un acontecimiento social será la apertura del magnífico y exótico salón de cinematógrafo. La película seleccionada para tener el honor de ser la primera en pasar por la pantalla del Palacio Chino

fue la bella producción de Alexander Korda, el realizador de La vida privada de Enrique VIII y Motín en las montañas. Luna de miel, cuyo papel estelar está a cargo de la joven actriz australiana Merle Oberon, la estrella de la cinta Cumbres borrascosas. Luna de miel es una película totalmente filmada en Technicolor<sup>(49)</sup> y en escenarios naturales, sirviendo de fondo a una trama deliciosa y divertida a los grandes escenarios naturales de Europa, los más bellos paisajes y las ciudades más hermosas. El público podrá ver y oír con sus propios colores y sus ruidos característicos a la turbulenta París con su Tour Eiffel, sus Champs Elysées, su Arc du Triomphe, su Boulevard des Italiennes, su Opera, su Rue de la Paix... Mntecarlo con su casino fascinante, con sus playas elegantes, con sus salones de gran mundo... Venecia con sus románticos canales, su puente de los suspiros, su campanile, su Piazza de San Marco, llena de palomas, Suiza con su siempre tranquilos paisajes blancos, sus lagos como espejos reflejando las crestas de las montañas, sus bosques fragantes... y que marco mejor para todas estas bellezas que son orgullo de occidente, que la reproducción fiel y artística de las más grandes bellezas del oriente. Los espectado-

---

(49) Procedimiento de fotografía a colores, basado en el empleo de prismas y filtros para descomponer la luz en tres radiaciones fundamentales, cada una de las cuales impresiona una película. Con tres negativos se obtiene un solo positivo. *Nota de Autor.*

dores que asistan al Palacio Chino conocerán de bulto, con sus mismas proporciones y colores las joyas arquitectónicas más celebradas de la China... La pagoda de oro, de plata, la de los pilones, el templo de Confucio en Shangtung, el palacio de Ho-Nan, la muralla de Pekín... La inauguración del Palacio Chino mañana será el acontecimiento social y cinematográfico más sonado del año. El Palacio Chino abrirá sus puertas a las ocho de la noche. En la Av. Juárez serán instalados varios reflectores potentes señalando hacia la calle de Iturbide, igualmente se pondrán otros reflectores den la calle de Bucareli, bañando la fachada en donde se encuentra la entrada al Palacio Chino.

La enorme marquesina en la calle de Iturbide lucirá en toda su fantástica iluminación. Los dos letreros enormes de gas neón, uno en Iturbide, otro en Bucareli, no han quedado terminados y solamente se leerá en ellos la palabra "CHINO". Se han enviado millares de telegramas a lo más prominente de la sociedad metropolitana, participándoles la apertura del Palacio Chino".

Como se mencionó con anterioridad, el periódico El Universal fue el que mayor número de notas escribió acerca del acontecimiento; El Nacional se refiere también al acontecimiento,

pero de una manera un tanto discreta y relatando la decoración, así como la arquitectura y la solemne inauguración.

"Mañana viernes será el gran día... el fantástico salón de las mil y una noches que enriquecerá a la ciudad de los palacios... El Palacio Chino, que ha sido calificado por la belleza de su arquitectura y el lujo deslumbrante de su decoración".<sup>(50)</sup>

y El Universal Gráfico con un encabezado de "Mañana se inaugura el gran Palacio Chino", escribió lo siguiente:

"Todo está listo y a las 9:30 hrs. de la noche abrirá sus puertas. La solemne inauguración del Palacio Chino, mañana viernes será el más grande acontecimiento social y cinematográfico del año actual... El Palacio Chino es, sin disputa, el más elegante, el más lujoso y el más fantástico de los salones cinematográficos de la capital. No se detuvieron ante ningún esfuerzo los señores arquitectos De la Mora y Olagaray, para lograr su propósito de hacer un salón digno del público exigente y de buen gusto refinado. La ornamentación del Palacio Chino ha sido hecha a base de los más ricos materiales: sedas, tapices, finas maderas labradas, hierros forjados, bronce y

---

(50) El Nacional, jueves 28 de marzo de 1940. Primera sección, pág. 3.

hasta oro y plata fueron empleados para dar la impresión exacta de estar en un rincón de aquel mundo fantástico y legendario que sólo conocemos a través de los cuentos de Aladino y su lámpara maravillosa. La película que fue seleccionada entre muchas para tener el honor de ser la primera que pasara por la pantalla del Palacio Chino, fue la bella producción de Alexander Korda Luna de miel, película filmada en Technicolor en escenarios naturales y que muestra las más deliciosas bellezas naturales y artísticas".

En algunas de las notas que escribieron los periódicos, como El Universal o El Universal Gráfico, hacían comparaciones del palacio cinematográfico oriental con palacios de los cuentos de Aladino, siendo que estos últimos son mas bien de una cultura hindú, y aunque su religión puede tener representaciones con budas, nada tiene que ver con las construcciones o edificaciones chinas; por lo tanto, los redactores con tal de escribir de manera rimbombante cometieron este error.

Como podemos darnos cuenta, mucho se escribió en torno a los preliminares de la inauguración del Palacio Chino y, por fin, el viernes 29 de marzo de 1940 éste abrió sus puertas. En muchas páginas del periódico El Universal y a manera de toda la plana se daba a conocer el programa de estreno y se dedicaban varias felicitaciones al Sr. Luis Castro.

"Hoy gran inauguración. Habiendo tenido oportunidad de maravillarnos y deleitarnos con la majestuosidad del Palacio Chino, no podemos menos que felicitar calurosamente al Sr. CASTRO por haber edificado para el público de México un verdadero palacio de entretenimiento, dotado con el mayor confort y lujo y nos sentimos orgullosos de que para su inauguración haya sido seleccionada una película de Artistas Unidos".<sup>(51)</sup>

y el programa de la inauguración...

"9:30 Ceremonia de la inauguración con asistencia de las autoridades de la ciudad. El excelentísimo Sr. Ministro de China, representante de la Cámara China de Comercio y el H. Cuerpo Diplomático.

9:45 En escena la fantasía oriental Sueño de Opio por el ballet Carroll. Orquesta del maestro Cochard.

10:00 La ciudad de piedra (viaje a colores).

10:20 Merle Oberon en Luna de miel - Producción de Alexander Korda. Toda a colores naturales.

Boletos en taquilla de la calle de Iturbide desde las 11:00 a.m.

4 pesos luneta".<sup>(52)</sup>

y más felicitaciones...

(51) El Universal. Viernes 29 de marzo de 1940. Segunda sección, pág. 3.

(52) Idem, pág. 9.

"F. Mier y Hno., S.A. felicita a la empresa del suntuoso y exótico Palacio Chino que no ha omitido esfuerzo para dar al público de la Ciudad de México, una sala de espectáculos considerada como la primera en el continente americano y que está equipada con: proyectores Model Simplex E-7, lentes Bausch and Lomb, pantalla Walker, linternas Perless-Magnarc, generador Universal-Transuerter, reflectores Kliegel y Best, rieles para las cortinas de Automatic Devices Co.". (53)

Por otra parte, RCA Victor Mexicana, S.A. felicita también a la empresa del lujoso Palacio Chino y hace notar que su sonido está en los mejores teatros del mundo, ya que están equipados con sonido RCA Photophone de alta fidelidad, y su lema es: "La voz mágica de la pantalla"; el Palacio Chino, por su parte, agradece a la Casa Bayer por la gentileza que tuvo al ceder el tiempo destinado a su concierto para efectuar la transmisión de radio a control remoto de 8:45 a 9:15 por la XEW y XEWW de la suntuosa inauguración.

Por tratarse de ser todo un acontecimiento social, muchos artistas de Estados Unidos mandaron telegramas reconociendo el esfuerzo del empresario para la apertura del salón; así como también diferentes personalidades del medio cinematográfico enviaron sus más cordiales felicitaciones.

---

(53) El Universal. Viernes 29 de marzo de 1940. Segunda sección, pág. 9.



"Felicitaciones y los mejores deseos para su función inaugural - Charles Chaplin".

"Mucha suerte y un gran éxito - Gary Cooper".

"Calurosas felicitaciones por la inauguración de su nuevo teatro. Ruégole expresar mi saludo personal a la concurrencia - Joan Bennett".

"Mis sinceros buenos deseos para Ud. en esta feliz ocasión - Samuel Goldwyn".

"Mi más calurosa felicitación personal por la inauguración de su teatro suntuoso - David O'Selznick".

"Mis más cordiales felicitaciones en el estreno de su bello teatro - Walter Gould, United Artist".

"Artistas Unidos se siente orgullosa de que Ud. haya escogido una de sus mejores producciones para la inauguración de su nuevo y grandioso teatro - Arthur W. Kelly, Vicepresidente de United Artist".

"Sinceras felicitaciones y los mejores deseos para el éxito del Palacio Chino. Saludos personales - Walter Wanger".

"Felicitaciones y los mejores deseos para la prosperidad presente y futura del Palacio Chino - Edward Small".<sup>(54)</sup>

---

(54) El Universal. Viernes 29 de marzo de 1940. Segunda sección, pág. 8.

Casi toda la sección de la cartelera cinematográfica estaba dedicada al magno evento de la inauguración del Palacio Chino. Tanto el periódico El Universal como el Universal Gráfico y El Nacional en menor medida, publicaron grandes desplegados conteniendo información del programa, reseña de la película, descripción de todos los salones internos del centro de espectáculos, arquitectura, decoración, pinturas, pasajes, forma de llegar al sitio, rutas, en fin, todo un conglomerado de símbolos y figuras chinas que atraían la expectación por conocer al mejor cine de México único en su género.

Grovas y Cía -los amos de la taquilla- y Grovas Films, tanto productores como distribuidores de las mejores películas en castellano, felicitan al progresista empresario Sr. Luis Castro; y la Paramount Films, S.A. también se complace en felicitar la apertura del Palacio Chino y hace extensiva la felicitación a la Ciudad de México por contar desde hoy con un centro de espectáculos que está a la altura del requerimiento de sus habitantes.

Por otro lado, en el periódico El nacional, se decía lo siguiente:

"El Palacio Chino 300 lunetas más que el cómodo Teatro Alameda; clima artificial y otros atractivos, abre hoy sus puertas al público a las 9:30 de la noche, con una sola función. Para que esto pueda

sucedier, han tenido que trabajar toda la noche los atareados constructores (y ustedes perdonen si no lo encuentran concluido), que asustados han visto como se les ha venido el tiempo encima".<sup>(55)</sup>

En El Universal Gráfico la publicidad era:

"Hoy abre sus puertas en la noche el gran Palacio Chino. Un verdadero acontecimiento social de importancia será la apertura del nuevo centro de espectáculos. Por primera vez se verá en nuestra capital una función de gran gala, semejante a las que se celebran en el Teatro Chino de la ciudad de Los Angeles y a los que asiste la crema de la sociedad angelina. Las puertas del palacio se abrirán a las ocho de la noche. Potentes reflectores instalados desde la Avenida Juárez y calle de Artículo 123 y en la calle de Bucareli, señalarán al público las entradas de este salón mágico y maravilloso. La venta de boletos se iniciará en la taquilla de la calle de Iturbide desde las 11 de la mañana, con objeto de prevenir aglomeraciones. El público podrá penetrar al edificio desde las 8 de la noche, con objeto de conocerlo en todos sus rincones y disfrutar de la

---

(55) Ortiz Avila, Raúl. "El Cine". El Nacional. Diario. México, D.F. Viernes 2 de marzo de 1940, segunda edición, quinta columna, pág. 2

comodidad del salón de los pavos reales y otros salones.

Con una sencilla ceremonia, las autoridades declararán inaugurado el Palacio Chino, cortando el listón que une las dos mitades de la cortina del foro.

La fiesta de esta noche en el Palacio Chino será inolvidable para todos aquellos que tengan la fortuna de asistir a ella. Será una verdadera solemnidad social y un acontecimiento de arte digno de ser recordado toda la vida".

La apertura del Palacio Chino aquel 29 de marzo de 1940 definitivamente trajo consigo la enorme importancia de crear un lugar digno para el esparcimiento del capitalino y para fomentar cada vez más el auge de la construcción de enormes cines, con detalles que impresionan a cualquier amante del séptimo arte.

Conforme pasaba el tiempo, el precio de luneta bajó de 4 pesos en la inauguración, precio exorbitante, a 2.50 y hasta 2 pesos; se continuaba informando en las notas periodísticas de la arquitectura y de la belleza del palacio, y asimismo se presentaba la segunda película que estaría en la pantalla: Vuelve el hombre invisible.

Para cerrar todo el marco festivo, a los 7 días de inaugurado el Palacio Chino, el Sr. Luis Castro agradece tanto el apoyo como la asistencia a:

"Los Sres. Secretarios de Hacienda, de Economía, de Salubridad, al Jefe del Departamento Central y al de la Oficina de Diversiones, al Presidente y Gerente de la Compañía Periodística Nacional, S.A., a la Cía. de Luz y Fuerza y a los Gerentes de las Compañías Alquiladoras de Películas Nacionales y Extranjeras, a la H. Cámara China de Comercio, a la Banca, la Industria y el Comercio Metropolitano. Finalmente al Sr. Raymundo de la Mora, a los arquitectos Luis de la Mora y Alfredo Olagaray, al Ing. electricista E. Mier y a los artistas Juan Campos y Humberto Ramírez, todo ellos realizadores de esa maravilla que se llama Palacio Chino".<sup>(56)</sup>

Muchas fueron las anécdotas que sucedieron en las paredes, en los salones, pasillos, butacas, escenario, etc.; pero una de ellas vale la pena de recordar, y ésta sucedió un 12 de mayo del año de la inauguración. Comenzó con una nota pequeña en un recuadro junto a la película que se estaba presentando, diciendo lo siguiente:

"Se rifa un hombre entre las mujeres casaderas. Se llama Augusto N. Vega y es mexicano de 26 años, mide 1.85 Mts. y pesa 80 Kgs., blanco, ojos soñadores y pelo castaño. Habla tres idiomas y puede sostener

---

(56) El Universal. Sábado 6 de abril de 1940. Primera sección, pág. 8.

una familia. Condiciones de mujeres: solteras, atractivas, de 15 a 30 años, decentes y con buena educación. El sorteo se hará el 17. El matrimonio se efectuará en el momento en que la dama premiada lo indique. Conózcalo. Presentación personal de Augusto N. Vega a las 7:08 y a las 9:55, Maestro de Ceremonias Lalito Montemayor. Visitante, la guapa estrella de cine Estela Inda".<sup>(57)</sup>

A raíz de esta nota, causó verdadero furor y sensación entre la sociedad mexicana y, por supuesto, en su mayoría de mujeres; centenares de ellas desfilaron por el Palacio Chino para conocer al hombre "casadero". El 13 de mayo se despliega una nota más en relación al hombre que se rifaba...

"Se rifa un hombre entre las mujeres casaderas. Llenar una tarjeta que estará a su disposición en el vestíbulo del Palacio Chino y depositarla en una arquilla, o enviarla por correo. El sorteo se hará en el escenario del teatro el viernes 17. El matrimonio se efectuará en el momento que la dama premiada lo indique".<sup>(58)</sup>

Dos días más tarde aparece una nota más.

---

(57) El Universal. Domingo 12 de mayo de 1940. Primera sección, pág. 10.

(58) Idem, 13 de mayo de 1940, pág. 7.

"Inusitado interés en todo el país. El Palacio Chino es el centro de atracción por la extraña rifa que se hace con motivo de "El hombre inverosímil". Por docenas han estado llegando las tarjetas de inscripción de damas que llenan las condiciones requeridas, y que desean tomar parte en el sensacional sorteo".<sup>(59)</sup>

Debido al gran despliegue, en su mayoría mujeres, que acudían al Palacio Chino deseosas de ser las afortunadas ganadoras y poderse casar con un hombre que parecía valía la pena, hicieron llamar la atención de las autoridades y éstas tomaron cartas en el asunto, publicando una nota que desilusionó a muchas de las damas participantes.

"Por carecer de permiso de la Secretaría de Gobernación, el marido modelo no podrá ser rifado".<sup>(60)</sup>

Hechos como el anterior, y no nos referimos al de las autoridades, se dieron cita con infinidad de veces en el centro de espectáculos. Desfilaron muchas estrellas, músicos, actores, y películas que dejaron huella en el público de esa época y que aún algunas personas lo recuerdan con mucho gusto.

---

(59) El Universal Gráfico. Miércoles 15 de mayo de 1940, pág. 12.

(60) Idem. Viernes 17 de mayo de 1940, pág. 5.

#### 4.3 SITUACION ACTUAL

El Palacio Chino fue creado a comienzos de la llamada "Epoca Dorada" del cine nacional; por lo mismo, tuvo gran repercusión en la industria cinematográfica y empresarial. Desde comienzos de los años treinta ya se construían grandes salones cinematográficos, dotados de gran capacidad, lujo y confort; este palacio oriental causó gran interés, primero por su arquitectura única en México, su gran decoración y su fineza en los acabados verdaderamente llamativos. Se emplearon muchos años en la construcción y se hizo labor de investigación en los templos y construcciones de la legendaria China para que el público pudiera conocer lo que vería en el interior y se sintiera transportado en un mundo lejano y remoto, misterioso e inalcanzable. Desde su publicidad antes de la apertura, la prensa se dio el lujo de recrear todos los detalles del Palacio Chino, y siempre se leía en el periódico con grandes letras "como un viaje a la legendaria China". El público de aquel entonces era un fiel seguidor del cine, y máxime si se encontraba en un verdadero palacio cinematográfico.

Al transcurso de los años se construyeron muchos cines, esto motivó que la gente asistiera a los nuevos salones y no sólo a los que estaba acostumbrada; tenía una gama de opciones, y tal vez se encontraban mejor ubicados, dotados de la mejor tecnología y comodidad, limpios y con mantenimiento.



Hacia finales de los sesenta y principios de los setenta se impusieron los multicinemas enclavados en centros comerciales, lo cual tuvo como motivo principal una alarmante disminución del público a las grandes salas.

El actual dueño del Palacio Chino es el Sr. Carlos Amador, quien ha estado a cargo por más de 25 años, ha sido testigo de la crisis cinematográfica que ensombrece a su palacio. Para contrarrestar un poco su declive, se vio en la necesidad de transformar al centro de espectáculos en un conjunto teatral de 3 salas, no tuvieron los arquitectos y diseñadores gran problema, puesto que el Palacio Chino fue creado a imagen y semejanza de los grandes teatros, dotado de camerinos, balcones, espacio para la orquesta, iluminación y un gran escenario con una visibilidad magnífica hacia este último.

Cerró sus puertas para acondicionarlo a mediados de 1977 y a principios de 1978 fue su reapertura. Así permaneció durante 3 años funcionando con teatros, pero no tuvo gran aceptación ni éxito por parte del público, quien estaba acostumbrado a las proyecciones.

Desde finales de los setenta, muchos dueños de cines empezaron a fragmentar sus salas y a darles mantenimiento, dotarlos de nuevas butacas y mejor sonido, más variedad en las dulcerías y mejores programas, con esto los cines se convirtieron en "plus".<sup>(61)</sup>

(61) Hay que mencionar que ésta fue la única vez en que el precio del boleto de las salas "plus" aumentó. Nota de Autor.

El Palacio Chino no se podía quedar atrás. Si ya habían transcurrido 40 años de mantenerse en funcionamiento, lo único que se esperaba era evolucionar o morir; por suerte se escogió la primera opción.

En 1981 volvió a cerrar sus puertas y nuevamente se remodeló para albergar 3 salas "plus" (A, B y C). Al cabo de un año se ingresó una sala más (D), y se convirtió en "cine plus". En 1992, en lo que funcionaba como cafetería, se construyó la última "tele sala" (E), para quedar finalmente con cinco.

El palacio oriental que tenía acceso por las calles de Iturbide y de Bucareli se encuentra en perfecto funcionamiento, las pinturas que se hallan en el corredor fueron remozadas y retocadas, las figuras china fueron limpiadas y pulidas, el Gran Buda de la entrada principal, junto con su marco oriental dotado de reminiscencias chinas, también se encuentra en muy buen estado, el techo con sus colores azul y oro es digno de cualquier museo, la sala principal, la más grande, cuenta con los elementos chinos tradicionales, como son los templos, pagodas, puentes y dragones, y que hacen eco de lo que fuera "el cine del México elegante". La taquilla que antes se ubicaba en el extremo de la Avenida Bucareli ha sido clausurada, y el espacio ha sido destinado para instalaciones del periódico El Universal, después de una larga lucha de papeleo y trámites de propiedad. La impresionante marquesina ha sido fragmentada y se puede leer en ella Tele-Cines

Palacio Chino", a finales de los setenta se consideró como cine "piojito", puesto que le faltaba mucho mantenimiento y la programación era muy pobre y de poca calidad.

En el área del vestíbulo predominan los tonos rojos y amarillos y se encuentran en perfecto estado, las taquillas también están acorde a toda la decoración y los grandes candelabros que penden del vestíbulo principal iluminan con fulgor apacible al público visitante en el recinto.

En el foyer se advierten columnas rematadas con símbolos chinos y el techo es digno de observarse, lleno de elementos decorativos tallados en madera y yeso; la luz es escasa y tenue, dando marco a la atmósfera que se recrea.

Al salir del foyer y viendo a la parte de la entrada principal, se encuentra un barandal blanco serpenteado con mármoles y rematando una enorme pintura china que es testigo del tiempo.

La verdad es que aún en esta época, el adentrarse al Palacio Chino es toda una aventura, se siente el ambiente propicio para disfrutar tanto de la rica arquitectura interna como de la película. Es casi imposible tratar de explicar todos los detalles que encierra este magnífico recinto; en paredes, techos, decoración, figuras, pinturas, iluminación, colores, etc.

No cabe la menor duda que si hace casi 60 años el Palacio Chino causó una gran sensación, inquietud, asombro, éxtasis, aventura y confort, todavía logre maravillarnos ante su monumentalidad y diseño.

A pesar de que el Palacio Chino se encuentra en muy buen estado, para sobrevivir ha sido modificado y empequeñecido en todas sus áreas; el imponente edificio de los años cuarenta no es más que testigo de un palacio en extinción. (62)

---

(62) La presente tesis ha sido escrita desde 1994 hasta 1998. La Ciudad de México es tan cambiante y el tiempo más; deambulábamos por la calle de Iturbide en abril del presente y recibimos una gran sorpresa, el Palacio Chino es ahora polvo, tierra, escombros y material, y no queda ni un solo testimonio, salvo la marquesina derruida y el color rojo del edificio; ¡Ah!... y una placa con permiso de construcción que vence en 1999. *Nota de Autor.*

**NO IMPORTA LO QUE SUCEDA,  
MANTEN SIEMPRE EL SUEÑO**

**CAPITULO V**

**CINE COLONIAL**

## 5.1 ANTECEDENTES

"Cine Colonial. El orgullo de México. Muy pronto solemne inauguración - El acontecimiento más importante en la historia del cine en el mundo entero. Una obra gigantesca, atmosférica, con un costo de millón y medio de pesos, donde se podrá admirar lo más grandioso del arte colonial, Puebla, Taxco, Morelia, Puente de Ixta, etc. Todo en relieve y tamaño natural. La última palabra de la exposición de Nueva York en temperatura artificial; aparatos de sonido y proyección, fabricados especialmente para las dimensiones de este cine. ¡El único que no podrá ser imitado!

Capacidad para 7200 almas en las butacas más amplias y cómodas fabricadas hasta hoy en los Estados Unidos. Superficie 4600 metros. Muebles, tapices, alfombras y decorados verdaderamente regios".<sup>(63)</sup>

A pesar de que ya existía el Cine Alameda, los empresarios incansables, los señores Granat, decidieron crear un monumental palacio cinematográfico que albergaría a 7,000 personas, convirtiéndolo en el más grande de todo el continente y detallándolo a la usanza típica regional mexicana.

---

(63) El Universal. Domingo 3 de diciembre de 1939. Tercera sección, pág. 8.

El cine-teatro Colonial fue una imitación del cine Alameda, a nivel popular, por estar enclavado en una zona periférica del centro de la Ciudad de México; con todo esto, el Colonial tuvo gran relevancia en el aspecto social y cinematográfico.

Sin duda, su mayor importancia se debió a su arquitectura mexicana, destacando réplicas de algunos rincones típicos de la República Mexicana, así como también su gran capacidad, su alta tecnología en sistemas de sonido y proyección, y sus colosales dimensiones que aportaban la mayor espaciosidad para el mejor confort y comodidad del espectador.

No cabe duda que el cine Colonial llegó a formar parte de los palacios cinematográficos de la Ciudad de México.

## 5.2 HECHOS RELEVANTES E HISTORICOS

Al momento de que los empresarios del Palacio Chino estaban construyendo su obra de arte oriental, por otro lado, los señores Oscar y Samuel Granat levantaban en una populosa zona de la Ciudad de México el imponente cine Colonial y, por supuesto, la prensa estaba al tanto de lo que acontecía en la construcción de un nuevo cine.

"Cine Colonial. Con un costo de millón y medio de pesos, capacidad 7200 personas. El cine Colonial será muy suntuoso, su inauguración se anuncia para el



Sábado de Gloria y será orgullo de la capital. Se anuncia para la Semana Santa, o para ser más precisos, el Sábado de Gloria, la inauguración de un nuevo salón cinematógrafo de esta capital. El cine Colonial, que será orgullo de México por su opulencia. Este cine está ubicado a dos calles de la Avenida 20 de Noviembre y a una cuadra de Pino Suárez, cerca del Mercado de San Lucas, en las calles de Cuahutemotzin. Los empresarios son los Sres. Oscar y Samuel Granat, mismos que regentan el cine Coloso. El hecho de que el cine Colonial esté ubicado en una barriada y no en el centro de la ciudad como le corresponde por su magnificencia, marca la iniciación en una nueva era en la explotación de salones de cinematógrafo en México, y que es semejante a la que están llevado a cabo en Estados Unidos. La idea es que el público no haga el viaje hasta el centro de la ciudad para buscar comodidad y calidad en la proyección de las películas, sino que en la misma zona donde resida pueda encontrarlas. El cine Colonial es el segundo teatro atmosférico de la república, es decir, cuyo decorado semeja una calle con casas a cada lado y un cielo azul arriba, en el cual se miran correr las nubes y parpadear las estrellas. En el cine Colonial, además, se verá salir la luna y viajar por el cénit, gracias a unos

novísimos aparatos especiales que han sido comprados en los Estados Unidos. El nombre le viene porque su estructura interior y exterior, es del más puro estilo colonial. La fachada en estos momentos está siendo recubierta por tezontle. La boca del foro es una reproducción del puente en la población de Puente de Ixtla, que es una reliquia colonial. La parte posterior del lunetario es una reproducción del convento de Santa Mónica, y los muros de la parte anterior, así como del anfiteatro, ofrecen diversos edificios de tipo colonial".<sup>(64)</sup>

El día sábado seis de enero se lee la siguiente nota:

"Cine que cuesta millón y medio. Se han traído de ciudades como Oaxaca y Puebla reliquias coloniales de alto valor artístico. Para el Sábado de Gloria ha sido fijada la fecha de inauguración del cine Colonial y marcará un adelanto en la cuestión cinematográfica, toda vez que tendrá todo lo que representa la última palabra en materia de proyección de cintas cinematográficas, y en cuando a la reproducción de sonido. Los señores Oscar y Samuel Granat deseosos de que el cine Colonial sea efectiva-

---

(64) El Universal. Primero de enero de 1940. Primera sección, pág. 12.

mente un exponente del arte colonial mexicano, se han dado en buscar puertas y rejas auténticas de los siglos XVII y XVIII en ciudades como Puebla y Oaxaca, en donde hay verdaderas reliquias de los tiempos de la Colonia. A la entrada del edificio y de ambos costados, arrancan dos amplias escaleras que conducen al primer piso y tanto el barandal de las escaleras como las del corredor en el primer piso, fueron traídas de Oaxaca y modificadas ligeramente para adaptarlas al lugar. El primer piso, aludido, que está en la parte alta del vestíbulo, representa el patio de una casona. La sala de espectáculos forma una amplia explanada que tiene alrededor casas con sus rejas y balcones, que son copias de poblaciones tan típicas como Taxco, Puebla, Tepeaca y Querétaro, y con un fondo, que es donde queda la boca del foro, en el cual se alza un puente que de un lado tiene un fuerte y del otro una iglesia, cuya cúpula recorta un paisaje con el Iztaccihuatl".<sup>(65)</sup>

Para el día 20 de enero, la nota que se publicaba en referencia al nuevo cine llevaba como encabezado: "Magníficas cortinas para el cine Colonial...".

---

(65) El Universal. Sábado 6 de enero de 1940. Primera sección, pág. 6.

"Están siendo hechas de terciopelo de seda importado especialmente de Francia. En doce enormes cajas llegó procedente de Lyon, Francia, el terciopelo que uno de los grandes almacenes de la capital pidió para hacer las cortinas del cine Colonial que será orgullo de México. Es un terciopelo de seda color oro viejo y cuyo valor es de 45 pesos el metro. Con él se hará la enorme cortina en las puertas del vestíbulo y de la sala. El cine Colonial será uno de los más elegantes de México y el más grande en el mundo".<sup>(66)</sup>

Como se mencionó en el capítulo anterior, los cines llevaban una leyenda o lema para diferenciarlos unos de otros y, por supuesto, el Colonial tenía el suyo, que era: "Cine Colonial - Orgullo de México".<sup>(67)</sup>

Durante los meses de febrero y principios de marzo no se publicaron notas dando información de los avances en la construcción del nuevo cine, ya que definitivamente la prensa estaba volcada en la inauguración del Palacio Chino, y esto opacó en buena medida que se hiciera alusión al Colonial. Sin embargo, para el 9 de marzo se presenta una nota refiriéndose al contrato que firmaron los empresarios con Artistas Unidos, Paramount y Warner para ofrecer películas notables para el cine nacional.

---

(66) El Universal. Sábado 20 de enero de 1940. Primera sección, pág. 11.

(67) Nota de Autor.

"El cine Colonial tiene contratadas películas de tres de las empresas productoras más importantes. Han declarado los Sres. Granat que el cine Colonial ofrecerá al público de aquella zona capitalina las comodidades que pueda ofrecerles el mejor cinema del mundo: los equipos más modernos y costosos, butacas cómodas, salones amplios con aire acondicionado en cualquier estación del año y una sala de espectáculos que tenga cabida para 7000 personas, lo cual les permitirá fijar precios bajos por los mejores programas cinematográficos, toda vez que lo enorme del cupo lo permite para beneficio del público".<sup>(68)</sup>

En abril, después de un mes, se vuelve a informar de los avances en la construcción del nuevo palacio cinematográfico:

"El 4 de mayo se abre el cine Colonial. Ha sido fijada en forma definitiva la fecha de inauguración del nuevo salón de cine. Ya ha sido fijada la fecha para la inauguración del cine Colonial, que será orgullo de México, el 4 de mayo, faltando 18 días para que el público metropolitano pueda satisfacer su curiosidad y conozca ese nuevo salón de cinematógrafo, del cual tanto se ha hablado y tanto se ha dicho, presentán-

---

(68) El Universal. Sábado 9 de marzo de 1940. Primera sección, pág. 14.

dolo como uno de los cines más modernos y de los más grandes del mundo. La fachada del nuevo cinema es de estilo colonial y va de acuerdo con su decorado interior. Cantera blanca, azulejos, tezontle, piedra negra han sido empleados por los arquitectos en una artística y agradable combinación del más puro estilo colonial. En uno de los extremos de la fachada se levanta una torre de hierro para sostener un lunetero luminoso que tendrá 60 metros de altura y el cual se proyectará sobre la banqueta. Este letrero se verá a gran distancia por su altura y su colocación. el cine Colonial ;está en las calles de Cuauhtemotzin a una cuadra de la Avenida 20 de Noviembre y frente a la Plaza de San Lucas".<sup>(69)</sup>

Al siguiente día la nota llevaba como encabezado: "Llegaron las butacas del cine Colonial. Fueron manufacturadas en los Estados Unidos con maderas preciosas"; y como balazo: "Magnífica impresión causaron en quienes tuvieron oportunidad de conocer las 7000 butacas que ayer llegaron a México, destinadas a amueblar el enorme cine Colonial, que está ya muy próximo de ser inaugurado; y la nota decía así:

"Se trata de unas butacas excelentes construidas en

---

(69) El Universal. Miércoles 17 de abril de 1940. Primera sección, pág. 10.

los Estados Unidos de acuerdo con su modelo más reciente y el que ha sido encontrado más cómodo y confortable para el público. Están hechas con maderas preciosas originarias de los bosques de México, con costosas maderas que forman parte de la más notable riqueza forestal de nuestro país, la mitad de ellas son de ébano y la otra mitad de ojo de pájaro, y se colocarán alternadas. También habrá en el Colonial una sección de butacas acojinadas, para localidades de preferencia. Pero los modelos de las butacas de maderas preciosas son tan cómodas como las butacas acojinadas, aun en el caso del ébano, que siendo una madera durísima, necesitó ser laminada para condicionar los asientos de modo que cedan al peso del espectador y le ofrezcan comodidad y confort. La instalación de las 7000 butacas de ébano y ojo de pájaro será cosa de pocos días, de manera que, no faltando ya si no pequeños detalles ornamentales, puede darse como fecha definitiva e implazable de la inauguración del gran Cine Colonial el 4 del próximo mes de mayo".<sup>(70)</sup>

Conforme pasaba el tiempo, la espera por parte del público era

---

(70) El Universal. Jueves 18 de abril de 1940. Segunda sección, pág. 1.

eterna, ansiaban ver terminado el gran edificio. Por otro lado, arquitectos y dueños revisaban una y otra vez los detalles.

"Hacen una vista al nuevo Cine Colonial - Un grupo de periodistas y dueños de salones de cine fueron invitados. Un reducido grupo de personas, entre las que contaban periodistas, publicistas y también propietarios de algunos cines, los más grandes y elegantes, hizo ayer una detenida visita a las obras del cine Colonial; que están siendo ya terminadas, con objeto de que pueda hacerse la inauguración de ese gran cinema en los primeros días del entrante mes de mayo. La impresión causada en los visitantes por el Cine Colonial fue de admiración. Se trata verdaderamente de una obra gigantesca, digna de una gran ciudad. El salón tiene las colosales medidas de 85 por 43 mts., lo que le hace uno de los más grandes del mundo entero. Las personas entendidas en arte expresaron su valiosa opinión de que los distintos trabajos que han sido ejecutados para el ornato del Colonial son todos de primer orden y muy en especial los hierros forjados en forma verdaderamente artística, y las maderas talladas; hay puertas de cedro, biombos, alambrines, etc. que en realidad llaman la atención por su buen gusto y su trabajo. Lo que más sorprendió a los periodistas, y a los dueños



de otros bellos cines, fue el elegante y amplísimo foyer, que simula el patio de una casona colonial, y que está adorando con auténticos azulejos de talavera de Puebla. Es enorme y espacioso, comodísimo y en él serán instaladas la dulcería y la cafetería. Servirá como lugar de cita y como fumador. Es el foyer más amplio y cómodo que se ha construido en México. El cine Colonial será un salón que enorgullecerá a la ciudad por todas sus comodidades, por su grandeza, por sus gigantescas proporciones, por el confort que tendrá el público mexicano y también por su decorado de estilo mexicano de la Colonia, que es de buen gusto y en el que se ha invertido una gran cantidad de dinero, con objeto de que nada falte".<sup>(71)</sup>

El día lunes del mismo mes se da información del cine Colonial acerca de una prueba de carga.

"Sólida construcción del cine Colonial.- Fue sometido con éxito brillante a una prueba de carga el anfiteatro y la galería. El moderno y enorme cine Colonial, que dentro de unos días quedará listo para su inauguración, está sometido a prueba ordenada por las autoridades del departamento central y por la que

---

(71) El Universal. Sábado 20 de abril de 1940. Primera página.

pasan todos los cines que se construyen en esta capital, para protección y absoluta seguridad del público. Antes de colocar en el anfiteatro y en los balcones las butacas, de ojo de pájaro y ébano que llegaron ya a México procedentes de los Estados Unidos, o las butacas acojinadas que ya habían llegado hace tiempo desde Francia, en el lugar que va a ocupar cada una de ellas se han puesto pesas equivalentes a media tonelada; en el supuesto de que cada uno de los espectadores que va a ocupar esos asientos pesará 60 kgs., la resistencia de los materiales y la seguridad de la construcción han quedado debidamente probadas. El cine Colonial vendrá a llenar una necesidad de la capital, pues cuando se inaugure, a principios del próximo mes de mayo será uno de los salones cinematográficos más grandes del mundo y uno de los más amplios y cómodos de la ciudad de México. (72)

La prensa ha hablado ya de las dimensiones del Colonial, del costo que le llevará su construcción; así como también de la arquitectura interior y exterior y para el 23 de abril mencionan el clima artificial que habrá en el cine.

---

(72) El Universal. Lunes 22 de abril de 1940. Primera sección, pág. 12.

"Han sido instalados los aparatos más modernos en el nuevo y gigantesco cinema. Las molestias y las incomodidades de los antiguos salones cinematográficos han pasado a la historia. La técnica moderna exige que todo cine que se construya esté dotado de perfecciones y complementos que lo conviertan en verdaderamente cómodo para el público. Uno de los problemas que más arduamente atacaron los constructores de cines fue el de la respirabilidad del aire. En los cines de antaño, pequeños y bajos de techo, a los pocos minutos se sentía el aire pesado e irrespirable, sucio y viciado por la respiración de las gentes allí congregadas, mas que para sufrir que para divertirse, pues pasaban vestidas las mismas fatigas que pasarían en un baño ruso, a consecuencia del horrible calor que en construcciones de este tipo se acumulaba. La arquitectura moderna exige que los cines sean elevados de techo y muy amplios para que el aire circule en grandes masas. Además se tienen aparatos absorbedores y expulsadores del aire que mantienen el ambiente siempre puro, y que regulan la temperatura adaptándola a las necesidades de cada estación y de cada hora. El cine Colonial que será inaugurado muy próximamente será el cine más moderno y equipado con los más maravillosos adelantos en este sentido. Tan claro y puro es el aire con los nuevos

métodos de ventilación empleados en el Colonial, que el público tendrá la fresca y agradable sensación de no estar bajo techo, sino al aire libre, impresión que viene a completar el decorado atmosférico, en que sobre lo azul del cielo pueden verse las nubes, las estrellas y hasta la luna, novedad que todavía no se había presentado en México. Los propósitos de los constructores del cine Colonial son dotar a México, la gran ciudad que es ahora una de las mejores y más adelantadas del continente, de un salón cinematográfico moderno y amplio en que el público encuentre todas las comodidades y pueda pasar momentos de verdadera satisfacción".<sup>(73)</sup>

Por otro lado, El Universal Gráfico también empezaba a publicar notas refiriéndose al nuevo salón de cine.

"Será inaugurado el cine Colonial.- El pedido de 7000 butacas fe uno de los más fuertes que hayan servido las grandes casas especialistas en el ramo, y se temió que no llegasen oportunamente; por fortuna todo quedó arreglado con la instalación de turnos fuera de las horas de trabajo en la casa que las fabricó y las butacas están ya en la capital, listas para ser

---

(73) El Universal. Lunes 22 de abril de 1940. Primera sección, pág. 12.

instaladas. El cine Colonial que vendrá a ser una especie de síntesis de las riquezas artísticas y naturales de nuestro país, escogió para sus butacas dos de las más preciosas maderas que producen los bosques de Chiapas y Campeche: el ébano y el ojo de pájaro. Estas dos maderas preciosas que constituyen una verdadera riqueza forestal de México, fueron cortadas en las selvas del sur y enviadas luego a Estados Unidos, donde las casas especialistas construyeron las butacas según el más moderno modelo, de manera que pueda garantizar a los espectadores que tendrán los asientos más cómodos y confortables hasta hoy inventados; irán alternadas, una butaca negra y una blanca".<sup>(74)</sup>

Para el 30 de abril se habla acerca de la madera que será usada en las puertas y que constituyen obras de arte.

"Si las puertas de las iglesias coloniales, de las casas de los tiempos de los virreyes, pudieran desprenderse de sus marcos, arrancarse de las portadas y ser reunidas en un solo lugar, formarían una maravillosa exposición de lo que fue en la edad de la dominación española en México, el arte de la

---

(74) El Universal Gráfico. Lunes 22 de abril de 1940, pág. 6.

talla de la madera. Los dueños del cine colonial, Sres. Granat, tuvieron la idea, ya que semejante exposición es irrealizable, de encargar a un grupo de artistas la reproducción fiel de algunas de las más bellas puertas del arte colonial, después de un detenido viaje de estudio por Oaxaca, Taxco, Querétaro y Guadalajara, etc., estos artistas escogieron para reproducirlas en el cine Colonial, algunas de las puertas de la catedral de México, y las de algunas casas particulares de la ciudad de Puebla. Las tallas sobre cedro rojo, una de las maderas más finas y más apropiadas para este trabajo fueron hechas por habilísimos maestros especialistas, de manera que las reproducciones son fieles y reflejan con veracidad el arte insigne de los ebanistas coloniales. El gigantesco cine Colonial tendrá en su decoración todas las artes de la colonia: la talla de madera, la forja de hierro, la alfarería, para recordar a los mexicanos que a él asistan, la grandeza de nuestros antepasados. Los artistas de la colonia que supieron escribir una página en la historia artística de México. Las puertas coloniales se están colocando con rapidez y todos los trabajos están siendo terminados, con objeto de que pueda hacerse la inauguración del magno cine Colonial en los primeros días del mes de mayo".<sup>(75)</sup>

---

(75) El Universal Gráfico. Martes 20 de abril de 1940, pág. 13.

El tiempo se vino encima y a pesar de jornadas dobles de trabajo y debido a la grandiosidad del Colonial, la inauguración esperada para principios de mayo se aplaza hasta nuevo aviso, y mientras se continúa escribiendo acerca de la nueva sala. En la primera quincena de mayo los empresarios Granat firman un contrato con Artistas Unidos para exhibir grandes películas. El edificio está casi terminado, faltando sólo detalles.

"Un bello rincón de la sala de espectáculos del Colonial.- Dentro de muy poco tiempo la capital contará con un nuevo y magníficamente acondicionado salón de espectáculos cinematográficos, el cine Colonial, que por sus proporciones y su cupo vendrá a ser uno de los más notables del mundo. La estructura del Colonial está terminado totalmente y todos los arreglos relativos a los programas que presentará durante el año de 1940 quedaron también ultimados ya, al firmarse los contratos entre los Sres. Granat y 4 de las más poderosas casas distribuidoras: La Paramount, la Universal, la Artistas Unidos y la Warner Bo. Fueron ya instaladas las 7000 butacas hechas en Estados Unidos y se hacen pruebas de iluminación. La instalación eléctrica, para la que se ha requerido una planta especial, es una de las más costosas y fantásticas que se hayan inventado en nuestra república y sólo pueden compararse, por sus

proporciones, con las instalaciones de los grandes edificios neoyorquinos. Baste decir que en la sola fachada se han empleado 3000 metros de tubo de cristal para el gas neón, y se deja a la imaginación del público la cantidad de focos que será necesaria para alumbrar la sala principal, cuyas medidas son de 85 de fondo por 46 metros de anchura".<sup>(76)</sup>

Hacia la segunda quincena de mayo se sigue relatando la ya muy esperada inauguración del bello rincón colonial que se levanta en el corazón de una de las más populosas barriadas de la capital, se menciona también, de que a pesar de estar lejos del centro comercial está equipado con lo último en tecnología y que merecedor de caminar millas para verlo. En algunas páginas de El Universal se despliegan anuncios diciendo que el Colonial es elegante, moderno, novedoso, cómodo y estupendo; así como también informando que hay abundante lugar para estacionamiento de coches y que tendrá el mejor programa de México.

Definitivamente ha sido fijada la fecha para la esperada inauguración del cine Colonial.

"... está completamente terminado, pero que sus dueños no quieren abrir, sino que hasta el último de-

---

(76) El Universal Gráfico. Jueves 23 de mayo de 1940, pág. 15.



detalle esté en su sitio y el acabado de cada rincón sea absoluto. Actualmente nada falta ya, y solamente una tropa de 100 barrenderos y 100 lavadores de pisos se dedica a pulir los suelos de ladrillos y azulejos, a dar brillo a las paredes y a hacer desaparecer el último resto de polvo de la construcción. Los Sres. Granat tendrán su cine flamante y luciente como una taza de plata el sábado 10. de junio y esa misma tarde abrirán sus puertas para que toda la Ciudad de México pueda conocerlo, para hacerlo su sitio predilecto. Para la decoración del cine Colonial, los artistas a quienes fue encomendada se han inspirado en algunas de las más bellas y famosas obras de la arquitectura colonial de nuestro país, que es la más rica de América, superior a la del Perú, a la de Guatemala y a la de nuestra señora de Buenos Aires. La parte posterior del lunetario, los decoradores copiaron el patio de ladrillo y azulejos del Convento de Santa Mónica, en Puebla de los Angeles. La amplitud del local y la enorme capacidad del presupuesto, que permita los gastos más fantásticos, han hecho que los arquitectos no tuvieron obstáculos de ninguna naturaleza para reproducir con fidelidad las joyas de arte de la colonia. El arco que sirve de boca de foro es una reproducción del famoso Puente de Ixtla y a la derecha tiene una iglesia desde la cual

se escucharán la auténticas campanas de San Pedro de Roma. Otros elementos ornamentales son grandes obras de talla de madera o de forja de hierro, y en azulejos de talavera. El cine Colonial es un verdadero derroche. El sábado primero de junio, al abrirse el Colonial, México contará con uno de los cines más grandes del mundo".<sup>(77)</sup>

En el diario El Universal Gráfico también se da como fecha definitiva la apertura el día primero de junio de 1940 y se dice en la nota que debido a su gran tamaño es muy difícil que la gente se quede sin asiento, se habla de su pantalla monumental, clima artificial, amplios pasillos y escaleras, sonido excelente y una vez más de su arquitectura rica en arte colonial; por último, rematando en un gran anuncio de media plana que decía así: "Todo México desea conocer el Colonial, desde el primero de junio podrá hacerlo".

Los días subsecuentes al estar ya muy próxima la fecha memorable se da a conocer la película que se estrenará al flamante cine.

"Un programa completo con películas grandes y cortas todo a colores para inaugurar el cine Colonial.- Con un programa excepcional será inaugurado el próximo sábado el cine Colonial, el más grande de México,

---

(77) El Universal. Viernes 24 de mayo de 1940. Segunda sección, pág. 6.

uno de los mayores del mundo entero. Se trata de un programa totalmente a colores, como nunca se había presentado ninguno en nuestro país. Consta de dos películas grandes y varias cortas, todas ellas filmadas con el modernísimo proceso del technicolor. La brillantez de los colores de las películas hará resaltar la brillantez del decorado del teatro, que está ornamentado totalmente con temas del arte colonial. Los espectadores que asistan a las funciones inaugurables tendrán una fiesta para los ojos, tanto en la pantalla como en la sala; y no podrán olvidar fácilmente la impresión agradable que recibirán. Las dos películas principales del programa, ambas a colores, son de corte muy distinto, pues una de ellas Las cuatro plumas, es un drama heroico, conmovedor y romántico; mientras la otra, Luna de miel, es una deliciosa comedia del más fino humor, y en que la guapa estrella australiana Merle Oberon luce deslumbrantes toilettes. En esta película hacen un breve viaje por los más brillantes centros turísticos de Europa, tales como Londres, París, Suiza, Venecia, Montecarlo, que con colores naturales adquieren un brillo perfecto, sobre todo debido a la estupenda proyección del modernísimo cine Colonial. Aunque la inauguración de la sala cinematográfica más grande del país y un de los salones más cómodos y mejores

acondicionados, por sí sola habría bastado para atraer al público, los Sres. Granat han querido echar la casa por la ventana con un programa doble a colores, porque desean que todo México guarde como un grato recuerdo la fecha solemne de la inauguración del cine que vendrá a ser orgullo de México".<sup>(78)</sup>

El 30 de mayo se despliega como encabezado: "Pasado mañana será inaugurado el gigantesco cine Colonial; en el periódico El Nacional se dice lo siguiente:

"El cine más grande de la América Latina y uno de los dos o tres más grandes del mundo entero será inaugurado en la Ciudad de México el próximo sábado. Se trata del gigantesco cinema Colonial, con capacidad para 7000 personas y equipado con los más modernos y perfectos aparatos de proyección y sonido. El cine Colonial, grandioso, de proporciones monumentales, que a pesar de estar situado en un sitio donde el terreno no es muy caro, ha tenido un costo de millón y medio de pesos. Si el cine Colonial estuviera en las avenidas Juárez o en la Madero, sería incosteable, pues el solo terreno sobre el que está construido valdría una suma fabulosa. En México

---

(78) El Universal. Martes 28 de mayo de 1940. Segunda sección, primera página.

nunca se había visto un cine de medidas colosales. Baste decir que las 7000 butacas del Colonial puestas unas junto a otras podrían cercar el Bosque de Chapultepec, y que si con los azulejos que se emplearon en la decoración se hiciera una cinta, esta cinta llegaría desde las puertas del Colonial hasta la ciudad de Puebla. Para iluminar la fachada se han empleado tres mil metros de tubo de cristal para gas neón. Ese tubo puesto vertical en la ciudad de México, daría una altura superior a la del Popocatepetl. Si todos los asistentes a una función del Colonial en que se registrar un lleno tuvieran que hacer cola para comprar un boleto, la cola pasaría del Zócalo y llegaría, por la calle del Seminario, y las calles de Argentina, hasta las inmediaciones de Peralvillo. Estos datos apenas pueden dar idea de la magnitud del cine Colonial. El Colonial se inaugura con un programa totalmente a colores, tanto las dos películas principales, como los numerosos cortos, cosa que nunca se había hecho en México". (79)

Un día antes, es decir, el 31 de mayo de 1940, se lee por todos los diarios "Mañana se inaugura el cine Colonial", "Todo

---

(79) El Nacional. Jueves 30 de mayo de 1940. Primera sección, pág. 3.

México quiere conocer el grandioso cine Colonial", "Todo México asistirá mañana al Colonial y ha sido invitado el Sr. Lic. Raúl Castellano, Jefe del Departamento del D.F. para que haga la inauguración oficial"; y en el Novedades la noticia dice así:

"Ha trascendido hasta el público la importancia que la inauguración del Colonial tiene en nuestra ciudad, que automáticamente se convierte en una de las ciudades del universo que cuentan con mejores y más modernos salones públicos de diversiones. Si el Palacio de Bellas Artes es uno de los teatros más bellos y ricos del mundo entero, y es orgullo de nuestra capital, el Colonial, majestuoso y gigantesco, junto con el Coloso, el Alameda y el Chino, viene a colocar a nuestra metrópoli entre las grandes ciudades que cuentan con más amplios y mejor acondicionados salones cinematográficos".<sup>(80)</sup>

Por fin, el primero de junio de 1940 aparece en toda la plana la inauguración.

"Universal Pictures Corp. de México felicita efusivamente a los Sres. Oscar y Samuel Granat con motivo del magno suceso que registran los anales de

---

(80) Novedades. Viernes 31 de mayo de 1940, pág. 7.

la ciudad de México con la inauguración de su grandioso cine Colonial, complaciéndose de poder ofrecer al culto público de México las más grandes producciones de la nueva Universal en la pantalla de este imponente centro de espectáculos que enorgullece justamente a la capital. Primer estreno de la nueva Universal Vuelve el hombre invisible, sugerida por la fantasía de H.G. Wells, con Vincent Price, John Sutton y dirigida por Joe May. Las más famosas estrellas desfilarán por la magnífica pantalla del cine Colonial".<sup>(81)</sup>

"Hoy cine Colonial - El orgullo de México grandiosa inauguración a las 4 en punto. Artistas Unidos felicita al cine Colonial por su inauguración y se siente orgullosa en haber sido seleccionada para este acto al poder presentar por primera vez en la historia del cine en México un programa completo en el maravilloso technicolor... El Colonial es el más grande del mundo, capacidad para 7000 personas, elegante, moderno, maravilloso... Hoy 1.50 ctv balcón; segundos 50 ctvs... Luna de Miel función 4:10 y 7:45 pm, las 4 Plumas 5:35 y 9:05 pm, todo en technicolor. Mañana primera gran matiné - 50 ctvs...

---

(81) El Universal. Segunda sección, sábado 1 de junio (toda la plana), pág. 3.

Próximo estreno Beau Geste con Gary Cooper y Ray Milland".<sup>(82)</sup>

"Al inaugurarse hoy el grandioso cine Colonial que será orgullo del público metropolitano, la ciudad de México y la cinematografía mundial, contarán con una sala de espectáculos digna de las grandes ciudades del mundo. F. Mier y Hno., S.A. da su más cordial felicitación a los Sres. Oscar y Samuel Granat, quienes no omitieron esfuerzo para equipar su caseta con los más modernos y costosos aparatos de proyección y sonido de fama mundial... Proyectores Model-Simplex E-7, Lentes Bausch & Lomb Super Cinephor, Pantalla Walker, Linternas Peeres-Magnarc, Generador Universal-Transverter y Stabilarc, Reflectores Kliecl y Best, Motores y rieles para las cortinas de Automatic Devicesco".<sup>(83)</sup>

"R.C.A. Victor Mexicana felicita muy cordialmente a los Sres. Oscar y Samuel Granat por su acertada elección al escoger equipo de sonido RCA Photophone, la voz mágica de la pantalla, que entusiasma al público del mundo para equipar su cine Colonial. Además, el equipo de sonido del Colonial está

---

(82) El Universal. pág. 5.

(83) Idem, pág. 7.



provisto de un aditamento especial de campanas eléctricas de deliciosa musicalidad y que lo deleitarán agradablemente al oírlas".<sup>(84)</sup>

En aquella época era muy común enviar grandes felicitaciones por medio de desplegados en el periódico el mismo día de la inauguración, por lo que al transcribirlas observamos la importancia en el nacimiento de un palacio cinematográfico.

"Paramount Pictures Films, S.A. felicita a los empresarios por la inauguración y se complace en anunciar que próximamente presentará en la pantalla de ese grandioso coliseo Beau Geste, Gulliver, La posada maldita, Dioses de barro".<sup>(85)</sup>

"Warner Bros. First National Pictures, S.A. felicita cordialmente a Oscar y Samuel Granat por dotar a la Ciudad de México de un cine que sería orgullo para cualquiera de las grandes capitales del mundo, y se complace en anunciar como la primera de sus grandes películas que se proyectará en la gigantesca pantalla de dicho cine: Mi reino por un amor con Bette Davis y Errol Flynn".<sup>(86)</sup>

---

(84) El Universal. Segunda sección, sábado 1 de junio, pág. 7.

(85) Idem, pág. 11.

(86) Idem, pág. 13.

Según el periódico El Universal, la inauguración fue un acontecimiento social, el público cinéfilo estaba ansioso por conocer al cine más grande del continente y uno de los de mayor capacidad en todo el mundo, y máxime si era decorado con elementos propios de la imaginación de artistas mexicanos. Desde temprano se veían grandes masas de personas arrejuntadas unas contra otras y comentando de la fachada, mosaicos, marquesina, en fin, la gran mole hacía parecer a los edificios aledaños como si fueran maquetas; todos los que pasaban por ahí se quedaban boquiabiertos al saber que era "El orgullo de México".

Conforme avanzaba la tarde se daban cita en el recinto damas de sociedad ataviadas con los mejores vestidos de época, acompañadas por sus respectivos galanes, éstos portaban trajes de tres piezas, uno que otro lucía smoking, y no faltó quien llegara con frac; predominando el color oscuro. A la entrada llegaban docenas de autos y fueron estacionados al frente del edificio y en las calles más cercanas. A pesar de poseer capacidad para 7000 personas, muchas de ellas se quedaron haciendo fila y entristeciéndose de no poder entrar a la premiere.

Desfilaron personalidades del ambiente artístico, político y social; también se vieron por ahí a los dueños, los Sres. Granat, quienes estaban felices por su gran obra colonial. Al caer la tarde se prendieron todos los focos de la marquesina, iluminando gran parte de la banqueta y la calle, los tonos del azul talavera

resplandecieron en el interior y los hierros forjados se volvieron más negros que nunca. El vestíbulo principal fue testigo de la gran ocasión, y a los lados estaba la escalera que conducía al enorme foyer y al salón fumador en el primer piso. Todo era nuevo, llamativo, lujoso y digno de comentarios. Si bien la entrada era suntuosa, al pasar las enormes puertas que conducían al interior del palacio cinematográfico la gente se queda sin aliento al ver la rica decoración que tenía la sala tanto a los lados como atrás y arriba, y ya no decir de las réplicas que estaban junto a la pantalla gigante. Lunetas, balcones, galería y hasta las escaleras estaban repletas del público asistente; al finalizar la premiere, mucha gente se quedo a recorrer una vez más el interior del cine. Tres días después del acontecimiento, la nota periodística daba los pormenores de la inauguración.

"Fue un suceso extraordinario la inauguración del Cine Colonial. El sábado y el domingo, a pesar de su enorme cupo, fue insuficiente para dar cabida a las gentes que acudieron deseosas de conocerlo y de divertirse con el programa todo a colores naturales, que fue escogido para la apertura. 7000 gentes caben en las tres localidades y el domingo se colocaron dos veces los letreros de "agotadas las localidades" y en tanto que las gentes humildes se sentaban en hilera a lo largo de la banqueta a uno y otro lado de las calles en donde está el Colonial, más de 2000

automóviles fueron estacionados en las calles cercanas. El cine Colonial es un cine alegre, su vestíbulo con azulejos de Puebla, amplísimo con dos grandes escaleras a los lados de cantera y azulejos. Su sala netamente mexicana con sus casitas cubiertas con flores. Su enorme foyer en el que entran torrentes de luz por los grandes ventanales. Todo es alegre y acogedor. Como detalle curioso hay que hacer notar que el público no quería salir el domingo. Después de ver el programa de espectáculos se reunió en el vestíbulo y en el foyer, y las gentes estaban encantadas haciendo tertulia".<sup>(87)</sup>

Las localidades bajaron a los tres días de inaugurado y debido a su gran capacidad, el Colonial impuso la moda de los programas dobles. Desde aquel primero de junio de 1940, y hasta principios de la década de los setentas, el Colonial disfrutó de ser un gran cine, y detrás de él hay una gran historia.

### 5.3 SITUACION ACTUAL

La historia del cine Colonial fue de más a menos y se debió en gran parte a que estaba alejado del centro de la ciudad. En los años treinta y cuarenta la mayoría de las salas cinematográficas

---

(87) El Universal. Martes 4 de junio de 1940. Primera sección, pág. 11.

estaban enclavadas en el primer cuadro de la ciudad, es decir, donde el grueso de la población acudía para sus múltiples actividades. Desde la época inaugural del Colonial se mencionaba que pese a estar en una zona de bajos recursos económicos, contaría con los adelantos tecnológicos de cualquier salón a nivel mundial, y cabe señalar que durante más de treinta años gozó de gran reputación por parte del público.

Se conmemoraron muchas fiestas en el escenario, y desfilaron grandes orquestas y personalidades; algunas de las muchas estrellas de aquel entonces asistían a la premier y firmaban autógrafos. Dolores del Río, quien por su destacada actuación en la película Flor silvestre (1943, Dir. Emilio Fernández), se le rindió un homenaje, y todo el escenario se cubrió de flores, y además se le otorgó una medalla de plata en reconocimiento.

Los Sres. Granat, para atraer público a su gigantesco cine, hicieron alarde publicitario de que vendría a México el actor estadounidense Errol Flynn para promover un programa extraordinario donde participaba el actor; situación que nunca se llevó a cabo por problemas familiares del mismo. Hay que hacer notar que grandes figuras apoyaban directa o indirectamente al espectáculo cinematográfico, por supuesto, también para que la gente asistiera a los cines y los conociera mejor.

Hacia finales de la década de los cuarenta, el Colonial tuvo

el privilegio de ser la sala cinematográfica en donde fue estrenada la película Nosotros los pobres (1974, Dir. Ismael Rodríguez); película que se convirtió en un clásico del cine nacional y en un éxito de taquilla.

A pesar de su gran capacidad, el Colonial tenía como sombra al cine Alameda, ya que este último estaba dotado de una arquitectura colonial mexicana, con casitas a los lados de las butacas en las paredes y con el techo representando un cielo lleno de estrellas. El Colonial tuvo la misma idea, pero de una manera más rica en decoración y, por supuesto, lo que lo hacía atractivo eran sus 7000 butacas, sus enormes dimensiones y sus réplicas exactas de algunos sitios coloniales de la República Mexicana. Tuvo también que enfrentarse al majestuoso Palacio Chino, ya que por ser construidos en la misma época los dueños del Colonial tuvieron que estar aplazando la fecha de inauguración y las notas publicitarias giraban en torno al palacio oriental, dando pie a que el Colonial fuera la segunda opción para entretenimiento y visita. Y por si fuera poco lo anterior, las películas que se estrenaban en el Palacio Chino después eran enviadas al cine Colonial, por lo que mucha gente ya no asistía a él.

Al paso de los años, para poder solventar los gastos de mantenimiento, se impuso la moda en el Colonial de los programas dobles, tanto las matinés como las tardeadas; entonces sí, sólo de esta manera se lograban llenos en el interior de la sala. Para

finales de los sesenta y principios de los setenta, el ocaso del cine Colonial era casi seguro; y se debió en gran medida, una vez más, a la construcción de los multicinemas y a la degradación de la zona. Ante esto, y ante los numerosos cambios de propietarios que tuvo el recinto, no se le daba el debido mantenimiento, y comenzaron a proliferar la basura, las ratas y el descuido de muchas áreas que antes habían sido dignas de admiración. El Colonial se convirtió en "cine de piojito", y sólo acudían a él las sirvientas acompañadas de sus novios para disfrutar el último "churro mexicano". Hay que mencionar que la programación destinada al Colonial era 100% nacional, se exhibían películas de la más barata producción. Ya no se veían los elegantes trajes ni los vestidos largos de las damas, sólo una que otra pareja de ancianos que al entrar al recinto evocaban recuerdos y grandes glorias de antaño.

Factores que ensombrecieron la vida del Colonial fueron determinantes para su ocaso: el estar rodeado de vecindades, no contar con estacionamiento (su capacidad lo requería), estar ubicado en una zona de bajos recursos económicos, difícil acceso y lejano del centro. El cierre definitivo de la sala sucedió el 19 de septiembre de 1985, fecha del temblor, que acabó con la vida de muchas construcciones. El Colonial no se vino abajo, pero sí tuvo severos daños.

La película que se iba a estrenar al día siguiente del temblor

era Gavilán o paloma, protagonizada por el popularmente llamado "Príncipe de la Canción", José José, y como dato curioso, la última película que se encontraba en exhibición era: Mexicano, tú puedes... (1983, Dir. Jorge Estrada).

La sala se encuentra cerrada desde hace más de 18 años, al pasar continuamente por enfrente del edificio, la primera impresión que se siente es la de nostalgia, tristeza, recuerdo y respeto. En lo alto del edificio se divisaba una manta de información de: "Se vende esta propiedad", y un teléfono, el cual nunca contestaban; en la parte alta de la taquilla se podía aún leer el horario de la película y el título de la misma, y en la marquesina estaba la leyenda: "Hoy no hay función"; en otra ocasión, en la entrada estaban amontonados cerros de madera, lo más seguro es que eran las ex-maderas finas todas apolilladas. A la semana siguiente, en una de las salidas de emergencia, dos grandes camiones estaban repletos de escombros y basura provenientes del interior; y al otro día, como se notaba cierto movimiento y vida en el cine, me atreví a entrar para poder gozar de mi más esperado sueño: estar en el cine más grande de México y respirar y admirar más de 50 años de historia. Al estar en medio del gran cine y sin butacas, me sentí empequeñecido por sus grandes dimensiones y altura, recorrí lentamente las réplicas llenas de polvo y mugre, y me maravillé con su decoración colonial. Al frente, donde se encontraba la pantalla, no hay si no un hueco que da a la calle, y entre escalón y escalón se puede admirar todavía los mosaicos azules de talavera, al



deambular por el primer piso llegué al magnífico foyer y al salón fumador, y contemplaba la escalera que en uno de sus descansos hay una placa que reza en silencio la fecha de la inauguración y da fe de la existencia de un palacio cinematográfico.

"A LA CIUDAD DE MEXICO

EN EL AÑO DE GRACIA DE 1940. EL PRIMER DIA DEL MES DE JUNIO ABRIO SUS PUERTAS EL CINE TEATRO COLONIAL Y SE PUSO A LA DISPOSICION DE LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD DE LOS PALACIOS PARA LOS USOS QUE COMO TEMPLO DEL ARTE CINEMATOGRAFICO CORRESPONDE EN SU CONDICION DE PRIMERISIMO CENTRO DE ESPECTACULOS PARA SOLAZ Y RECREO DE LA MUY CULTA SOCIEDAD MEXICANA". (88)

Al terminar de leer la placa apareció el velador, su nombre Juan, cuida de la vieja construcción. Al platicar con él del por qué de mi intromisión y mi interés, tuvo confianza para relatarme que en algunas ocasiones escucha ruidos provenientes de la sala y del primer piso, situación a la que ya está acostumbrado, y que en algún tiempo dejaba dormir a pepenadores y niños de la calle. Cuenta que antes la que cuidaba el edificio era una señora muy grande de edad, y era la que se hacía cargo de la dulcería; más tarde él la reemplazó; también mencionó que la limpieza de la sala, de recolectar escombros y quitar butacas se debía a que el actual

---

(88) Placa que se encuentra en la escalera derecha en el primer descanso, pegada a la pared, y consta de pequeños azulejos, todos ellos en muy buen estado.  
Nota de Autor.

dueño<sup>(89)</sup> quería reconstruir en su totalidad el edificio y volver a poner en funcionamiento la sala tal y como lo era hace más de 55 años. Tarea difícil de llevar a cabo, pero no imposible, como en el caso del cine Orfeón, que ahora es un gran teatro y abrió sus puertas en mayo de 1997.

Dejando atrás su olvido, su polvo, sus aplausos y su estado abandonado, el cine teatro Colonial fue todo un Palacio Cinematográfico.

---

(89) A pesar de que COTSA ya se desincorporó, son los dueños del inmueble. *Nota de Autor.*

**SI QUIERES SER LIBRE,  
APRENDE A VIVIR DE MANERA SIMPLE**

**CAPITULO VI**

**TEATRO METROPOLITAN**

## 6.1 ANTECEDENTES

Después de tres años de las aperturas del Palacio Chino y del cine Colonial, entre algunos otros, se sumó un salón más a la llamada, en esa época, ciudad de los cinematógrafos.

El teatro Metropolitán, cuya inauguración se llevó a cabo el 8 de septiembre de 1943, no sólo tuvo como fin el ser un lugar para divertir, distraer o soñar con fantasías inalcanzables que ofrecían las películas; sino también para que el espectador sintiera que estaba en un auténtico palacio europeo. Su construcción duró aproximadamente 4 años. El primer anuncio publicitario periodístico lo testimonia diciendo así:

"¡Por fin! Se terminaron las obras. 4 años en construcción del teatro Metropolitán. El cine que todo México espera".<sup>(90)</sup>

El estilo arquitectónico del teatro Metropolitán imita a las mansiones de los Luises de Francia o, más aún, a los palacios versallescos; estaba dotado de mármoles, grandes candelabros, alfombras en las escaleras, estatuas, pinturas, espejos monumentales y un vestíbulo elegantísimo, del cual Aurelio de los Reyes se expresa de la siguiente manera:

---

(90) El Universal. Domingo 22 de agosto de 1943. Tercera sección, pág. 9.

"El Metropolitán, cuyo vestíbulo tan ambicioso es el escenario ideal para la celebración de los quince años de una adolescente, en el más puro estilo mexicano: hasta había un piano blanco, las escalinatas son perfectas para el descendimiento de la festejada acompañada por su galán, sus damas y chambelanes a los acordes de la marcha triunfal de Aída, en medio de los efectos del hielo seco. Los espejos damascos<sup>(91)</sup>, candiles, alfombras, estucos<sup>(92)</sup> con grutescos renacentistas, las estatuas, pinturas y el mobiliario completa el cuadro; es como un set cinematográfico".<sup>(93)</sup>

En el suplemento "Magazine para Todos, la nota periodística se reseñaba en una sección que se explicará más adelante.

"Pues señores, los colores nacionales sí flotarán sobre el Metropolitán en este mes de septiembre. Con orgullo y satisfacción lo anuncia este duende. ¡Tenía que ser! Un salón de cinematógrafo que es orgullo para todos los mexicanos, por lo suntuoso y magnífico; hecho por mexicanos, con dinero mexicano;

- 
- (91) Tela fuerte de seda o lana, con dibujos formados con el tejido, y cuyo brillo los distingue del fondo. *Nota de Autor.*
- (92) Pasta de cal y mármol pulverizado con que se cubren las paredes interiores. *Nota de Autor.*
- (93) De los Reyes, Aurelio. Como nacieron los cines. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM-IIE, No. 50/2, México, 1982, pág. 286.

que abre sus puertas en el mes de la patria, en el glorioso septiembre, tenía que presentar una película mexicana. Don Antonio del Valle, un soñador y romántico, puso su corazón y su alma en la construcción de ese Metropolitán, que le costó una fabulosa fortuna y derrochó su dinero en mármoles y en bronce, contrató para esa construcción a elementos mexicanos, desde ingenieros y artistas hasta humildes obreros".<sup>(94)</sup>

Afortunadamente, todavía en la época de 1943 la prensa estaba al tanto de lo que acontecía en cuanto a la apertura del nuevo salón cinematográfico. El Metropolitán se consideró por muchos años como el más elegante y fino en su especie.

## 6.2 HECHOS RELEVANTES E HISTORICOS

Mientras la Segunda Guerra Mundial estaba en su apogeo, la cinematografía mexicana gozaba de un renombre más allá de sus fronteras, un tanto por la cantidad de películas producidas y otro por la creación de palacios cinematográficos, como lo fue el grandioso teatro Metropolitán.

---

(94) Nuestro Cinema por el Duende Filmo (Semanario del séptimo arte). Suplemento Magazine para todos de El Universal. México, 22 de agosto de 1943.

A pesar de que la prensa relataba los avances de una u otra construcción (nos referimos a los cines), no es equiparable a la información que se dio de los cines Palacio Chino y Colonial; aunque sí, ya en el año de 1943, el Excélsior también formaba parte en dar pormenores de la inauguración del Metropolitán.

En el periódico El Universal se desplegaban recuadros dando la noticia de la próxima apertura:

"Un cine construido por empresarios, arquitectos,  
obreros y artistas mexicanos.

¡Un teatro dedicado a México!".<sup>(95)</sup>

Para 1943, la prensa o en sí el periódico, contaba con una o dos secciones más añadidas al tiraje diario, por lo que el espacio para la presentación de películas de estreno ya en muchas ocasiones no ocupaba toda una hoja, sino que si bien le iba, solamente se desplegaba en una cuarta parte de hoja de la sección de cines. Por lo mismo, para la presentación del Metropolitán, se llevaba a cabo encerrar una o dos frases en un cuadro, teniendo como fondo las siluetas de los edificios de una ciudad, de ahí también surge la idea del adorno de la marquesina, aunque con el paso del tiempo, se ponían tras las letras del Metropolitán los principales edificios de la Ciudad de México (el Ángel de la Independencia, Monumento a

---

(95) El Universal. Lunes 23 de agosto de 1943. Tercera sección, pág. 9.



la Revolución, Torre Latinoamericana, etc.); y los anuncios en el periódico continuaban así:

"Comodidad ante todo. Distinto a los demás".<sup>(96)</sup>

A diario se publicaba el recuadro añadiendo diferentes frases o poniendo al tanto de como era el salón.

"¡Solidez! ¡Confort! ¡Suntuosidad!".<sup>(97)</sup>

"Visibilidad única".<sup>(98)</sup>

"Un gran cine".<sup>(99)</sup>

"¡Surge el mejor centro de espectáculos!".<sup>(100)</sup>

"¡Grandioso y único en la América Latina!".<sup>(101)</sup>

"¡Un gran teatro!".<sup>(102)</sup>

Conforme se acercaba la fecha de apertura, cada vez más se publicaban los recuadros; se repetían en un mismo día, pero en diferentes páginas del periódico.

En El Universal había ya una sección dedicada única y exclusivamente a hechos y acontecimientos derivados del cine, aunque también se escribían ciertos chismes del ámbito artístico.

---

(96) El Universal. Martes 24 de agosto de 1943. Tercera sección, pág. 6.

(97) Idem. Miércoles 25 de agosto de 1943. Segunda sección, pág. 13.

(98) Idem. Jueves 26 de agosto de 1943. Segunda sección, pág. 7.

(99) Idem. Viernes 27 de agosto de 1943. Segunda sección, pág. 2.

(100) Idem. Sábado 28 de agosto de 1943. Segunda sección, pág. 4.

(101) Idem. Domingo 29 de agosto de 1943. Tercera sección, pág. 6.

(102) Idem. pág. 8.

Era un semanario que se llamaba "Nuestro Cinema" y lo firmaba el "Duende Filmo".

"El nuevo cine Metropolitán será inaugurado con la película Los miserables, versión mexicana de la célebre novela del insigne Victor Hugo. Pero ya vienen El herrero, El hombre de la máscara de hierro, Naná, Las dos hermanas y la lista se haría interminable, porque nuestros productores en su afán de asegurar el éxito económico recurren a la literatura extranjera y olvidan la nuestra". (103)

A diferencia de los dos capítulos anteriores, en donde se escribía más de la arquitectura de los palacios cinematográficos o de todos los elementos decorativos, en el caso del Metropolitán se describió todo su interior, pero el mismo día de la inauguración. El jueves 2 de septiembre del 43 hay un anuncio que dice:

"¡Soberbia inauguración del mejor teatro de América Latina! Metropolitán, comodidad, visibilidad, acústica, proyección, distinción; majestuosidad únicas. Miércoles 8 de septiembre en función de gala a las 9:30 p.m.". (104)

---

(103) Nuestro Cinema por el Duende Filmo (Semanario del Séptimo Arte). Suplemento Magazine para Todos de El Universal. México, 29 de agosto de 1943.

(104) Excélsior. Jueves 2 de septiembre de 1943. Segunda sección, pág. 4.

Para el viernes se repite el mismo anuncio en el periódico y el domingo la publicidad dice así:

"¡El miércoles 8 con una gran superproducción mexicana! En la escena el maestro Breeskin con su orquesta de 50 profesores -presentación de estrellas nacionales. Un cine que honra a México. ¡Una película que honra al cine nacional!".<sup>(105)</sup>

Y por fin, el 8 de septiembre, El Universal da a conocer la regia inauguración, y en una gran nota, llevando como título: "Hoy abre sus puertas el Teatro Metropolitano. El más suntuoso de los salones de espectáculos que tiene México y es joya de América".

"Se inaugura hoy un nuevo salón de espectáculos, el teatro Metropolitano, que será una sorpresa agradable para el público metropolitano, que no piensa siquiera en lo grandioso que es este salón de cinematógrafo, ni en el gusto refinado con que fue hecho, ni en lo lujosamente que ha sido acabado. Varios años tardó su construcción y el público que transitaba por la calle de Independencia casi frente al cuartel central de bomberos, se acostumbró a ver el edificio gris. Levantado el cascarón se iniciaron los trabajos en su

---

(105) Excélsior. Domingo 5 de septiembre de 1943. Segunda sección, pág. 7.

interior y así pasaron meses y meses sin que nadie pudiera pensar que se estaba haciendo algo tan suntuoso como lo que se hizo. El decorado se debe a un artista mexicano que ha hecho derroche de buen gusto. Los muros se han pintado y despintado y vuelto a pintar, hasta obtener los perfectos tonos que se buscaban. Las cortinas se han hecho hasta tres veces, hasta lograr que encajaran en aquel conjunto de elegancia y hoy quedan en la bodega cortinas por 80 ó 100 mil pesos de finos terciopelos, arrumbadas, porque su color no fue el adecuado. Mármoles y bronces por dondequiera, oro finísimo recubriendo los plafonds y los frisos, granitos en las escaleras majestuosas, espejos en infinidad de partes del vestíbulo, cristales de color especial en las puertas de bronce. En una palabra, arte y buen gusto para formar un palacio verdadero que es orgullo de México y una joya de América. Todo cuando se ha hecho hasta hoy en materia de salones de cinematógrafo, no tienen la calidad del Metropolitán, lo cual se dice en justicia y sin el menor deseo de lastimar a nadie. Para inaugurar el Metropolitán se escogió una película mexicana, porque el orgullo de México estriba en que este cineá fue hecho totalmente por mexicanos con dinero mexicano y empleando artistas y artesanos mexicanos. Se derrochó el dinero a manos

llenas y no se reparó en gastos. Todo se hizo a lo gran señor para que México pudiera tener un gran centro de diversiones digno de este país. Los miserables es la película nacional con que se estrena el Metropolitán. Hubieran querido los empresarios tener una cinta hecha con un argumento mexicano, pero no la hubo en esos momentos y se tomó ésta que está basada en la famosa novela de Víctor Hugo que todos hemos leído y que tiene a Domingo Soler en el papel de Juan Valjean y a la gentil y bella Manolita Saval en el de Cosette".<sup>(106)</sup>

Por otra parte, el periódico Excélsior también saca la nota de la inauguración con un encabezado que dice: "Hoy se inaugura el Metropolitán, que es el más suntuoso cine de México".

"El cine Metropolitán, levantado frente a la estación de bomberos, se inaugurará brillantemente hoy con la exhibición de la película nacional Los miserables. El edificio reúne las máximas condiciones de comodidad, pues fue construido con la mira primordial de satisfacer los más exigentes deseos del público. Su interior es sencillamente suntuoso. Puede decirse que viene a cerrar con broche de oro, superándola la be-

---

(106) El Universal. Miércoles 8 de septiembre de 1943. Segunda sección, pág. 16.

lleza contenida en los salones que ya funcionaban en el distrito. La arquitectura es original, habiendo renunciado la empresa y los constructores a toda imitación, aún cuando ésta, en algunos casos, había sido admisible, por las espléndidas salas de espectáculos con que cuenta nuestra capital. Felicitamos cordialmente a sus constructores y a los señores García por su acierto al ofrecernos a los capitalinos cine tan magnífico como el Metropolitano".<sup>(107)</sup>

La anterior nota se redactó en la primera plana, las subsecuentes notas se escribieron por todo el periódico, en varias secciones; en la página 10 de la fecha de inauguración, en toda la plana se daba el elenco y el programa que formaría parte del estreno.

"Hoy en gran función de gala a las 9:30 p.m. en escena: El Maestro Elías Breeskin con su orquesta de 50 profesores. Presentación personal de los principales intérpretes de Los miserables y como invitados de honor saludarán al público: Esther Fernández, Fernando Soler, Julián Soler, Carlos Orellana y Ricardo Montalbán.

Bienes y Empresas, S.A. ofrece hoy al público metropolitano el resultado de cuatro años de esfuerzo

---

(107) Excélsior. Miércoles 8 de septiembre de 1943. Primera plana.

ilimitado, deseosa de complacer el gusto más refinado y exigente, con una magna obra realizada en su totalidad por artistas y obreros mexicanos, con capital mexicano. Una gran superproducción nacional. José Luis Calderón presenta a Domingo Soler en la más espectacular y dramática versión de la obra maestra del genial Victor Hugo, Los miserables, con Manolita Saval, Antonio Bravo, Margarita Cortez, Emma Roldán, Luis Alcoriza, Manolo Noriega, Alicia Rodríguez, A. Soto Rangel, Lupita Torrentera y la actuación especial de David Silva y Andrés Soler. Dirección de Fernando A. Rivero".<sup>(108)</sup>

Y el programa para la soberbia inauguración fue el siguiente:

- I. Obertura por la Orquesta del Maestro Breeskin.
- II. Ofrecimiento del teatro por Alonso Sordo Noriega.
- III. Extravaganza Mexicana (a colores)
- IV. Noticiero MGM
- V. Los Miserables
- VI. Presentación de artistas por Alonso Sordo Noriega.

---

(108) Excélsior. Miércoles 8 de septiembre de 1943, pág. 10.

los boletos están disponibles desde las tres de la tarde". (109)

Las localidades tuvieron el exorbitante costo de 6 pesos en general, no importando si era luneta, balcón o galería, pisos segundos, etc.; en la mayoría de los cines de esa época, los más elegantes, como el Palacio Chino, Alameda, tenían un costo de boleto de máximo 4 pesos, y esto sólo si era la película con alguna otra variedad.

En la página tres de la misma fecha de inauguración se describe una vez más la arquitectura del local, así como las personalidades sociales, artísticas y políticas que se encontraban de fiesta por la apertura.

"Nada que se escribiera en esta nota podría dar una idea cabal de la suntuosidad, magnificencia, majestuosidad y belleza que privan en la arquitectura, en el decorado y en la realización general y detallada del gran cine Metropolitán, que es igualmente, para orgullo de los habitantes de la Ciudad de México, el más hermoso coliseo de cuantos existen en nuestra capital. Ninguna característica del estilo modernista podrá encontrarse en la cons-

---

(109) Excélsior. Miércoles 8 de septiembre de 1943, pág. 10.



trucción del Metropolitán, pues según el proyecto del gran artista escenógrafo Don Aurelio G. de Mendoza; a quien se debe la dirección y realización de este cine; su proyecto se inspiró en el estilo bellísimo del Renacimiento, y también en el de la época de Luis XIV y XVI. La gran escalinata monumental, que conduce al foyer, es una auténtica réplica de la del Palacio de Versalles. Así, pues, podría decirse que el público que asista hoy a la inauguración del Metropolitán habrá de sentirse en un ambiente de lujo "versallesco", desde su estancia en el espléndido foyer, lo mismo que en el interior de la suntuosa y confortable sala de exhibiciones, sobriamente decorada al estilo aludido, al igual que en los deambulatorios, en el que observará a su paso la riqueza de las costosas alfombras, los tibores de Sevres<sup>(110)</sup>, los bronce pulidos, las estatuillas artísticas, y todo cuanto de espléndido ha sido colocado artísticamente en el interior de este coliseo, sin olvidar los bellísimos cuadros de "Meditación" y "Cita de amor en una noche de luna", debidos a la inspiración de Don Aurelio G. Mendoza. En síntesis, se trata de una obra magna, que al ser

---

(110) Tibor: Vaso grande de barro o porcelana de China o del Japón, comúnmente en forma de tinaja, esmaltado y decorado exteriormente. Sevres: Ciudad de Francia, del Distrito de Versalles, situado a orillas del Sena. Manufactura nacional de porcelana muy renombrada. *Nota de Autor.*

conocida de la sociedad capitalina, habrá de causar una grata e imperecedera impresión. El gerente general del Metropolitán, el conocido hombre de empresa y activo cinematografista, Sr. D. Fernando García Bringas, ha preparado para la inauguración de dicho coliseo, que como decimos anteriormente, habrá de efectuarse en regia función de gala hoy a las 9:30 de la noche, un excelente programa digno de tan brillante acontecimiento en el que tomarán parte connotados artistas y se proyectará en la premiere la soberbia película nacional Los miserables".<sup>(111)</sup>

Claramente podemos notar que la apertura fue todo un acontecimiento social, como en las aperturas de otros palacios cinematográficos (Chino y Colonial), las calles aledañas estaban repletas de gente, así como los reflectores violaban la noche anunciando a toda la capital la soberbia inauguración. Miles de coches aparcaban en la calle de Independencia y la gente se apretujaba bajo la enorme marquesina que flamantemente anunciaba la premiere; todo era gala y buen gusto, comentarios de sorpresa y admiración.

El día siguiente a la inauguración en el periódico Excélsior se lee un anuncio de agradecimiento por parte del Sr. Arquitecto Pedro Gorozpe Echeverría por haber sido el encargado de las obras

---

(111) Excélsior. Miércoles 8 de septiembre de 1943, pág. 3.

desde sus inicios, y que los empresarios hayan confiado en él. El 10 de septiembre, a dos días de la apertura del nuevo salón, la nota no se hace esperar.

"Más de 3500 personas concurren anoche al estreno del más bello cine de la América Latina: El Metropolitan. Dar una lista de concurrentes sería imposible. Bástenos saber que lo más granado de la sociedad metropolitana, artistas, intelectuales, periodistas e incontable número de aficionados, llenó absolutamente este teatro que por su lujo e innegable belleza más parece un gran centro de espectáculos europeo. La calle donde se encuentra ubicado este gran teatro se encontraba, desde las 21:00 hrs., inusitadamente concurrida. La cantidad de automóviles era extraordinaria y de ellos descendían elegantísimas señoras luciendo trajes bellísimos. El foyer del Metropolitan y sus majestuosas escalinatas, eran un marco digno de la belleza de las distinguidas concurrentes. Desde luego, se observaba en el público una sincera expresión admirativa, luego venían los comentarios, todos, sin excepción, elogiosos - *"Verdaderamente no hay un cine semejante a éste en todo México"*, *"me parece sencillamente grandioso"*, *"ya hacía falta en esta capital un gran teatro"*, *"después del Palacio de Bellas Artes, el Metropolitan*

es lo mejor". "¡Santo Dios!... si parece que me has traído a una soiree en Versalles". Minuto a minuto la afluencia de concurrentes se hacía más nutrida. Antes de la hora anunciada para dar principio el espectáculo: en la parte baja no cabía ya un alfiler. En el lunetario superior aún quedaban las filas últimas desocupadas, pero ya en el momento de abrirse el telón para dejar a la vista del público la orquesta que dirigió el Maestro Elías Breeskin, había público sentado hasta en las escaleras. Fue un lleno absoluto que nos recordó las buenas tardes de toros en nuestro coso máximo. Había tanta cara bonita, trajes tan bellos, sombreros tan originales, que uno no sabía qué hacer: si admirar el mujerío o al decorado de este bellísimo teatro.

Una vez que la orquesta hubo interpretado un número cuyo tema principal era la Marsellesa, y después, como un homenaje a nuestra nacionalidad, la Marcha Zacatecas, la que fue recibida con estruendosos aplausos; terminando el discurso de Alonso Sordo Noriega, la pantalla del Metropolitán se iluminó llenándose de gracia con las travesuras del Pato Pascual. Continuó el noticiero y vimos después la gran obra de Victor Hugo, titulada Los miserables. La obra gustó bastante, y al terminar su exhibición fue premiada la magnífica labor de nuestros artistas con

calurosos aplausos. Fue Alonso Sordo Noriega quien hizo al terminar la exhibición de Los miserables, la presentación de algunos artistas. Estos se encontraban reunidos tras la pantalla y hacían comentarios acerca de la belleza del Metropolitán. Ante el micrófono fueron presentados al público, en primer término, el Director de esta producción nacional: Sr. Fernando A. Rivero, después saludan al público los artistas Fernando Soler, Carlos Orellana, Antonio Bravo, el cual es saludado a "sotto voce" con estas palabras del público: -Este es el malvado-. Naturalmente que se refieren al papel que en Los miserables desarrolla con singular acierto este artista. Después de los artistas, viene al micrófono, llamado por el Sr. Sordo Noriega y por los aplausos del respetable, el escenógrafo, Sr. Aurelio Mendoza, a quien se tributa una merecida ovación. El público comienza a levantarse de sus asientos y ya es media noche.

Entre el público descubrimos al Sr. Arquitecto Pedro Gorozpe, bajo cuya estricta responsabilidad y supervisión se hicieran los diferentes trabajos de contratistas, tales como pilotes, cimentación, estructura metálica, concreto, albañilería, herrería, carpintería y acabados en general. Para él hubo felicitaciones y abrazos, muy merecidos por cierto,

puesto que fue él quien hizo proyectos y planos para la construcción de este bellísimo teatro. Fue también el Arquitecto Gorozpe quien se hizo cargo de las obras desde el principio de la construcción hasta su total terminación.

En esta obra han participado solamente mexicanos. Algunas personas entendidas en estos complicados asuntos arquitectónicos hacían comentarios en el foyer: "El sistema contra incendios es maravilloso", "en la construcción se han revestido todos los postes y vigas de fierro con una capa de concreto de 5 cm de espesor, habiéndose dado más preferencia a la traba del proscenio"<sup>(112)</sup>, "el bambalinón es de material incombustible", "tengo entendido, que respecto a la decoración en general se hicieron varios proyectos en diferentes estilos que fueron sometidos a la aprobación del Arquitecto Gorozpe". En efecto, después de hacer la aprobación, selección y estudio de los proyectos presentados, se llegó a la conclusión de que el presentado por el Sr. Mendoza, en estilo francés-renacentista, era el que reunía las mejores condiciones. Ya al salir, vimos entre los concurrentes a los dueños de este magnífico teatro,

---

(112) En el teatro antiguo, espacio entre la escena y la orquesta, donde estaba el tablado en que se presentaban los actores. Hoy nombre dado a la parte del escenario inmediata al público. *Nota de Autor.*

acompañados por sus respectivas familias. Ellos eran: Don Manuel del Valle, Doña Julisa Talavera Viuda de Del Valle, Sra. María Teresa del Valle de Aja y su esposo, Sr. José Aja".<sup>(113)</sup>

Regresando al semanario de El Universal, la nota periodística expresaba lo siguiente:

"La Ciudad de los Palacios ya tiene otro palacio de diversiones, un verdadero palacio, el Metropolitán, construido por Don Antonio del Valle, propietario del edificio y regentado por Don Fernando García Bringas, que a pesar de su juventud, es un viejo lobo del cinematógrafo".<sup>(114)</sup>

A los 7 días de su apertura, el Metropolitán se vistió una vez más de fiesta en su primer gran noche mexicana, los organizadores fueron los mismos empresarios del lugar y la cadena de Radio Continental. Estuvieron en escena el Maestro Agustín Lara y Elvira Ríos. Se presentaron: La orquesta típica de Torreblanca con 40 profesores, el ilustre novelista Eduardo Zamacois, el sensacional Toño el Negro, Amparo Carbajal, el tenor Sebastián Muñoz, el Trío Argentino, el Trío Norteño, entre otras notables variedades. La noche mexicana fue larga y muy festejada.

---

(113) Excélsior. Viernes 10 de septiembre de 1943. Segunda sección, pág. 4.

(114) Nuestro Cinema por el Duende Filmo (Semanao del Séptimo Arte). Suplemento Magazine para Todos de El Universal. México, 12 de septiembre de 1943.

El Metropolitán se jactaba de ser una empresa ciento por ciento mexicana, y tal vez por eso se decidió abrirse en el mes más mexicano, en el más patriota.

Pocos son los teatros o cines, de esa época, que superaran al Metropolitán, lo cual es legítimo orgullo para los mexicanos, como lo rezaba su lema: "*Grandioso y Unico en la América Latina*".

### 6.3 SITUACION ACTUAL

Hace 55 años, el cine Metropolitán abrió sus puertas por primera vez. Después de más de medio siglo de funcionar principalmente como sala cinematográfica, en diciembre de 1995 cierra sus puertas y cambia de giro para convertirse en centro de espectáculos dotado de 3230 butacas nuevas, más cómodas y con una magnífica isóptica.<sup>(115)</sup>

Ya anteriormente, en el Metropolitán se habían presentado grupos musicales, como el caso de Roxette, pero seguía funcionando como cine; tal vez era un augurio de lo que es hoy.

Debo mencionar que con el advenimiento de los multicinemas y de la crisis, el Metropolitán se fragmenta para salvar su existencia y se convierte en tres salas (1993), las cuales al cabo

---

(115) Procedimiento empleado para obtener una perfecta visión desde cualquier ángulo de la sala hacia el escenario. *Nota de Autor.*



de un año se convierten en "plus" 1, 2 y 3. La mayor parte de la programación que se exhibía era del género de ciencia ficción.

El éxito de este palacio cinematográfico se debió en gran medida a que estaba localizado en el primer cuadro de la ciudad, teniendo calles muy transitadas, aunque eso sí, carecía y desde sus inicios de estacionamiento propio; aunque con el temblor de 1985, se vinieron abajo muchas construcciones y de ahí se formaron gran cantidad de estacionamientos. Es importante recalcar que al teatro no le pasó nada, salvo cuarteaduras y grietas de relativo daño. No cabe la menor duda que estaba muy bien construido.

La historia del Metropolitán no se ha ido a pique, desde su inauguración y hasta nuestros días, goza de gran reputación, quiere ser un centro de espectáculos como lo era antes, polifacético.

Desde diciembre de 1995, como se mencionó anteriormente, se comenzó a restaurar el recinto, y como su nombre lo indica (teatro), fue construido a imagen y semejanza de los mejores teatros ya existentes en la ciudad, por lo que la duración de la obra fue de tan solo de 7 semanas. Principalmente se cambiaron las butacas, se adaptó en lo que era la caseta de proyección una consola dotada de aparatos digitales para luz y sonido, se mejoró el sistema en la acústica de la sala y se remodelaron también los camerinos, que ya tenían mucho tiempo intactos. La fachada fue retocada y ahora impera un color dorado con negro. La inversión fue

de 10 millones de pesos, y los encargados fueron la Organización Ramírez y Ocesa, teniendo como Directora General a la Sra. Tala Menéndez.

La figura artística que reabrió el teatro el jueves 18 de enero de 1996 fue Ricky Martin. La verdad es que desde 1943 los empresarios y dueños del edificio alardeaban que era un cine hecho por manos mexicanas y con capital mexicano, y la premiere de aquella época fue extranjera; como dato curioso, en la reapertura también se presentó un extranjero. Sólo nos resta comentar que bien se pudo contratar a un cantante o artista mexicano de mejor calidad.

A partir de su reinauguración, se han presentado grupos que van desde: KC and the Sunshine Band, Soda Stereo, Marillion, Zucchero, Alanis Morissette, King Crimson, Dead Can Dance, Presuntos Implicados, Maldita Vecindad, Ottmar Lieber, Stomp, etc., hasta Facundo Cabral, Fey, Alejandro Fernández, Orquesta Guayacán, Alejandra Guzmán, Noche de Plubívoros. Como se puede apreciar, la mayor parte del espectáculo ha sido musical, pero también se han dado conferencias de Jaime Maussán, obras de teatro infantil o la presentación de la película de Los Temerarios; hay mucha actividad en el local.

El Teatro Metropolitán es ahora un foro polifacético, en la medida que ya tiene otro perfil es probable que sea junto con el

Orfeón, los únicos palacios cinematográficos que sobrevivan, ya no como palacios fílmicos, pero que, sin embargo, todavía podemos adentrarnos a su elegancia y majestuosidad de antaño, y admirar lo que era un palacio cinematográfico en todo su esplendor.

**EN TU PASION POR LO VERDADERO,  
PUEDE QUE SOLO VEAN LO MANIACO**

## **CAPITULO VII**

### **EL PLAZA**

## 7.1 ANTECEDENTES

Después de haber sido testigos de tres palacios cinematográficos, de arquitecturas y tipos muy diferentes entre sí, como lo fueron el Palacio Chino (oriental), el cine Colonial (mexicano) y el Teatro Metropolitano (art-deco/renacentista), y que además fueron salas de gran importancia social y con una gran historia, se ha decidido agregar una más.

Conforme transcurrían los años, en la Ciudad de México había más y más salas, desde principios de los setenta, los dueños y empresarios de cines comenzaron a empequeñecer las salas, olvidando las grandes y soberbias construcciones que nacieron a finales de los años veinte.

Nadie iba a imaginar que en pleno auge de los multicinemas se construyera el último palacio cinematográfico, contando con todos los adelantos tecnológicos más impresionantes y de colosales dimensiones. Este palacio fue conocido como "el gigante de la Condesa".

La prensa ya no era el principal impulsor del cine en cuanto a inauguraciones, no dedicaba reseñas o notas publicitarias que dieran información como antaño de las aperturas de salones cinematográficos; por lo que, para el presente capítulo, la investigación se recopiló de manera testimonial contando con el valioso apoyo del empresario y cineasta Sr. Gabriel Alatríste.

Revisando algunas publicaciones hemerográficas, nos percatamos de que el único periódico que desplegó anuncios haciendo evocación a la apertura del Auditorio Plaza (como antes solía llamarse, y que más adelante se explicarán sus diferentes cambios de nombre) fue El Herald de México.

Gustavo Alatraste (padre de Gabriel), haciendo caso omiso de la crisis cinematográfica que se presentaba de manera implacable en México, decidió crear un cine diferente a los existentes y retomar la idea de los antiguos palacios, para que la gente saboreara de nuevo la magia de asistir al cine. El compromiso tuvo como resultado que el Auditorio Plaza se convirtiera por su tecnología, comodidad, dimensiones y programación en el mejor cine de México.

## 7.2 HECHOS RELEVANTES E HISTORICOS

En el año de 1939, los empresarios Ceballos y Casas colocan la primera piedra para la construcción de un cine en el área de la Colonia Condesa, ésta se realiza hasta el año de 1943, concretándose sólo los cimientos; se detuvo la obra por falta de presupuesto, ya que los empresarios también construyeron el Cine Teresa, que se ubicaba en la avenida entonces llamada Niño Perdido (hoy Eje Central "Lázaro Cárdenas"), y al estar ubicado en el centro de la ciudad, situación común de los salones cinematográficos en aquella época, decidieron invertir todo el dinero en él; por otra parte, tal vez también pensaron que el cine de la Colonia

Condesa no tendría el éxito deseado, puesto que estaba alejado de la actividad capitalina, además de problemas que tuvieron con el Departamento Central (gobierno).

Al paso de los años, las enfermedades rondaron por los Sres. Ceballos y Casas, y finalmente, hecho muy curioso, fallecen con quince días de diferencia en 1958.

El problema que suscitó con sus muertes es que no elaboraron ningún testamento, y con esto desencadenaron gigantescos problemas familiares, debido al gran número de propiedades que ellos poseían, y que no podían ser heredadas o transferidas a ninguna persona, no existía ningún papel oficial.

Después de quince años, el cineasta y empresario, Sr. Gustavo Alatraste, compra los derechos de propiedad de lo que fuera el terreno ubicado en la Colonia Condesa de los Sres. Ceballos y Casas, y en 1973 resuelve seguir con la construcción de un cine de enormes proporciones, como aquél que iba a nacer en 1939, pero contando con tecnología de punta en sistemas de proyección, audio, comodidad, exhibición y novedad; un cine de primera categoría era lo que pasaba por su mente.

En el año de 1974 comienza el proyecto, los encargados y responsables de la construcción fueron el Ing. Gustavo Huerta y el Arq. Francisco Serrano.



Como ya habían transcurrido 31 años desde que se abandonó la obra, el predio se convirtió en el "basurero" de la Colonia Condesa, y para poder limpiarlo y desalojarlo, se requirieron de 5,500 camiones de basura.

Para la construcción se solicitó el apoyo del MIT (Massachusetts Institute of Technology), y solamente el diseño del cine costó la fabulosa cantidad de 500,000 dólares. La obra duraría dos años, y funcionaría aparte de sala cinematográfica como centro de espectáculos. El interior del Auditorio Plaza era inmenso, para lograr una gran proyección se contaba con una pantalla gigantesca que medía 18 metros de largo por 9 metros de alto.

Para el sistema de sonido se contrató al Ing. Jack Cashing, quien fungía como presidente de la empresa Ultra Stereo International Inc.; esta empresa era la competencia de la Dolby, ambas por medio de la más alta tecnología, se dedicaban a reproducir el sonido de la manera más fiel posible. El equipo de sonido con que estaba dotado el palacio contaba con 10 canales distribuidos en la parte frontal, lateral y general, se trataba de un sonido Altec-Lansing; para el sistema de proyección contaba con un proyector marca Phillips de procedencia holandesa de 70 mm (novedad en México, ya que sólo el cine Carrusel 70, el Diana y el Latino proyectaban películas con este formato, las demás salas lo hacían en 35 mm).

El edificio contaba con 4 pisos diseminados en planta baja, mezzanine, balcón 1, 2 y 3, y se llegaba a ellos por medio de un elevador (otra característica que lo hacía único y diferente a todos los demás) que se encontraba en el vestíbulo principal. Existían suficientes salidas de emergencia, las cuales estaban claramente señaladas y dimensionadas en caso de que ocurriera algún siniestro, los sistemas de iluminación estaban distribuidos de tal manera, que proporcionaban un ambiente agradable a los sentidos.

El diseño de las paredes del Auditorio Plaza consistía en intercalar tabiques de madera y hule espuma empotrados para obtener la mejor acústica, de esta forma, el sonido rebotaba recreando una fidelidad digna de las mejores salas de concierto y de los teatros.

Para la construcción de los cimientos se contrataron los servicios de la empresa PICOSA (Pilotes de Control, S.A.), su funcionamiento y mecanismo consiste en poner los pilotes a gran profundidad y poderlos controlar desde el nivel de la banqueta para que "amortiguen" el peso del edificio, evitando su "hundimiento" constante a causa de la extracción del agua de los pozos freáticos y de los temblores.

Próxima ya la apertura del cine, a principios de 1977 se despliega un anuncio publicitario en el periódico:

"Inauguración jueves 27. Auditorio Plaza. El palacio del espectáculo, el más bello, exclusivo, suntuoso y confortable de Latinoamérica. Las mejores películas, los mejores shows.

- Proyección: 70 mm
- Sonido: 10 canales
- Clima artificial
- Estacionamiento para 400 automóviles
- Seis servicios de mármol
- Tres halls

Ubicado en Centro Plaza Condesa

El gigante que por fin despierta

Tamaulipas, Juan Escutia y Nuevo León".<sup>(116)</sup>

Debo señalar que en el anterior anuncio se exponían los elementos y la tecnología con que contaba el Auditorio Plaza al estilo de los años treinta y cuarenta, claro está, nunca con el lenguaje rebuscado y exhuberante de aquella época, puesto que la apertura de un nuevo salón era todo un acontecimiento social.

Para la reinauguración se contrató a la cantante Natalie Cole, quien tendría tres presentaciones en el centro de espectáculos. Conforme avanzaba el tiempo, florecían notas periodísticas:

---

(116) El Heraldo de México. Domingo 23 de enero de 1977. Sección espectáculos, pág. 5.

"Con motivo de la próxima inauguración del Auditorio Plaza, se ofreció un coctel en sus modernas instalaciones. Entre varias personalidades aparecen el director y empresario Gustavo Huerta y el Arq. Francisco Serrano, quien colocará la primera piedra del edificio por el año de 1946. Será la mayor sala de espectáculos de América Latina. Funcionará como cine y teatro. El día 27 será inaugurado por la cantante Natalie Cole, hija del desaparecido Nat King Cole".<sup>(117)</sup>

En la nota se menciona la colocación de la primera piedra en el año de 1946, cuando en realidad la construcción data de 1939.

El día de la presentación de Natalie Cole se canceló, porque las autoridades no dieron el visto bueno a los precios de entrada para los recitales.

"Negaron sobreprecio para las presentaciones de Natalie Cole. Las autoridades del Departamento del Distrito Federal no autorizaron los precios de entrada para las presentaciones de la cantante estadounidense Natalie Cole, quien hoy debería inaugurar el Auditorio Plaza en la colonia Condesa.

---

(117) El Heraldo de México. Miércoles 26 de enero de 1977. Sección espectáculos, pág. 3d.

El empresario Antonio Basurto manifestó que sólo se autorizaron boletos de 100 pesos, cuando él pretendía de 200, para poder sufragar los gastos. Subrayó que se trataba de una primerísima figura en el mundo; que recibió el año pasado dos premios "Grammys" por sus discos, y que es de las estrellas más cotizadas. El empresario pretendía boletos de 200, 150, 100 y 50 pesos. En caso de que el teatro se llenara los tres días de presentaciones -asegura-, yo sólo hubiese ganado cinco mil dólares, pero solamente llenando el teatro; nuestra profesión es un albur. Basurto aseguró que los gastos para traer a esta artista son: dos mil dólares de alquiler de equipo, seis mil dólares por exceso de equipaje (tres mil de entrada y tres mil de salida); pasajes para 20 personas más. Además, tres mil pesos por internación de cada artista (mil para la ADNA y dos mil para el Consulado). El sindicato de músicos exige pago de cotizaciones y desplazamiento, lo mismo que la ANDA. A todo esto hay que agregar pagos a la tesorería, publicidad, escenario, luces, licencia, etc. El empresario comentó finalmente que esto le acarreará muchos problemas y que la imagen de nuestro país ser verá afectada".<sup>(118)</sup>

---

(118) El Heraldó de México. Jueves 27 de enero de 1977. Sección espectáculos.

Aparte del problema con las presentaciones de la cantante, el flamante edificio ya terminado en su totalidad, no podía aún abrir sus puertas, debido a que parte del capital fue destinado al estacionamiento con que contaría el cine (situación fuera de lo común en todas las salas cinematográficas, ya que todas carecían de estacionamiento, y mucho menos propio), y la fecha de inauguración se tuvo que recorrer hasta que se terminaran los acabados del estacionamiento.

"Auditorio Plaza. El palacio del espectáculo. No hay función hasta que esté en servicio el estacionamiento".<sup>(119)</sup>

Finalmente, después de terminado el estacionamiento, el 2 de febrero de 1977, se abren las puertas del monumental gigante de la Condesa, con la proyección de la película Fuga en el siglo XIII, dirigida por Michael Anderson, y la nota periodística lo anunciaba así en media plana:

"Gran inauguración. Fuga en el siglo XXIII.

Hoy funciones:

11:30, 14:00, 16:30, 19:00 y 21:30 hrs.

Estudiantes y maestros \$25

Particulares \$40

---

(119) El Heraldo de México. 1 de febrero de 1977. Sección espectáculos, pág. 4.

Proyección: 70 mm

Sonido: 10 canales

Seis servicios de mármol

Estacionamiento para 400 automóviles

Clima artificial

Tres halls

Metro Goldwyn Mayer presenta: Una producción de Saul David.

Esteralizada por Michael York, Jenny Agutter y Peter

Ustinov.

Dirigida por Michael Anderson

Filmada en Todd-Ao y Metrocolor

Exclusiva del Plaza". (120)

La premiere tuvo un magnífico éxito y la sala se llenó en varias ocasiones. Después de la premiere, las funciones se redujeron a tres diarias: 16:30, 19:15 y 21:45 hrs., y para seguir atrayendo al público se leía en los periódicos: ¡Bienvenidos al mundo del futuro! Haciendo alusión tanto a la película como al impresionante palacio cinematográfico. El público estaba maravillado con el nuevo cine, no le importaba pagar el precio de las localidades sobrevaluadas en comparación con los otros cines, definitivamente lo valía.

"A Gustavo Alatriste debe reconocerse como el primer exhibidor que cobró en México 35 pesos por una fun-

ción cinematográfica. Volvió a marcar la pauta recientemente al conseguir la autorización de 35 y 40 pesos por localidad en el cine EL PLAZA recién inaugurado. La cadena de Alatraste, Cine Club de Arte A.C. cuenta con 14 salas en la capital; 28 en todo el país. En seis meses inaugurará una más en el barrio de Tepito. Alatraste se da el lujo de programar sus propias películas, pues también es dueño de una distribuidora".<sup>(121)</sup>

El Auditorio Plaza contaba con 2,272 butacas, y las dimensiones del recinto eran: 97 m de fondo, 40 m de ancho y 39 m de altura; esto lo consideraba el edificio más grande y alto en la zona de la Condesa y áreas aledañas.

La programación que tuvo el Auditorio Plaza era exclusiva, es decir, sólo las películas de la Twenty Century Fox y Columbia Pictures eran proyectadas en la pantalla del Plaza, y como se mencionó antes, también las películas distribuidas por la empresa de Alatraste.

El Auditorio Plaza fue el segundo edificio hecho a base de acero, después de la Torre Latinoamericana. La segunda película que se estrenó fue Lo que el viento se llevó (Gone With the Wind,

---

(121) El Heraldó de México. 20 de febrero de 1977. Sección espectáculos.



Dir. Victor Fleming, 1939), y como anécdota se recuerda que cuando se quiso de nuevo exhibir en México, a nadie le interesó, y sólo Gustavo Alatriste fue el que la proyectó en la pantalla del Plaza, teniendo un éxito sin precedente.

"Auditorio Plaza, el palacio del espectáculo. ¡Próximamente! la verdadera, eterna e insuperable obra cumbre del cine de todas las épocas. Ganadora de todos los Oscars. Ahora como usted jamás la había visto en 70 mm con 10 canales de sonido, en el mejor cine de Latinoamérica. Lo que el viento se llevó". (122)

Ya que el Plaza también funcionaba como centro de espectáculos, para mediados de 1977 se presentó durante cuatro días el cantante Sandro de América, la Orquesta Tropicana y el jazzista Gyussepe Arestéfano.

El número de empleados que laboraban en el cine entre taquilleros, acomodadoras, personal de dulcerías y limpieza, proyeccionistas, etc., era de 52, de ahí el porque de su éxito en cualquier área, tenía un magnífico mantenimiento.

Conforme transcurría el tiempo cada vez más y más personas

---

(122) El Heraldo de México. Domingo 28 de febrero de 1977. Sección espectáculos, pág. 3.

fueron conociendo y asistiendo al centro de espectáculos, lo que buscaba la gente era comodidad y categoría, puesto que ya estaba cansada de asistir a muchas salas incómodas, sucias y con escaso mantenimiento.

El Auditorio Plaza fue testigo de las primeras presentaciones de películas de conciertos de grupos de rock. El más notable acontecimiento fue en 1982, con la proyección del grupo australiano AC/DC y su gira del álbum "Let There Be Rock", donde se congregaron los "chavos banda" de algunas zonas del Distrito Federal y del Estado de México para ver a sus ídolos "en concierto".

Por toda el área aledaña al cine había un maremágnum de pandillas que iban desde "Los Huevos", "Los Hell's Angels", "Los Panchitos", "Los Rockers", "Los Buk", etc.; estos últimos, al ser mayoría, estaban "implantando" cierto "orden". Gabriel Alatraste no contaba con tal despliegue de bandas rondando por El Plaza esperando entrar, por un momento pensó en cancelar la proyección, pero sabía que las represalias en contra de él, de su personal y de su palacio cinematográfico se suscitarían de inmediato, causando un desorden inimaginable.

Alatraste, al notar que "Los Buk" ya había comenzado a imponerse entre las demás bandas, habló con los líderes de la misma y llegó a un acuerdo con ellos: los dejaría al mando de la organización en la entrada a cambio de boletos gratis para

cualquier otra película. La Banda Unida Kiss apreció la "confianza"; formaron una valla humana de seguridad y revisión que servía para poder entrar al cine y "confiscar" navajas, cuchillos, chacos, palos, cadenas, aerosoles, botellas, latas y un sin fin de cosas que se pretendían introducir. "Los Buk" también trataron de mantener el orden de las bandas empleando rondines con perros de pelea, tanto en el interior como afuera del Plaza.

Después de dos horas y media de retraso en medio de empujones, chiflidos y gritos comenzó el "concierto".

Toda la potencia del sonido con que estaba dotado el Auditorio Plaza "aplacaron" un poco al público; pero a media película se organizaron los botellazos, las broncas, el "pásame la bacha", y los chavos eufóricos arrancaron también de las paredes los tabiques acústicos para verlos volar por toda la sala; sin embargo, y después de todo esto, la función fue todo un éxito, y "las bandas" salieron aplaudiendo y vitoreando a sus ídolos en "concierto".

La reconstrucción y limpieza del cine se llevó aproximadamente dos semanas y media.

Dando un giro por completo, otro hecho muy significativo para el Plaza fue la proyección de la película Gandhi (Dir. Richard Attenborough, 1982), se mantuvo un año entero con todas las

localidades vendidas, situación que nunca se ha presentado en la historia de un cine en México.

Es importante señalar que en el sismo de 1985 el Plaza no se vino abajo (la Colonia Condesa fue una de las zonas con mayor daño en edificios y casas). Los pilotes de control con que fue construido funcionaron a las mil maravillas y sólo se formaron grietas que inmediatamente fueron restauradas.

La crisis cinematográfica se recrudecía a pasos agigantados y en el año de 1987, al no poder sufragar los gastos, el Auditorio Plaza es vendido al empresario Sr. Angel González (éste se dedicaba a la venta de programas de televisión para Latinoamérica), y se hizo cargo rebautizando al cine con el nombre de Plaza Condesa, pero la programación que se exhibía era muy austera, de poca calidad, y además le hacía falta darle publicidad; no le da la debida importancia al mantenimiento del palacio, y por consiguiente no logra saldar el precio de venta, atrasándose en los pagos, por lo que se hacen amenazas unos contra otros (Alatraste-González), y a finales de ese mismo año se cierran las puertas del entonces llamado Plaza Condesa.

El Sr. Angel González, al ver perdida su inversión y al estar endeudado, resuelve "desvalijar" al cine, llevándose desde los aparatos de proyección, audio, alfombras, tapices y hasta algunos de los mármoles con que estaban decorados los sanitarios. El cine

quedó abandonado y en pésimas condiciones, por no decir deplorables.

El emporio Alatraste frente a la crisis se ve en la necesidad de vender 10 de sus salas de arte, y es hasta el año de 1990 cuando el centro de espectáculos regresa a su poder. Mientras se hacían cuentas de gastos de remodelamiento, se puso en lo alto del edificio un anuncio que rezaba así: "¡Próximamente! ¡Museo del Cine!". La idea no era mas que se abrieran las puertas del cine vacío al público y que observara lo que había sido el mejor salón cinematográfico de los años setenta y ochenta.

La reconstrucción se llevó tres años y se volvió a poner "de pie al gigante de la Condesa". En febrero de 1993 se reabrieron las puertas, pero ahora con el nombre de El Plaza.

### 7.3 SITUACION ACTUAL

La película que se proyectó para la reapertura de El Plaza fue la producción de la empresa Penthouse, Calígula (Dir. Tinto Brass, 1979). A pesar de que era una película relativamente vieja, tuvo gran éxito y recaudó mucho dinero, los precios de las localidades fluctuaron desde 45 pesos hasta 150, contando con servicio de barra libre.

El "nuevo" Plaza cuenta con un proyector automático de marca

"Cristie"<sup>(123)</sup>, sonido Dolby-SRS con las auténticas bocinas de efecto surround marca JBL, 4 sub-woofers y 17 amplificadores de 3000 watts cada uno. La pantalla mide lo mismo que la anterior (18 x 9 m), pero ahora cuenta con equipo de sistema "UNO A UNO".<sup>(124)</sup>

El edificio ha "crecido" 2.50 m desde 1939, y se debe a que los amortiguadores que sostienen la construcción se han ido acomodando conforme la Ciudad de México se "hunde".

Al formarse nuevos complejos cinematográficos y una mayor competencia en pro del cine y de las salas (Cinemark, Cinemex, Cinépolis), El Plaza, para no quedarse atrás, se fragmenta quedando con 9 salas: 3 de 35 mm y 6 de video.

La planta baja en época inaugural, ahora sala principal, contaba con 1197 butacas, las dos salas de 35 mm con 189 butacas, dos de video con 74 asientos y las cuatro restantes con 24. La programación de la sala principal es traída directamente de los Estados Unidos y en las video-salas se presentan películas de directores independientes o destacados que fueron estrenadas en reseñas, foros o festivales cinematográficos.

---

(123) El proyector consta de una lámpara de 4000 watts y el único en su tipo en México. *Nota de autor.*

(124) Sistema "UNO A UNO" significa que el haz de luz que emite el proyector hacia la pantalla es regresado con la misma intensidad hacia la retina del espectador, proporcionando nitidez inigualable en la imagen. *Nota de autor.*

El Plaza ofrece servicio de bar en cada butaca (servicios de meseros a su asiento) en todas sus salas, cuenta también con acomodador de autos en la puerta del edificio (valet parking), salón V.I.P., tres dulcerías, 2 cafeterías, dos estacionamientos y además es la Sede Oficial de la Orquesta Típica de la Ciudad de México; también tiene a los lados pisos diseñados que funcionan como consultorios o despachos independientes.

El último reacomodo al que fue sometido El Plaza fue en marzo de 1998, contando ahora con ocho salas: tres con proyección de 35 mm y cinco en video.

La sala principal lleva como nombre "*Carlos Monsiváis*", y está dedicada al escritor como homenaje, alberga 1150 butacas, las otras dos salas de 35 mm tienen 180 asientos cada una; dos de video con 72 asientos, una con 40, otra con 26 y la más pequeña con 20.

El edificio es tan grande y privilegiado en su construcción que tiene tres direcciones:

Avenida Juan Escutia No. 4

Avenida Tamaulipas Nos. 30 y 36

Avenida Nuevo León Nos. 73, 79 y 81.

Tiene al frente como paisaje al bello Parque España, lleno de caminillos y fuentes, que enmarcan al gigante de la Condesa en un ambiente propicio para disfrutar de la magia del cine.

Al hacer un recorrido por su historia, el Auditorio Plaza, Plaza Condesa o El Plaza, es un cine que se pone al alcance del público mexicano y le permite conocer los avances de la tecnología mundial cinematográfica para que compruebe que el cine es mejor verlo en este tipo de escenario. Gustavo Alatríste, al ver en funcionamiento de nuevo su centro de espectáculos comentó:

"Ahora nuestro país contará con una sala de espectáculos igual o mejor que las existentes en el mundo, donde podrá ver y oír las grandes superproducciones fílmicas, tanto de Europa como de los Estados Unidos, así como las mejores obras de teatro y los músicos más destacados, nacionales y extranjeros". (126)

La gran competencia que sostiene El Plaza ante las cadenas de multicinemas y al haberse fragmentado para poder sobrevivir hicieron que dejara de existir, como unidad, el último palacio cinematográfico construido en la Ciudad de México.

---

(126) Espíndola Hernández, Jorge. El Plaza, al alcance del cineasta mexicano para conocer los avances de la tecnología cinematográfica. Uno Más Uno. Diario. México 17 de junio de 1993.



**NO SIGAS EL CAMINO,  
VE POR DONDE NO HAYA VEREDA  
Y DEJA HUELLA**

**CAPITULO VIII**

**APUNTES PARA DEFINIR LA CRISIS**

## 8.1 CRISIS CINEMATOGRAFICA

May muchos factores que determinaron una severa crisis en el cine mexicano:

- Irrumpe en la historia una máquina de sueños llamada Hollywood; atropella a la mayoría de las industrias fílmicas y cinematográficas por todo el mundo, creando modelos de producción y realiza un número récord de películas por año, algunas buenas y algunas malas, otras se convierten en clásicos. El cine mexicano al principio pudo competir, pero conforme transcurrió el tiempo se estancó.

- A principios de los años cuarenta, brotan los sindicatos del cine, se gestó una inapropiada ley general de la industria cinematográfica y comenzó a estructurarse la censura fílmica ejercida impunemente. A la larga, la cooperación del Estado, tal y como ocurre hoy en casi cualquier asunto, fue más perjudicial que deseable.

- De 1953 a 1970 la cinematografía nacional inicia una lenta decadencia marcada por la presión sindical, hay malos manejos en los fondos del Banco Cinematográfico; hay veto a Directores y técnicos de mucho talento por "diferencias artísticas"; debido a la censura, se mutila cuanta obra se realiza.

- A principios de los setenta estuvo a la cabeza del cine

nacional el Sr. Rodolfo Echeverría, quien supo conservar y combinar los intereses del gremio, reactivó la industria, controló el Banco Cinematográfico, creó productoras funcionales y dio oportunidades a jóvenes cineastas experimentales, fundó la Cineteca Nacional, el Centro de Capacitación Cinematográfica y las Muestras Internacionales de Cine; convocó a talleres, concursos y mandó a festivales internacionales lo mejor que se había filmado.

- Después de la gran fiesta, usualmente viene la enorme cruda: al término del mandato del Sr. Rodolfo Echeverría, lo releva la Sra. Margarita López Portillo, quien desató una persecución policiaca en contra de la gente de cine y participando directa (o indirectamente) en el incendio de la Cineteca Nacional; a cambio surgió incontenible el cine de ficheras, albures y borrachos.

- En 1984, el nuevo relevo lo tuvo el Sr. Soto Izquierdo, un burócrata, que siguiendo la línea de la Sra. Portillo, promovió el cine de cómicos rodeados de encueratrices y además logró poner en liquidación a COTSA (Compañía Operadora de Teatros, S.A.).

"COTSA pone en venta 35 cines del D.F. e interior del país, con valor de 76 mil millones de pesos. Podrán ser bodegas, tiendas, almacenes... No hay restricciones.

Compañía Operadora de Teatros acaba de poner en venta un primer lote de 35 cines en distintos sitios de la

República Mexicana, a través de la Oficina de Bienes y Raíces Comermex, inmuebles para los que no existe ninguna restricción en cuanto a su uso, lo que derrumba la exigencia de trabajadores y cineastas en el sentido de que siguieran funcionando como cines. La oferta, publicada en diarios capitalinos da el nombre del cine, su ubicación, área del terreno y los metros cuadrados en construcción.

Disfrazado de inversionista, este reportero preguntó qué problemas habría con los trabajadores de esos cines en venta: "Ninguno, COTSA ya se encargó de eso, quince días después de que usted inicie la operación de compra-venta, serán desalojadas butacas, proyectores, pantallas, en fin, todo lo que tenía que ver con el cine".

Se nos dijo que para bodega o tienda-almacén, los ex-cines del D.F. son ideales, pues la construcción es amplia y firme, están en sitios céntricos, accesibles y rodeados de zonas en que cualquier tipo de negocio es más que rentable, además de que son terrenos muy codiciados por estar en el D.F. y en zona privilegiada". (127).

---

(127) Pacheco, Autor. COTSA pone en venta 35 cines del D.F. e interior del país, con valor de 76 mil millones de pesos. El Herald de México. Sección de espectáculos. Mayo de 1992.

Como hemos observado, la crisis cinematográfica es todo un mecanismo que se ha presentado desde muchos años atrás; otros factores que recrudecieron dicha crisis fueron el congelamiento de precios en las taquillas, ya que, al ser el cine mundial una distracción bastante cara, en México no se pudo (o se puede) elevar el precio del boleto debido a la crisis económica, con esto, el mantenimiento de las grandes salas era casi nulo, proliferaban las ratas y la basura, la proyección y el sonido eran de pésima calidad; por otro lado, también influyó el deterioro del centro de México como entidad urbana (y en el que existían gran cantidad de salas cinematográficas) hace que surjan cadenas de multicinemas lejos del primer cuadro de la ciudad. El cambio de estilo en la programación de las salas también es un factor determinante, los productores y directores no se interesaban en filmar películas de calidad y mucho menos exhibirlas.

Además, el precio de los terrenos y los costos de construcción se han elevado sustancialmente en México; los salarios de los trabajadores de la industria cinematográfica no son buenos, y por si fuera poco, tampoco existen artistas taquilleros que hagan regresar al público a las salas.

La llegada del video también tuvo lo suyo en la crisis cinematográfica. (128)

---

(128) Tema del que se hablará con más profundidad en el siguiente punto, es importante mencionarlo como parte complementaria de la crisis cinematográfica. Nota de Autor.

Revisando lo anterior y para poner el último clavo en el ataúd, el fenómeno natural (sismo/temblor) que se presentó en septiembre de 1985 acabó con las esperanzas y vidas de muchos palacios cinematográficos. A los ocho días de ocurrido el temblor, gran parte de los cines capitalinos estuvieron cerrados debido a daños irreparables y en el mejor de los casos, con grietas y desplomes en algunas áreas.

"De los 402 cines pertenecientes a COTSA, cuatro quedaron totalmente destruidos y otros sufrieron averías reparables. Los organismos relacionados con la industria fílmica mexicana ya están tomando las medidas adecuadas para apoyar su reestructuración inmediata".<sup>(129)</sup>

Eso de inmediato no funcionó, ya que entre el susto y el asombro, las autoridades tardaron en dar más información acerca de los inmuebles...

"Compañía Operadora de Teatros, S.A. suspenderá sus funciones de cine para verificar el buen estado físico de las salas, y así poder garantizar la seguridad del público en general y de sus empleados".<sup>(130)</sup>

---

<sup>(129)</sup> El Universal. Viernes 27 de septiembre de 1985. Sección espectáculos.

<sup>(130)</sup> Idem. pág. 4.

Quince días después, vuelve a salir otra nota informativa refiriéndose a más daños; se verían caer algunas catedrales cinematográficas.

"Entre los cines que permanecen cerrados, varios de ellos están en zonas acordonadas, otros van a tener que ser reparados y muchos más se derrumbaron o sufrieron daños definitivos que impiden su reapertura. Entre estos últimos están las salas como el Mariscal, Regis, Variedades, Colonial, Sonora, Olimpia. Todos estaban dedicados a exhibir cine nacional".<sup>(131)</sup>

## 8.2 EXTINCION DE LA CULTURA "IR AL CINE"

La historia del cine en México ha tenido altas y bajas; se ha enfrentado a un sinnúmero de barreras: por un lado, los propietarios de teatros a principios de siglo no aceptaban la idea de que existiera un aparato capaz de proyectar imágenes, el material de la cinta era altamente flamable, y con esto se presentaron en muchas ocasiones y por todo el país tragedias de incendios en los interiores de los salones cinematográficos, más tarde desaparece el "encantador" silencio de las películas, dando paso al cine sonoro; hay ímpetu por construir palacios cinematográficos, con el tiempo hay cada vez inventos, como lo

---

(131) El Universal. Martes 3 de octubre de 1985. Sección espectáculos, pág. 4.



fueron los autocinemas, los cineramas<sup>(132)</sup>, las películas en tercera dimensión, y para finales de los setenta, surgen nuevos términos y palabras: videoclip, videohome, videocassette, videofilmación, videoteca, videojuego, videomanía; en fin, se entra de lleno al desarrollo de la videocultura y el video invade a los televisores.

Es innegable que el cine ha dejado de ser el sitio obligado de reunión de la familia mexicana. La llegada del video vino a reemplazar esa vieja, aunque placentera costumbre, provocando también la desaparición paulatina de las salas cinematográficas.

El cine en video, que hace años empezó como una alternativa más para el cinéfilo, se ha convertido en una necesidad recurrente de todo tipo de público, dada la facilidad para adquirirlo. Sin embargo, una de sus grandes desventajas viene a ser la limitación de su imagen, teniendo en cuenta lo pequeño de la pantalla del televisor en comparación a la del cine. Sin duda, el video hace que se pierda gran parte de la espectacularidad de una película, reduciendo de manera considerable el impacto de la acción en el espectador; de la misma forma se disminuye la nitidez de escenas de ambientaciones penumbrosas, claroscuros o barrocas. A pesar de

---

(132) Sistema de filmación y proyección cinematográfica creada por el norteamericano Fred Walter, y dado a conocer en 1952 en la Ciudad de Nueva York. Se basa en filmar la acción mediante un dispositivo compuesto por tres cámaras tomavistas que actúan sincronizadas entre sí. Para la proyección se utilizan tres proyectores. La pantalla es de tipo panorámico, es decir, curvada de izquierda a derecha en forma cóncava, para permitir el perfecto enfoque de los tres proyectores y reducir al mínimo la distorsión. Tiene unas medidas de 25x9 m. Requiere de una instalación muy costosa, y también lo es la filmación de las películas. *Nota de Autor.*

esto, el video ha ido ganando terreno día con día y penetrando en un gran número de los hogares en México. Para una familia de más de tres miembros le resulta más económico rentar una película que ir al cine, además del obligado consumo en la dulcería, transportes o estacionamiento. Asimismo, muchas personas prefieren ver una cinta en la comodidad de su casa, quizá más ahora con la inseguridad que prevalece en la calle, y sin la molestia de tener que hacer colas en el estacionamiento, taquilla, dulcería y para entrar propiamente a la sala; además es práctico poder ver las películas cuantas veces se desee y comentarlas en voz alta, detener la imagen para preparar un bocadillo, contestar el teléfono o para ir al baño sin perder detalle de la historia.

No obstante la proliferación de nuevas salas confortables, con excelente proyección y algunas con sonido digital, el video sigue teniendo un vasto mercado, tanto en la renta como en la venta; por lo que la distintas compañías distribuidoras se enfrentan entre sí por los mejores estrenos cada mes, con promociones de una película gratis en la renta de otra o la modalidad de una nueva empresa que hasta lleva y recoge las películas a domicilio con solo llamar por teléfono. (133)

Por otra parte, el video permite la posibilidad de recuperar

---

(133) Para poder adquirir videos basta con inscribirse a un macrovideocentro, locales independientes, intercambio con familiares y/o amigos, hasta conseguirlos en los tianguis. Nota de Autor.

filmes que duraron poco tiempo en cartelera, algunos que no se han estrenado o los clásicos, que resulta difícil ver en la pantalla grande. De igual forma, es una magnífica herramienta de trabajo para los estudiantes de cine y comunicación, ya que pueden congelar la imagen cuadro por cuadro para un mejor análisis fílmico.

En fin, después de la palabra video nacen otras con gran auge, entretenimiento, diversión y determinación, como lo son: televisión por cable o vía satélite, internet o la realidad virtual, y que provocan la inasistencia de "ir al cine".

El salón cinematográfico, la sala de cine, el palacio cinematográfico; este sitio de reunión obligado de antaño en la sociedad mexicana pasó a ser historia y sólo se recuerda con nostalgia sus grandes momentos de gloria.

### 8.3 COMPARACION DE LOS PALACIOS CON LOS CINES DE HOY

Aurelio de los Reyes, refiriéndose a los cines, explica:

"Hoy parece que los cines regresan a sus orígenes, a las pequeñas dimensiones, a las salas familiares, pero dotados con elementos mínimos, ya no son salas de uso múltiple, sino exclusivamente cinematógrafo, y así cuentan con un pequeño vestíbulo, taquillas, expendio de dulces, marquesina plegada sobre sí misma

o excenta (sic) del edificio, sostenida por soportes de fierro, caseta de proyección, casi todos carecen de decoración llamativa, de escenario para variedades y de pórtico. Eso sí, cuentan con sus respectivos W.C. Han dejado de ser "salones-teatro" para ser exclusivamente cines".<sup>(134)</sup>

Retomando la idea que surgió a principios de los años setenta (los multicinemas), ahora en la Ciudad de México comenzaron a operar cines funcionales, como el caso de la compañía norteamericana Cinemark, que llamaba a su conjunto cineplex: constituye complejos de diez o más salas.

"En febrero de 1994 se edificaban dos, en Aguascalientes y Monterrey. El Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica (STIC) corresponsable del deterioro de COTSA, tomó las instalaciones alegando que la empresa dirigida por Roberto Jenkins contrató personal del sindicato independiente "Justo Sierra". No obstante, Cinemark Aguascalientes se inauguró el 14 de abril, y el 24 de junio el de Monterrey. La empresa llegó con éxito al D.F. (bajo protesta permanente del STIC) el 3 de

---

(134) De los Reyes, Aurelio. Como nacieron los cines. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. No. 50/2. México-IIE, 198, pág. 295.

mayo: El Presidente Zedillo inauguró Cinemark en el Centro Nacional de las Artes... Menos de un año después aparecieron otros Cinemarks en Acapulco y en el D.F.". (135)

Por otro lado, al ver el auge de dichos complejos, tanto inversionistas mexicanos como extranjeros y la Cadena Ramírez, se dedicaron a construir multicines.

"En mayo de 1995, inversionistas mexicanos encabezados por Miguel Angel Dávila se asociaron con el Banco J.P. Morgan. El 2 de agosto inauguraron el primero de sus complejos Cinemex en Altavista. Buscando la meta que comparte con Cinemark, contar con quinientas pantallas para el año 2000, Cinemex tomó la iniciativa abriendo el 26 de octubre Cinemex Santa Fe, y el 17 de enero de 1996 el Manacar. Su expansión continuó a ritmo constante a lo largo del territorio nacional... Por su parte, la Organización Ramírez, la cadena más amplia en Latinoamérica (con más de 500 pantallas en operación), creó su propio concepto: Cinépolis". (136)

---

(135) Coria, José Felipe. Nuevo cine mexicano. Barbarie y civilización: La exhibición. Ed. Clío, Libros y Video, S.A. de C.V., México, págs. 76 y 77.

(136) Coria, José Felipe. Op. cit., pág. 77.

Las anteriores cadenas están ubicadas dentro de los centros comerciales y en áreas estratégicas de mucha afluencia de personas; siendo subsidiados con capital extranjero, y estando dotados de excelente proyección, asientos reclinables, sonido digital, luces neón, alguno que otro cuadro de estrella nacional o internacional para decorar las paredes con tonos que van desde los más chillantes hasta los pastel, baños automáticos, capacidades de 120 hasta 300 espectadores, personal vestido con moño y tirantes que muy lejos de ser recomendadores de películas y peor aún críticos, parecen mas bien maniqués que forman parte de la decoración interna.

A pesar de las cosas de plástico y hule, paredes falsas y alfombras de colorines, la exhibición, como en el pasado, es el mejor negocio cinematográfico; es la permanencia de la industria filmica.

El palacio cinematográfico que tuvo auge desde principios de los años veinte y hasta finales de los cincuenta contaban con salones para baile, espectáculos teatrales, grandes vestíbulos, capacidades que fluctuaban desde 1000 hasta 7000 butacas, pantallas gigantes, candelabros de 50 ó más focos, "arañas" que colgaban de 8 ó 10 metros, lujosas sillas de las salas de espera, los jarrones chinos de los rincones, las puertas labradas y repujadas, los balcones de elegantes barrotes de caoba, los pisos de mármol y parquet, las mullidas alfombras rojas, los tapices, los terciopelos, las esculturas, las decoraciones externas e internas

monumentales y exquisitamente detalladas, los diferentes estilos arquitectónicos; en fin, ahora sólo el sonido estereo e imagen digital.

La comparación es abismal, las grandes salas definitivamente están destinadas al olvido, hay que mencionar que algunas, sin menospreciar su historia, han servido para llevar a cabo campañas de sectas religiosas, es decir, funcionan ahora como templos o "iglesias", en que cada domingo son abiertas sus puertas, otras tantas son bodegones o almacenes y las que fueron derrumbadas, se han limpiado los predios y levantado construcciones que funcionan como bares o "antros de table dance"; las restantes sirven como estacionamientos o como terrenos baldíos llenos de basura.

Las pocas salas que han sido remodeladas y reacondicionadas que aún sobreviven, dan fe y testimonio de lo grandioso que era:

*EL PALACIO CINEMATOGRAFICO.*

**VALE MUCHO MAS TENER EN LA BOCA EL SABOR  
AGRIDULCE DE UNA FRUSTRACION QUERIDA,  
QUE LA IMAGEN ALAMBICADA DE LO QUE PUDO SER**



## CONCLUSIONES

El cine es ya un hecho colosal y concreto, inserto en la vida moderna. Ha sido la primera máquina de producir espectáculo y la única, hasta hoy, de producir un arte, y se ha convertido en necesidad útil del ser humano. El cine no es un bien de consumo, ni un hecho social, sino mas bien un espectáculo y un arte. Es el mecanismo del espíritu, donde la realidad sugiere lo fantástico y la fantasía acaba por crear la realidad.

Las imágenes vivientes en la pantalla, con sus sonidos verídicos o inventados, el gran ritmo cinematográfico, expresión de un tiempo que se ve, tiene una actuación decisiva sobre los individuos y la sociedad. Transmite mensajes que no se pierden jamás. Actúa sobre las capas superficiales, psicológicas y sociales.

Hemos intentado recorrer las diferentes etapas por las que ha pasado el cine, desde sus inicios hasta la época actual. Cuando comenzó el cine, se presentaba en cualquier local y de ahí traspasó fronteras, logrando con ello que fuera un espectáculo de primer orden.

Hoy se habla de videoclip, internet, realidad virtual, pero todo esto y aun antes de la llegada de la televisión, la sala de cine es el único sitio mágico donde se recrean las más increíbles fantasías y sueños. Tal vez sin la construcción de palacios cinematográficos, el cine no hubiera tenido tanto auge y espectacularidad, ya que definitivamente caminan de la mano la

industria cinematográfica con todo lo que la rodea y el lugar de reunión por excelencia que es el cine.

Desde que se iniciaron las construcciones de aquellos recintos, la sala de cine era el único espacio de contacto entre el espectador y la película. Un sitio mágico, inquietante y privilegiado que aislaba de manera temporal al cinéfilo para convertir las imágenes cinematográficas en el producto de esa incipiente fábrica de sueños: un templo al escapismo para descubrir la materia misma de los sueños.

Conforme transcurría el tiempo, aquellas edificaciones se fueron perfeccionando, y gracias a que los dueños y empresarios de cines tenían como finalidad dar al público el mejor servicio tanto dentro como fuera, y recrear la atmósfera perfecta para que asistieran al asombroso mundo del séptimo arte.

A finales de los años treinta comenzó propiamente la época de los palacios cinematográficos, aparecían soberbios e imponentes en algunos puntos céntricos de la Ciudad de México; cualquier construcción que estaba al lado de ellos se empequeñecía ante la magnitud y decoración que de los mismos emanaba; parecían tener vida propia, puesto que la gente asistía con gran devoción.

Verdaderos palacios eran muchas salas cinematográficas, había cines de máximo lujo o de "severa elegancia", como el Metropolitán,

el Alameda, el Palacio Chino, el Olimpia, el Lido o el Teresa, que cobraban desde 2.50 hasta 4 pesos la luneta.

Para principios de los cincuenta seguían floreciendo catedrales cinematográficas de colosales dimensiones, como lo fueron el México, el Opera, con sus fastuosas escalinatas e inquietantes estatuas de piedra sobre la marquesina, el Roble, erigido en la bella Avenida de Paseo de la Reforma, el Real Cinema, pegadito a la Alameda, el Sonora, que al principio tenía una programación excelente, pero su ubicación en la zona de La Merced lo ensombreció.

En los años sesenta aparecen más cines, tal vez no tan ricamente decorados en sus fachadas, pero sí monumentales. Como ejemplos tenemos al cine Florida, ubicado en Tepito, y que se le acercó en capacidad al Colonial, sin superarlo; el Latino, el Diana, El Chapultepec, Manacar y Las Américas; el Internacional, ubicado en la Colonia Doctores, y fue en este último donde mi padre por primera vez me llevó al cine a ver una película de Bruce Lee, y me sentía orgulloso de conocer el ambiente que se percibe al asistir a él.

Ya en los años setentas comenzaron a surgir cines lejanos al centro de México, como lo fueron el Dorado 70 ó el Apolo Satélite, y proliferaron los multicinemas carentes de decoración y superficiales.

Es imposible nombrar todos los cines que existieron en la Ciudad de México (o que aún están en funcionamiento), por lo anterior, ruego a mis lectores que si por algún motivo no mencioné algunos de sus preferidos o conocidos, no es por hacerlos menos importantes.

Los propósitos de esta Tesis, además de los ya mencionados, es que los Palacios Cinematográficos que aún subsisten y aquellos que no pudieron ser salvados por alguna legislación ni por ninguna asociación, se tomaran en cuenta para ponerlos nuevamente en funcionamiento y que sirvan como centros de espectáculos.

Ahora bien, la competitividad de los productores cinematográficos y de las salas de exhibición - exento todo ello de monopolios y controles - fue el pivote de la grandeza del cine mexicano. Los productores y los propietarios de las salas querían ser el mejor en su ramo y así, el público y el país ganaron.

Era espectacular que durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los bombardeos calcinaban ciudades europeas, aquí en la Ciudad de los Palacios, en cuanto anochece, afuera de los principales cines se lanzaban al aire los rayos de potentes reflectores que escudriñaban las tinieblas como si buscaran algún avión enemigo. Era para avisar a toda la ciudad que se estrenaría una película, o bien se inauguraría un nuevo palacio cinematográfico.

Eran otros tiempos, el fin de los palacios cinematográficos se encuentra entre el sueño y la memoria.

Hoy parece que la antigua estética se ha modificado o se ha dispuesto más hacia lo funcional, hacia lo impersonal; las imágenes producidas en ese tiempo se han quedado en los recuerdos, y me corresponde compartir y llevar en alto que *el cine, se ve mejor en el cine.*

**DIAGRAMA DE SALAS CINEMATOGRAFICAS**

**DE 1896 A 1976**

**BIBLIOGRAFIA**



Ayala Blanco, Jorge. La aventura del cine mexicano. Ed. ERA. México, 1979.

Cázares Hernández, Laura, et al. Técnicas actuales de investigación documental. Ed. Trillas, México, 1990.

De los Reyes, Aurelio. Cine y sociedad en México: 1896-1930. Vivir de Sueños. Vol. I (1896-1920). Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM. México, 1983.

De los Reyes, Aurelio. Cine y sociedad en México: 1896-1930. Bajo el Cielo de México. Vol. II (1920-1924). Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM. México, 1983.

De los Reyes, Aurelio. Medio siglo de cine mexicano: (1896-1947). Ed. Trillas. México.

De los Reyes, Aurelio. Los orígenes del cine en México: (1896-1900). F.C.E. México, 1984.

Deltoro y Gisber. Pequeño Larousse Ilustrado. Ed. Larousse. México, 1970.

Enciclopedia Ilustrada del Cine. Técnica e industria cinematográfica. Ed. Labor, S.A. España, 1974.

Enciclopedia Lexis 22. Ed. Bibliograf, S.A. España, 1977.

García Riera, Emilio. Historia documental del cine mexicano. Tomo I (1929-1937). México, 1992.

González Reyna, Susana. Manual de redacción e investigación documental. Ed. Trillas. México, 1990.

Ibáñez Brambila, Berenice. Manual para la elaboración de Tesis. Ed. Trillas. México, 1992.

Jiménez, Armando. Sitios de rompe y rasga en la Ciudad de México. Salones de baile, cabarets, billares y teatros. Ed. Océano. México, 1998.

Leal, Juan Felipe; et al. Vistas que no se ven. Filmografía mexicana 1826-1910. México-UNAM, 1993.

Leal, Juan Felipe; et. al. El arcón de las vistas. Cartelera del cine en México 1896-1910. UNAM-F.C.P. y S. México, 1994.

Lombardo Toledano, Vicente. Cine, arte y sociedad. Coordinación de difusión cultural. Dirección de actividades cinematográficas. México, 1989.

Magaña Esquivel, Antonio. El teatro y el cine. Instituto de Investigaciones Estéticas. México-UNAM, 1985.

Ramírez, Juan Antonio. La arquitectura en el cine. Hollywood, la Edad de Oro. Alianza Editorial. Madrid, 1993.

Reyes de la Maza, Luis. El cine sonoro en México. Ed. UNAM. México, 1973.

Reyes de la Maza, Luis. Salón Rojo (Programas y crónicas del cine mudo en México). Tomo I (1895-1920). UNAM. México, 1968.

Sadoul, George. El cine, su historia y su técnica. F.C.E. México, 1969.

Sadoul, George. Historia del cine mundial. Desde sus orígenes. Siglo Veintiuno Editores, México, 1994.

Sadoul, George. Las maravillas del cine. F.C.E. México, 1993.

Sarpe. Historia del cine. Vol. VI: El séptimo arte hoy. Madrid, 1984.

Sorlín, Pierre. Sociología del cine. La apertura para la historia de mañana. F.C.E. México, 1992.

Tovar de Teresa, Guillermo. La ciudad de los palacios. Crónica de un patrimonio perdido. Fundación Cultural Televisa A.C. Espejo de Obsidiana Ediciones. México, 1992.

Tudor, Andrew. Cine y comunicación social. Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1990.

Villegas López, Manuel. El cine en la sociedad de masas. Ediciones JC. España, 1992.

## HEMEROGRAFIA

COTSA. Desarrollo de las salas cinematográficas en la Ciudad de México (1896-1978). México, 1979.

Dávalos Orozco, Federico. Albores del cine mexicano. Ed. Clío, Libros y Videos, S.A. de C.V., México, 1996.

De los Reyes, Aurelio. Como nacieron los cines. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM-IIE, No. 50/2, México, 1982.

El Universal. Diario. México. Años de 1939 a 1948 y de 1985 a 1997.

El Nacional. Diario. México. Años de 1940 a 1945.

El Universal Gráfico. Diario. México. Años 1940 a 1948. Edición vespertina.

El Heraldo de México. Diario. México. Años de 1973 a 1993.

Elle en español. 100 años de cine mexicano. Revista mensual editada y publicada por Editorial Provenemex, S.A. de C.V. Año 2, No. 6. México, 6 de junio de 1995.

Espíndola Hernández, Jorge. El Plaza, al alcance del cineasta mexicano para conocer los avances de la tecnología cinematográfica. UNOQUIA semanal, No. 199. Suplemento de Uno más Uno, junio de 1993.

Excélsior. Diario. México. Años de 1940 a 1948.

Flores, Fernando. 100 años del cine en México. Una nueva era que puede no ser ni nueva, ni era. Matices. Revista de arte, cultura y entretenimiento. Año 1, No. 1, México, abril de 1996.

Galindo, Alejandro. El cine mexicano y su crisis. Segunda parte. Dicine. Revista de difusión e investigación cinematográficas, A.C., No. 20. México, 30 de julio-agosto, 1987.

Galindo, Alejandro. El cine mexicano y sus crisis. Tercera parte. Dicine. Revista de difusión e investigación cinematográficas, A.C. No. 21. México, septiembre-octubre de 1987.

García, Gustavo; Coria, José Felipe. Epoca de oro del cine mexicano. Ed. Clío, Libros y Videos, S.A. de C.V. México, 1997.

García, Gustavo; Coria, José Felipe. Nuevo cine mexicano. Ed. Clío, Libros y Videos, S.A. de C.V. México, 1997.

Novedades. Diario. México. Años de 1940 a 1945 y 1996.

Pacheco, Arturo. COTSA pone en venta 35 cines del D.F. e interior del país, con valor de 76 mil millones de pesos. El Heraldo de México, Sección Espectáculos, mayo de 1992.

Pantalla. Publicación de la Dirección General de Actividades Cinematográficas. UNAM, No. 13, México, abril de 1991.

Pantalla. Publicación trimestral de la Coordinación de Difusión Cultura. UNAM, No. 9. México, junio de 1988.

Reforma. Diario. México. Años de 1995 a 1997.

Somos Uno. El otro cine mexicano. Revista quincenal editada y publicada por Editorial Eres, S.A. de C.V., año 5, Especial, No. 4, 1 de junio de 1995.

Somos Uno. 100 años de cine mexicano. Revista quincenal editada y publicada por Editorial Eres, S.A. de C.V., año 6, Especial, No. 1, enero de 1996.